

SEMANA SANTA

Elda 2025





SEMANA SANTA

ELDA 2025



Ayuntamiento
de Elda









Edita:
**Junta Mayor de Cofradías
y Hermandades**

Producción Gráfica:
Gráficas Azorín

Archivo fotográfico: Hermandad de
Cofradías y particulares

Diseño portada y separatas cofradías:
Manuel Navarro (Many)

Textos Separatas Cofradías:
José Pascual Barceló

Autor del Cartel:
Juan Justamante

Número de ejemplares: 500

Los artículos y colaboraciones contenidos en esta publicación, reflejan la opinión de sus autores y no presuponen la opinión de la entidad editora. La Hermandad de Cofradías se reserva el derecho de publicar las colaboraciones no solicitadas, así como de resumirlas o extraerlas cuando considere oportuno.

- 1 **CARTEL SEMANA SANTA 2025**
- 6 **JOSÉ IGNACIO MUNILLA AGUIRRE**
Obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante
- 7 **RUBÉN ALFARO BERNABÉ**
Alcalde de Elda
- 8 **JOSÉ PASCUAL BARCELÓ LÓPEZ**
Presidente de la Hermandad de Cofradías
- 9 **BEATRIZ GANDULLA SORIANO**
Presidenta Junta Diocesana de Cofradías
- 10 **DAVID GUARDIOLA ALBERO**
Concejalía de Fiestas
- 11 **JOSÉ MANUEL RICO ALBERO**
Consiliario de la Junta Mayor
- 12 **CHARI RUEDA CARRETERO**
Pregonera Semana Santa Elda 2024

COFRADÍAS

- 20 **COFRADÍA SANTA CENA**
- 26 **COFRADÍA Y HERMANDAD DE NUESTRO PADRE
JESÚS DE MEDINACELI Y DULCE NOMBRE DE JESÚS**
- 48 **COFRADÍA NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO**
- 62 **COFRADÍA SANTA MUJER VERÓNICA**
- 70 **COFRADÍA SANTO CALVARIO DEL CRISTO DEL BUEN AMOR**
- 78 **COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD
Y EL SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN**
- 84 **COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO**
- 90 **HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD**

CRÓNICA

ESCRITOS

XI CERTAMEN DE FOTOGRAFÍA

GUIÓN DE ACTOS

CELEBRACIONES LITÚRGICAS

José Ignacio Munilla Aguirre

OBISPO DE LA DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

Queridos hermanos y cofrades de Elda:

Os animo a vivir estos días santos de Cuaresma y Semana Santa con la presencia en la mente y en el corazón de la verdad que nos salva: “Dios es amor” (Jn.1 Jn. 4, 16) y “de tal manera amó Dios al mundo que nos envió a su hijo único para salvarnos” (Cfr. Jn. 3, 16)

Seamos reflejo de su bondad y misericordia. Que la vivencia de la pasión, muerte y resurrección nos impulse a ser santos, a vivir en santidad y a ayudar a vivirla a los demás.

Este mensaje de salvación es el que, con vuestras procesiones y pasos, anunciáis cada Semana Santa por las calles y plazas de vuestro pueblo como una de las tradiciones más arraigadas de nuestra tierra. Seguid con ánimo y esperanza, transmitiéndolo a las generaciones futuras.

Que la Virgen María, cuyo corazón quedó traspasado y angustiado ante el dolor de Cristo y de toda la humanidad, os guarde como hijos de Dios al pie de la cruz victoriosa del Señor Jesús resucitado.

Por todo ello os deseo una buena Cuaresma, una intensa Semana Santa y una Feliz Pascua de Resurrección.

Con mi afecto y bendición



Rubén Alfaro Bernabé

ALCALDE DE ELDA

La Semana Santa es una de las señas de identidad de nuestra ciudad. Más de 200 años de procesiones y un millar de cofrades reflejan las raíces de una tradición que muestra la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo como una catequesis que recorre la calles de Elda.

En unos días de recogimiento, reencuentro y reflexión volveremos a disfrutar del paso de las bellas imágenes y cofradías de la Santa Cena, Jesús de Medinaceli, Jesús Nazareno, Santa Mujer Verónica, Santo Calvario, Piedad y Perdón, Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad. Arte y religión vuelven a unirse para cumplir un rito donde la solemnidad de las marchas procesionales, el tenue brillo de los cirios, las elegantes manolas y el paso de los costaleros rompiendo el silencio ofrecen momentos únicos e irrepetibles.

Pero no todo ha sido un camino de ramos de olivo, palmas blancas y laurel. Tras un largo paréntesis fue a partir de la década de los años 90 cuando la Semana Santa Eldense comenzó a superar las dificultades y recuperar progresivamente la relevancia que tuvo antaño. Un resurgimiento que se ha visto reflejado en el incremento, año tras año, del número de cofrades, la creación de bandas de cornetas y tambores, la adquisición de nuevos tronos e imágenes o la restauración de las ya existentes, que ya forman parte tanto del patrimonio artístico y cultural de nuestra ciudad como del corazón de miles de eldenses.

Por eso es justo alabar el trabajo que en este sentido viene realizando la Junta Mayor de Cofradías de Elda, con su presidente José Pascual Barceló al frente de una directiva y ocho Hermandades determinadas a ensalzar en Elda la pasión de Cristo a lo largo de todo el año, pues la Semana Santa es el culmen de todo el esfuerzo anual realizado, incluyendo la participación y colaboración con el resto



de fiestas de nuestra ciudad como muestra de fraternidad y unión eldense.

Un esfuerzo que está teniendo sus frutos y que se plasmará, un nuevo año y un año más, en la riqueza de sensaciones, sentimientos y devoción que aportan los traslados y las procesiones del Encuentro, el Silencio, la Santa Cena, el Santo Entierro, las Palmas y el Domingo de Resurrección... Momentos arraigados en el imaginario de nuestros vecinos y vecinas, que aguardan con impaciencia y solemnidad el marchar de las imágenes al paso marcado por el redoble del tambor.

Afrontamos otra Semana Santa y nos disponemos a escribir una nueva página en un libro que supera los dos siglos de procesiones en Elda. Un tiempo de hermanamiento, de abrazar nuestras raíces y conectarnos con el pasado. De reflexionar y mirar en nuestro interior para tratar de afrontar el futuro con los firmes cimientos de unos valores humanos que son fundamentales para nuestra vida en sociedad.

Jose Pascual Barceló López

PRESIDENTE DE LA JUNTA MAYOR DE COFRADÍAS Y HERMANDADES DE ELDA

Estimados hermanos y hermanas en la fe,

Un año más, la Semana Santa se acerca, y con ella, la oportunidad de vivir intensamente los días más sagrados de nuestro calendario litúrgico. Como Presidente de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades, me dirijo a ustedes con ilusión y devoción, invitándoles a sumergirnos juntos en la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

La Semana Santa es mucho más que una tradición; es una experiencia espiritual profunda que nos invita a la reflexión, al arrepentimiento y al encuentro con Dios. Es un tiempo para recordar el sacrificio de Jesús por nuestra salvación, para meditar sobre su amor incondicional y para renovar nuestra fe.

Nuestras hermandades y cofradías, con su dedicación y esfuerzo, trabajan incansablemente para que estos días sean un testimonio vivo de nuestra fe. Las procesiones, con su solemnidad y belleza, son una manifestación pública de nuestra devoción y un legado cultural que hemos heredado de nuestros antepasados.

En esta revista que tienen en sus manos, hemos querido plasmar la esencia de nuestra Semana Santa. En sus páginas encontrarán información detallada sobre los recorridos, horarios y días de las procesiones, así como artículos de interés sobre la historia, el patrimonio y el significado de nuestra Semana Santa.

Quiero agradecer de manera especial a todas las personas que han colaborado en la elaboración de esta revista: a los fotógrafos que han capturado la belleza de nuestras imágenes, a los articulistas que



han compartido su sabiduría y conocimientos, a los diseñadores que han maquetado con esmero cada página y, por supuesto, a las hermandades y cofradías por su apoyo y participación.

Les invito a leer con atención esta revista, a guardarla como un recuerdo de esta Semana Santa y a compartirla con sus familiares y amigos. Que esta publicación sea una herramienta útil para conocer más a fondo nuestra Semana Santa y para vivirla con mayor intensidad.

Finalmente, quiero desearles una Semana Santa llena de paz, amor y recogimiento. Que estos días sean una oportunidad para acercarnos más a Dios y para fortalecer nuestra fe.

Reciban un cordial saludo en Cristo Resucitado.

Beatriz Gandulla Soriano

PRESIDENTA JUNTA DIOCESANA DE COFRADÍAS Y HERMANDADES DE SEMANA SANTA

Estimados hermanos en la fe:

«*Spes non confundit*», «la esperanza no defrauda»
(Rm 5,5)

Con estas palabras del apóstol San Pablo, con las que infundía aliento a la comunidad cristiana de Roma, comienza la Bula con la que el Papa Francisco nos convocaba al Jubileo que tiene lugar en este Año Santo 2025.

Por primera vez, los cofrades hemos sido llamados de manera directa a la celebración de este jubileo; por primera vez, tendrá lugar un «jubileo de las cofradías», que celebraremos con gozo en el próximo mes de mayo y al que Dios mediante, un grupo de cofrades de nuestra diócesis acudiremos en representación de todos.

En palabras del Papa Francisco, «*Debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras. El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente*».

Por esa razón el Santo Padre eligió como lema Peregrinos de la Esperanza.

Cuando las cofradías salimos a la calle, cuando los cofrades damos testimonio y vivimos nuestra vida de cristianos en el ámbito de nuestras hermandades y de nuestras parroquias, somos portadores de un mensaje de Esperanza: Jesucristo murió y resucitó por nosotros, por nuestra salvación.



Os invito a que esta Semana Santa seamos muy conscientes de lo que esto significa. Os invito a que sintamos que nuestra forma de vivir nuestra fe, nuestra vida cristiana, es un camino de esperanza, camino que también necesita “momentos fuertes” para alimentar y robustecer nuestra fe, como el que se nos brinda con este año jubilar, en el que somos invitados a cruzar la Puerta Santa.

Pidamos a nuestro Señor y a su Madre, que es la nuestra, que nos proteja en nuestras vidas y nos den fuerzas para hacer que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todos, esta Semana Santa y todos los días del año.

¡Feliz Semana Santa y feliz Año Santo Jubilar!

Recibid un abrazo en Cristo Resucitado.

David Guardiola Albero

CONCEJALÍA DE FIESTAS

Con la llegada de la Semana Santa nuestra ciudad se viste de solemnidad y devoción, y el aire se llena de un profundo sentido de comunidad y tradición. Este es un tiempo en el que las cofradías explicitan nuestra herencia cultural y religiosa, cobran vida y nos invitan a participar en un viaje espiritual que trasciende generaciones.

A medida que nos adentramos en esta Semana tan especial, es importante recordar que cada uno de nosotros tiene la oportunidad de vivir estos días con un corazón abierto. Ya sea a través de la oración, la meditación o la participación en las tradiciones que nos unen. Cada gesto cuenta.

Las procesiones son el momento culminante de la celebración. En ellas los pasos, que son verdaderas obras de arte, recorren las calles acompañados por el sonido de los tambores y el murmullo de las oraciones. Los alumbrantes, con sus túnicas y capirotos, caminan en silencio simbolizando la penitencia y la reflexión. Cada paso que dan es un recordatorio de la Pasión y cada imagen que se lleva en Procesión es un símbolo de esperanza en la Resurrección.

Con su dedicación y esfuerzo las Cofradías mantienen vivas estas tradiciones. A través de sus actividades no solo preservan la fe, sino que también fomentan la cohesión social y el sentido de pertenencia en nuestras comunidades. Son un ejemplo de cómo la devoción puede unir a las personas, independientemente de sus diferencias.



Espero que esta revista, que recopila historias y testimonios de cofrades, y nos evoca las luces, los aromas de incienso y las melodías de las bandas de música os envuelva y os transporte a un tiempo de profunda espiritualidad y os inspire a participar y a vivir la Semana Santa con intensidad y devoción.

Les deseamos una Semana Santa llena de paz, amor y momentos significativos. Que cada día sea una oportunidad para renacer y fortalecer nuestros lazos con los demás, para acercarnos a nuestras raíces y fortalecer nuestra fe.

José Manuel Rico Albero

CONSILIARIO DE LA JUNTA MAYOR

Ryokan es un monje japonés, famoso por su humor en las cosas del espíritu y por la sencillez de su pobreza. Narra este hermoso cuento, en el que nos recuerda que nuestros mayores sabían ver más allá de los simples fenómenos naturales y miraban el mundo y la realidad con ojos de fantasía.

Hace muchísimo tiempo, había un mono una zorra y un conejo que vivían juntos como buenos amigos. Durante el día se divertían en los campos y en los prados y por la noche regresaban al monte. Así transcurrieron varios años. Pero un día el Señor del cielo oyó hablar de ellos y queriendo comprobarlo con sus propios ojos, se disfrazó de viejo vagabundo y se acercó por aquellas tierras. “He viajado por valles y montañas, estoy cansado y me faltan fuerzas. ¿Me podrían dar algo de comer?” dijo, dejando caer su bastón y sentándose a descansar. El monito, aprovechando su agilidad, salió enseguida a buscar frutos de los árboles y se los trajo. La zorra aprovechando su astucia le trajo peces del río. El conejo corrió por los campos en todas direcciones, pero no consiguió encontrar nada. Cuando los tres volvieron, el mono y la zorra se burlaban de él, “NO SIRVES PARA NADA “. El conejo se quedó triste y pensativo. Al cabo de un rato, pidió que el mono fuese a recoger leña y a la zorra que encendiese un gran fuego lo que hicieron sin tardanza. Entonces el conejo le dijo al anciano: “Cómeme, por favor”, y arrojándose al fuego se ofreció en

holocausto. Al ver esto el “viejo vagabundo” experimentó un profundo dolor, y lloró copiosamente mirando al cielo. Luego, golpeando el suelo con su bastón exclamó: “Todos merecéis mis alabanzas, pues habéis sido buenos y valientes. No hay ni vencedores ni vencidos, pero la prueba de AMOR del conejo ha sido excepcional” Y volviendo el conejo a su forma original, llevó su cadáver consigo al cielo y lo enterró en el Palacio de la Luna”. Es en las noches de luna llena cuando se puede divisar la figura de un conejito.

A nosotros los cristianos no nos es lejana esta narración; tal vez si sustituimos la imagen del conejo por la del Cordero todavía nos resultará más cercana. Sí, Jesús es el Cordero inocente cuyo sacrificio nos abre las puertas del Cielo. El ofrecimiento de su vida en la cruz, aparentemente inútil, es la respuesta de Dios a todos tus males, a todos tus fracasos, a todos tus sufrimientos, a todas tus cruces, a todas tus muertes... Todo ello tendrá un sentido si eres capaz de verlo con los ojos de la fe, con los ojos de Dios, quien te muestra su amor hasta el extremo identificándose contigo a través de su Pasión... Así ocurre con cada cruz, con cada pasión, con cada hombre... Frente a la pregunta ¿dónde está Dios ante el sufrimiento humano? Hay que recordar algo muy antiguo, pero a la vez siempre nuevo: “Venid benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, desnudo y me

vestisteis, enfermo y en la cárcel y me visitasteis... Porque cuando lo hicisteis con cada uno de estos, mis hermanos más pequeños A MÍ me lo hicisteis” (Mateo 25, 34-36. 40). Dios ha querido mostrarnos su amor, ha querido salvarnos, no eliminando el mal físico del mundo, sino cargando con él y ofreciéndolo al Padre. Tú y yo estamos desde entonces invitados por Él a vivir así, ofreciéndonos con Jesús uniéndolo a su sacrificio el nuestro de cada día, en el Sacrificio del Altar, en la Eucaristía de cada domingo, donde literalmente podemos comer el Amor, podemos comerle a Él.

Es el final de la Semana Mayor lo que hace que sea Santa: la Resurrección. La Pasión de Jesús, y con la suya, la tuya y la mía, es digna de ser celebrada porque está traspasada de esperanza, la ilumina su Resurrección, y un fruto de la de la Pasión y Resurrección de Jesús es el Perdón. Cuando ante un tribunal humano uno se acusa, sale condenado; cuando ante el tribunal divino uno se acusa en la confesión, sale absuelto. Más allá y por encima de los actos en los que vais a participar estos días, os animo encarecidamente a vivir día a día lo que, de alguna manera, cada imagen significa: el Amor de Dios, hecho Perdón; el mismo que os espera en la propia familia, en los amigos, en los compañeros de trabajo, en el barrio... y en la Iglesia, en el Sacramento que lleva su mismo nombre. Feliz Cuaresma, Semana Santa y Pascua de Resurrección.



Chari Rueda Carretero

PREGONERA SEMANA SANTA 2024

D. Lucio Arnáiz párroco de la Iglesia de la Inmaculada Concepción, de Elda, D. José Ribes, antiguo párroco de esta bendita morada, D. José Manuel Rico y D. Antonio Villalba consiliarios de la Semana Santa Eldense, sacerdotes de nuestra ciudad.

Presidente de la Semana Santa Eldense, D. José Pascual Barceló, presidentas y presidentes de las ocho Cofradías y Hermandades de Semana Santa, Cofrades de Honor y hermanos cofrades de la Semana Santa Eldense.

Señor concejal de fiestas D. David Guardiola, señor concejal de deportes D. Enrique Quilez y corporación municipal presente, Cronista de la ciudad de Elda, D. Gabriel Segura, presidentas, presidentes y representantes de las asociaciones festeras y culturales de Elda y de otras ciudades. Amigas y amigos, recibid todos mi más cariñoso saludo.

Mi recuerdo, a todos los hermanos cofrades que nos han dejado y están junto al Padre, hermanos cofrades y amigos, que tanto han hecho por sus Cofradías y por la Semana Santa Eldense.

Primeramente, me dirijo al Padre, para que me ayude a ser, tan digna pregonera de nuestra Semana Santa, como lo han sido todos mis antecesores.

Comparto con todos las palabras de D. Bartolomé Roselló, el abuelito como yo le llamaba, para mí, un gran hombre de respeto, valor y honor, que en nuestras charretas entre otras muchísimas cosas, me decía:

-no tengas miedo a pedir perdón, a dar las gracias, a decir te quiero, regala una sonrisa y un abrazo, olvida discrepancias para poder avanzar, escucha tu adentro, porque ahí está la verdad y comienza por el principio.-



Fue un momento totalmente inesperado para mí, cuando José Pascual me hizo la invitación, la propuesta de ser yo quien pregone este año la Semana Santa, pese a que son muchos años los que nos conocemos, en aquel momento ni supe reaccionar, yo le decía -ay Jose... como yo, no puede ser, como es posible si yo siempre he estado detrás, preparando y cuidando detalles, ayudando a mis compañeros en el montaje del pregón y en demás actos-, y hoy...

Hoy estoy aquí, en este robusto balcón de mármol, delante de mis hermanos cofrades, familia, amigos, conocidos y no tan conocidos, que durante estas semanas atrás, con gran cariño me han aconsejado diciéndome: -no te condiciones y sé tu misma-.

Semana Santa, tradición y devoción, no tengo la certeza de que, eso por lo que se me ha invitado a hablar aquí esta noche, pueda llegar a ser algo, que se pueda transmitir a través de las palabras, es una misión difícil, porque pertenece al mundo interno de los sentimientos.

De la mano de mi madre, soy cofrade de la Semana Santa Eldense y como costalera que he sido durante muchos años, esta noche soy consciente que llevo el peso, del gran tesoro custodiado y que pertenece a todos mis hermanos cofrades, nuestra Semana Santa.

Y con mi mayor respeto y amor, espero y deseo, ir firme y no perder el paso, para poder llegar al alma de todos mis hermanos cofrades y de Elda, porque soy una cofrade, que hoy desde este lugar la Semana Santa Eldense, ¡a los cuatro vientos voy a pregonar!

Semana Santa, vamos tu y yo juntos de la mano, en el misterio del dolor y la muerte aderezado por el amor de Jesús de Nazaret, que se abre a la esperanza a través de la primaveral senda de la fe, con absoluto respeto a su capacidad para seguir creciendo, porque tu y yo sabemos, que esta identidad no se impone se ofrece y se comparte, sin tener la necesidad de ocultar ese sentimiento de fe, no, no hay ninguna necesidad de ocultarlo, porque no importa que se-

pan tu sentimiento, como alma libre proclamas tu fe, y cuando uno tiene fe, ¡nunca está sólo!

Y comienza tu rezo, y sabes que a través de esa senda de fe, no podrás ver ese rostro divino que amas y que llevas a unos metros detrás, por la cruz de guía, el estandarte o las insignias que llevas cargando y cada tramo con más pesar, pero siempre juntos tu y yo.

Apenas con los primeros pasos, las gotas de cera ya comienzan a perderse, fundiéndose en el camino de la noche, con tu plegaria y mi plegaria, almas que cargan su cruz con sus carencias y sus grandezas, y en silencio seguimos en la senda de la esperanza juntos de la mano.

Uno al lado del otro, metiendo bien riñones que vamos al cielo, ya corre el sudor que brota del rezo de pasión, poco a poco, estirando bien los cuerpos, no hay prisa, entre izquierdo y racheo caminemos juntos, al mismo ritmo, no importa que empujes, arrimes el hombro o que rachees, no olvides, que tu dolor es mi dolor.



Y te persignas, y sujetas con firmeza esa impoluta corneta, levantas el rostro al cielo mientras, cerrando los ojos inhalas el aire eldense con aroma a incienso y exhalas ese rezo de fe, con firme izquierdo al redoble de tambor, con humildad y con orgullo, siempre juntos tu y yo.

Viendo como caen las lágrimas de ese hermano que este año, no puede acompañarte, y recuerdas al que te ha adelantado y desde el cielo ilumina tu camino primaveral en esta senda de fe, y con los ojos humedecidos y el corazón encogido, dices: por él, por ella, siempre tu y yo juntos de la mano, siempre en primavera, siempre en Semana Santa, oh Semana Santa...

Como no amarte Semana Santa Eldense... tus cofrades y tus cofradías, tus benditas imágenes, ese aroma a incienso mezclado entre los redobles de tambor, bambalinas que tintinean al tocar los varaes entre izquierdo y racheo, golpes de llamador que al cielo elevan el mayor fervor, respeto ante las horquillas que al paso izquierdo golpean el suelo, vaivén de un santo pañuelo, que oculta el verdadero rostro divino durante apenas unas horas, fe mecida reposadica y con un izquierdo... vámonos! El crujir de una madera que entre su urna de cristal vemos descansar al verdadero protagonista, Jesús de Nazaret.

Ese hombre humilde, que en esta vida entendió y aceptó su prodigiosa misión sin titubear, ese hombre altruista, amigo del que no tiene nada, del amor al prójimo, ese hombre que dice gracias al Padre y no a mí, ese hombre que invita a la reflexión profunda, ese hombre que se entregó a la Divina Justicia en satisfacción de nuestros pecados, ese hombre único, Jesús de Nazaret.

Semana Santa Eldense, que cuentas una historia detrás de cada una de tus benditas imágenes, y cada sagrada imagen cuenta una historia con cada uno de sus cofrades.

Voy a mencionar a mi abuelo, porque por él soy yo cofrade del Cristo de Medinaceli, mi abuelo fue cos-

talero de la Hermandad del Prendimiento de su pueblo, Tobarra, él contaba, que en la mañana de Viernes Santo, todas las sagradas imágenes subían al cerro Calvario, como lo hacen a día de hoy, pero por aquel entonces, el cerro estaba bastante más salvaje y empedrado a más no poder, y Nuestro Padre Jesús desde lo alto, bendecía a su Madre y al pueblo, mientras éste, arrodillado entre matujo y pedregal, de riguroso luto y cabeza inclinada al suelo, recibía con un silencio sepulcral su bendición, y las mujeres que estaban de luto reciente, no estaban presentes en el cerro del Calvario, sino que estaban en el cementerio mientras, y como decía mi abuela, nos echaba la bendición. Era una manera muy diferente de vivir la Semana Santa, pero no lo es de sentirla.

Con gran cariño recuerdo mis primeros momentos en la Semana Santa Eldense, que fueron como costalera, de ese moreno de sereno temple, Jesús de Medinaceli, y reconozco que esos primeros momentos fui, un pequeño quebradero de cabeza, de por aquel entonces mi presidente y un ejemplar cofrade, José Botella, y el resultado de éste es, de una larga amistad inquebrantable, con un aprendizaje y respeto profundo por nuestra Semana Santa, amigo mío, gracias por estar siempre, en mi camino.

He tenido el honor, de pertenecer a una cuadrilla de costaleros que pese a llevar unos años sin procesionar con ellos, aún me hacen sentir una más, siempre respetada, siempre querida, hermana y amiga, con los que durante todos estos años he vivido momentos tristes, muy emotivos y de gran humor, con todos ellos y con mis capataces Pedro García y a costal con Álvaro Villa, siempre juntos en primavera, Beamud... siempre juntos de la mano, siempre, en Semana Santa.

También con gran añoranza recuerdo, como tras las procesiones, cofrades de distintas Cofradías, nos sentábamos alrededor de una larga mesa con pan recién hecho, moje de atún con tomate y demás cosas, que no eran pocas, las que Juanito en la trasera de la panadería nos tenía preparadas a esas horas, sacando a relucir las muchas anécdotas

que en aquel momento eran actuales y también de las de antaño, que algunos desconocíamos y, que la gran familia Pastor se encargaba de comenzar a contar y de tal manera, que siempre acabábamos con llantos de risas y emotivos sentimientos,

O a la siempre dispuesta casa de mi Alejandro, otro maestro de la Semana Santa mi Alejandro, hermano al que quiero y con el que he compartido sinceros sentimientos cofrades, compartiendo en su mesa lo que buenamente cada cual aportaba, mientras en el plus pasaba la madrugá Sevillana y sin dejar ni medio buñuelo de los kilos que hacía la tía Conchi, y que siempre nos parecen pocos.

Momentos vividos que pese a los años, siguen en el recuerdo y forjan grandes amistades que con gran cariño perduran, y que con el paso de todos estos años, siguen aumentando anécdotas y grandes amistades.

Con los años me uní a la directiva de mi Cofradía y con el tiempo comencé a asistir a las reuniones de Junta Mayor, por aquel entonces yo era prácticamente desconocedora, y apenas veía el trasfondo que conlleva la Semana Santa.

Me asombraba de cómo y con qué facilidad sacaban adelante la Semana Santa, esos grandes y modélicos cofrades, que recuerdo, que salvo la mulica que la traía el Sr. Andrés y alguna cosica más, eran ellos mismos, dejando atrás sus discrepancias, mujeres y hombres que se arremangaban y liderando en todos los lados lo hacían todo, y siempre de buena voluntad compartiendo sus conocimientos, mostrándonos y enseñándonos todo a los demás cofrades, y lo hacían sin importar el para qué ni el para quién, sencillamente porque había que hacerlo para y por la Semana Santa Eldense.

Grandes maestros de Semana Santa todos, los que estáis aquí y los que nos guiáis desde el cielo.

Y con los años fui vicepresidenta de Junta Mayor, bajo la presidencia de, una maestra y esclava de



la Semana Santa Eldense, porque así ha sido esta mujer, que lo ha dado y dejado todo por nuestra Semana Santa, Pilar Martínez, ¡te quiero! y junto a Luisa Lozano, que ha sido como una madre más durante todos esos años, Juan Carlos Pastor, Jonatan, mis presidentes y directivos de las ocho Cofradías, a partir de ahí, fue cuando descubrí plenamente ese trasfondo, con la gran ayuda, de estar rodeada de personas trabajadoras incansables, con brillantes ideas, y con el único anhelo de que la Semana Santa Eldense fuera cada día de mayor esplendor.

Porque Semana Santa para muchos cofrades es prácticamente todo el año y no sólo en la Semana de Pasión, con patrimonio, numerosos actos, ensayos, caridad, cultos o decoro, son tantas y tantas horas de trabajo, tanta historia y tradición la que los cofrades han creado durante todos estos años, que es imposible, que eldenses y cofrades no sientan orgullo y reconocimiento por la Semana Santa Eldense.

Además de la perfecta, bendita y preciosísima imaginaria que la Semana Santa Eldense ofrece y podemos disfrutar, con el constante trabajo de los hermanos cofrades, Elda y su Semana Santa resonó enérgicamente con:

El Congreso Provincial, donde disfrutamos de un Casino Eldense precioso, pleno de historia y patrimonio de nuestra Semana Santa, la Banda de Cornetas y Tambores del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, de Triana, en Elda, la Legión Tercio de Extranjeros en nuestra ciudad y portando a la bendita imagen, del Cristo del Buen Amor, o un Encuentro Interdiocesano, que a día de hoy, sigue siendo un ejemplo a imitar por todas las diócesis de la Comunidad Valenciana, y es que fue una vivencia maravillosa, ver los ocho pasos de nuestra Semana Santa realizar ese Vía Crucis Magno en nuestra Plaza Castelar, entre todos los hermanos cofrades logramos un trabajo tan maravilloso, digno y ejemplar, que la Semana Santa Eldense desde su casa cruzó límites territoriales con hechos diciendo... Aquí estamos, somos arte y cultura, somos tradición y fe, somos respeto y unidad, ¡somos la hermandad de Elda!.

Y ahora quiero mencionar la actualidad de la Semana Santa Eldense, porque ahora mismo, poseo unos emprendedores y brillantes jóvenes cofrades, a los que he visto crecer, y que están presidiendo sus Cofradías y Hermandades, y también en otros sectores de éstas.

Os diré: No cansaros de trabajar por la Semana Santa, no cansaros de aprender, de enseñar, pedir ayuda, dejaros ayudar, y ser siempre Hermandad, fluir y evolucionar, ayudar a más jóvenes a conocer el mundo cofrade y a que los mayores puedan seguir en él.

Hermanos cofrades, labor nuestra el servir ayuda y apoyo a estos jóvenes a seguir adelante con nuestra Semana Santa, tenemos que fluir y evolucionar con todos ellos, apoyar y ayudar, en vuestra medida a vuestras Cofradías, a embellecer y enriquecer año tras año, aún más la Semana Santa Eldense.

Es patrimonio de Dios, que nos ha sido prestado durante un tiempo, la tradición viene de una historia, que se crea con hechos y que perdura con los recuerdos.

Quiero dar mi más sincero agradecimiento a la Junta Mayor de Cofradías, por otorgarme este gran honor, de pregonar la Semana Santa 2.024, a todos mis hermanos cofrades de la Semana Santa Eldense, a todos los que nos habéis acompañando esta tarde y a los que habéis preparado este acto en el que proclamamos que la Semana Santa, comienza de inmediato.

A mi presidenta María, a Óscar, a todos los que han sido y sois mis maestros de Semana Santa, a mi Banda y a toda mi Cofradía, gracias por todas las muestras de cariño y el apoyo incondicional que me habéis brindado desde mi nombramiento como pregonera.

Y especialmente, doy las gracias fehacientemente al Padre, que me ha regalado los mejores dones, una fe infinita en Él, a mis padres que son ejemplares, a mi familia y a mi gran familia cofrade, gracias a los que tengo en el cielo y me cuidan y guían día a día.

Hermanos cofrades, os deseo que viváis plenamente vuestra estación de penitencia con gran recogimiento y en hermandad, transmitir la cercanía de ese hombre único, Jesús de Nazaret, rezad plegarias con vuestras sagradas imágenes y divulgar sin miedo vuestra fe y tradiciones.

Eldenses y gentes de otros lares, os animo e invito a salir al encuentro de las procesiones, visitar en las parroquias los pasos y tronos con las benditas imágenes y conocer la Semana Santa Eldense. Porque... os diré que...

Cuando el Domingo de Ramos, se aplaca,
los Santos Atributos y los infantes cofrades,
al Jesús de la Cena acompañan,
en una santa mesa y rodeado de sus doce Apóstoles,
nos ofrece el pan de vida
y el cáliz de la nueva alianza.

Suenan tambores, tambores y cornetas en La Llamada de la Centuria Romana,
Nuestro Padre Jesús de Medinaceli

con aroma a incienso y a costal, sale de su morada,
ceñida corona de espino y serenidad en su rostro
divino,
imperturbable acepta su destino, presentándose
en Lunes Santo
ante el pueblo de Elda que lo aclama.

Atravesará el Puente de la Estación,
Serafia, esa valiente mujer que no dudó,
llamada Santa Mujer Verónica,
que entre la multitud paso se abrirá,
para ofrecer su lienzo al Maestro
y el rostro ensangrentado enjugar,
dejando testimonio de vida,

de Nuestro Padre Jesús Nazareno,
que al ver el madero lo abrazó y por tres veces besó,
cargando con la Cruz sobre su hombro y con su
mayor amor,
a Elda en Martes Santo, dará su bendición.

Corona de espino en la mano de María de Cleofás,
que arrodillada ante la Cruz con un lienzo de pureza,
camino del Santo Sepulcro en Miércoles Santo va,
junto a la Santísima Virgen, María Magdalena y
San Juan.

A los pies de la Cruz la Virgen de las Angustias,
que clama al cielo con su Hijo muerto en sus rodillas,
y cumpliendo así la profecía una espada de dolor,
atraviesa el alma a la Madre de la Piedad y el Perdón.

Noche oscura de Jueves Santo,
con un silencio quebrado por redoble de tambor,
noche de silencio y llanto,
al ver al Cristo del Buen Amor,
portado en su Cruz lo vemos clavado a punto de
expirar,
pidiendo por toda la humanidad al Padre Celestial.

Siete puñales clavados en el corazón de Nuestra
Señora de la Soledad,
que con aroma a incienso la Santísima Virgen ca-
mina a costal,

bajo palio, entre bambalinas y cerería floral,
la Madre de la fe llora su mayor dolor, en silencio
y humildad.

Viernes Santo ayuno, luto y meditación,
pues el Cristo Yacente descansa,
en la que es lugar de su resurrección,
en su urna sepulcral todo estará cumplido,
lo humano y lo divino.

Bajo palio la muerte ha sido vencida,
y el Santísimo Sacramento,
en Domingo acudirá al encuentro,
de la Santísima Virgen que le dio la vida.

Y a ti... a ti te recuerdo aurora del alba,
¡que mañana a Elda la despierta cornetas y tam-
bores,
con aromas y colores de Semana Santa!
pues el Domingo de Ramos mañana asoma,
¡entre emociones, repique de campanas,
ramas de olivo y palmas!

¡Muchas gracias!

Con todo mi cariño a la Junta Mayor de Cofradías,
gracias por el gran honor que me ha otorgado de
pregonar la Semana Santa Eldense, la que me ha
visto crecer y que tanto me ha dado. Un abrazo.
Chari Rueda.







COFRADÍAS



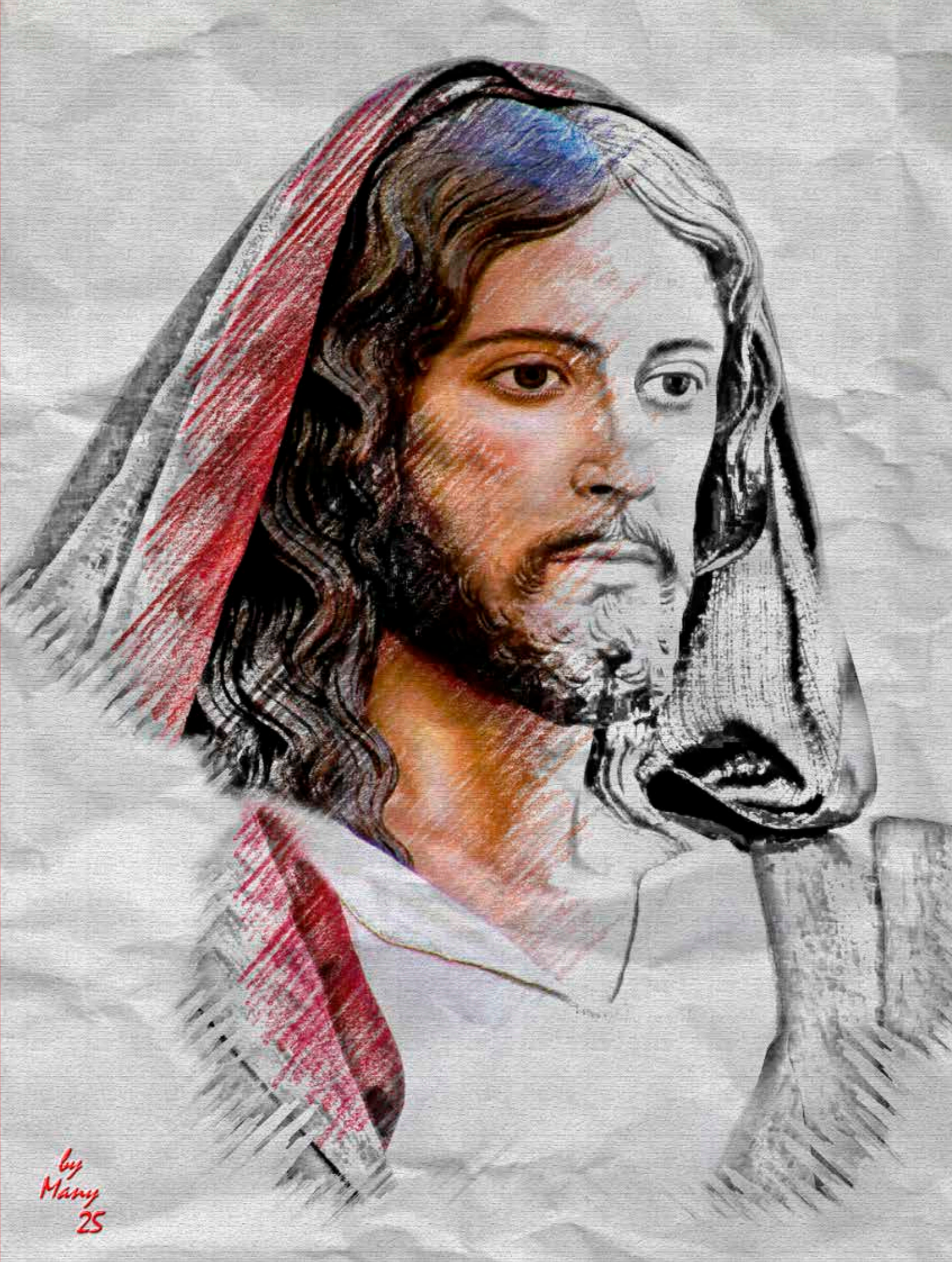
COFRADÍA SANTA CENA

Cofradía unida,
bajo el sol de Elda,
fe y comunión.

Jesús en la mesa,
brote de esperanza,
paz en el alma.

Pasos en la noche,
sonidos de tambores,
corazones fieles.

Rostro sereno,
pan y vino en sus manos,
milagro eterno.



by
Many
25

Alberto Guil Pérez

PRESIDENTE DE LA COFRADÍA

Querida familia cofrade,

Un año más estamos a las puertas de la Semana Santa. Nos volvemos a preparar para vivir con fuerza e ilusión los días grandes de los cristianos. Elda volverá a sentir como el amor de Cristo impregnará todas sus calles y plazas. Las bellas imágenes de la Semana Santa eldense volverán a recorrer nuestra ciudad. Qué importante es en los tiempos que corren un ejemplo de amor valiente, desmedido y sincero. Ese amor es Cristo. La clave de todo es Cristo.

La Cofradía de la Santa Cena está este año de enhorabuena, puesto que uno de sus cofrades ha sido designado como pregonero de la Semana Santa de Elda. Desde aquí deseo felicitar, de todo corazón, a Paco Martín por haber sido elegido por la Junta Mayor de Cofradías. Tu trayectoria como cofrade, tu pasión por Elda y tu amor por Jesús y su bendita Madre te avalan más que de sobra. Tu Cofradía está muy orgullosa de ti. Enhorabuena.

Nuestra Cofradía, es la unión de muchas personas para sacar adelante esta gran familia. Por eso, debo resaltar el orgullo que siento de dirigir una familia cofrade tan bonita y tan bien avenida como esta. La unión de todos nos hace ser más fuertes. Y trabajar todos a una, nos hace sentirnos parte de algo mucho más grande. Gracias a cada cofrade, a cada familia y a cada acompañante. Porque sin vosotros, nada podría salir adelante.

En este punto, me gustaría destacar especialmente la labor de mi Junta Directiva. No puedo estar más que agradecido por la espectacular labor que realiza. Un presidente sin su gente no es nadie. Y no puedo tener más suerte. Gracias a cada una de las personas que estáis a mi lado, que me ayudáis en cada momento y que no me dejáis caer.



La Semana Santa 2024 quedará, desgraciadamente, en mi recuerdo por la pérdida de una persona muy importante para mí. Mi querida Salu nos dejaba el pasado Martes Santo. Una segunda madre que, de forma desinteresada, siempre me dio todo. Fueron días muy difíciles. Pero tuve la gran suerte de sentirme arropado por muchas personas y, sobre todo, por mis amigos y familia cofrade. Esos días pude vivir como la Semana Santa te regala personas increíbles. Me lo hicisteis un poquito más sencillo. Gracias, de corazón, por tanto amor y tanto apoyo.

Acabo este saluda animándoos que a disfrutéis de nuestros días grandes, sin olvidar cual es el sentido de todo esto: Jesús. Él es nuestro fundamento, nuestra razón de ser y debe ser nuestro ejemplo. Llevemos con verdadero orgullo al misterio de la instauración de la Eucaristía por las calles de Elda. Somos unos privilegiados de poder contar con un conjunto escultórico de esta belleza y calidad. Deseo de corazón que vivamos con plenitud los días cuaresmales y la Semana Santa.

Feliz y Santa Semana de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.



Con los 5 sentidos

por ANA LEDESMA

Ojalá pudieses ver desde mis ojos el color de la llama de las velas en la noche cerrada, percibir desde mis oídos el sonido de los tambores y cornetas tocando las marchas procesionales en el silencio de la noche, oler desde mi nariz la cera derretida y sentir desde mi piel el calor de la mecha prendida, así me sería más fácil poder explicarte el sentimiento cofrade, cofrade de la Semana Santa de Elda, cofrade de la Santa Cena de Elda.

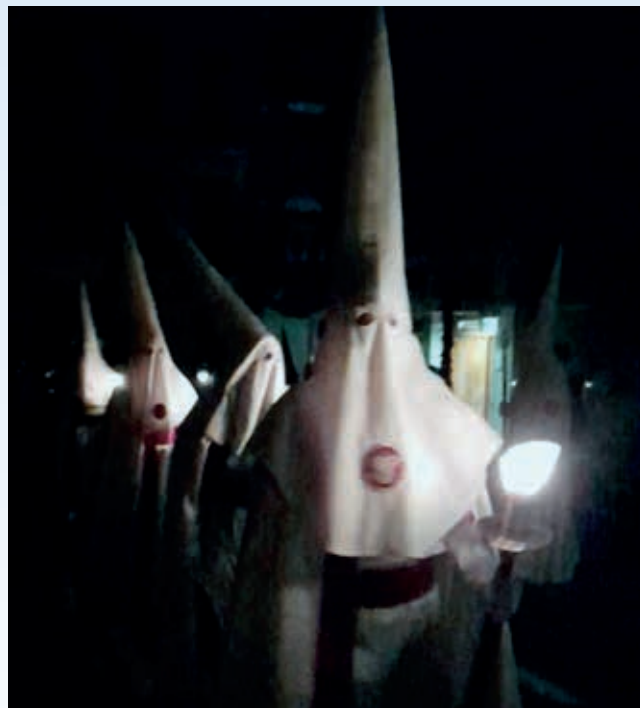
Cierro los ojos y sólo siento, vivo y disfruto. ¿Me acompañas?

Hace sólo unos años, pocos años que yo veo esas llamas de las velas, que oigo los tambores y cornetas y huelo la cera derretida desde aquí, debajo de mi capirote.

Soy Ana, esa chica a la que sólo le ves los ojos, pero te aseguro que desde aquí lo que yo veo es maravilloso.

Veo el paso, nuestro paso. Es un magnífico trono compuesto por 13 esculturas que corresponden al Cristo con el pan y el cáliz entre sus manos, presidiendo la mesa en la que se encuentran San Juan, San Pedro, San Andrés y San Mateo, San Judas Tadeo, San Bartolomé, Simón, Santiago el Mayor, San Felipe, Santo Tomás, Santiago el Menor y Judas Iscariote. Está tan bonito. Decorado con flores naturales, qué perfume, ¿lo hueles?, qué colorido ¿lo ves?, y alimentos frescos que ornamentan la mesa alrededor de la cual se reúnen los apóstoles. Avanza lento, firme y majestuoso empujado por los cofrades del trono.

Veو a mi querida familia cofrade, luciendo sus im-polutas túnicas, capirote blancos, ancho fajín rojo y largas capas blancas. Hombres, mujeres y niños que nos hemos unido por un mismo sentimiento, por una misma fe, por las mismas ganas de acompañar por las calles de Elda a nuestro paso de la Santa Cena.



Cofradía Santa Cena

Veو a mi presidente Alberto nervioso e inquieto, deseoso de que todo el trabajo realizado durante el año se vea reflejado en estos días de celebración de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Su esfuerzo, constancia y dedicación son los pilares del crecimiento constante de nuestra cofradía.

Veو al público observando en silencio el paso lento de los alumbrantes mientras la cera de las velas va cayendo incesante e incansablemente, respetuosos admiran la belleza del paso y algunos se signan ante el Cristo como una declaración de su fe cristiana. Se puede palpar cómo fluyen los sentimientos de los creyentes.

Pero dura tan pocos días, y tarda tanto en volver lo que veo, oigo, huelo y siento que deseo que se paralice el tiempo, quiero atraparlo todo con mis manos, hasta lo intangible, para guardarlo en un bote y poder saborearlo el resto del año.

Ser cofrade es vivirlo con los 5 sentidos.



Crónica 2024

El viernes 16 de febrero se celebró el tradicional Vía Crucis cuaresmal organizado por la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Elda. En esta ocasión, presidió dicho Vía Crucis el Cristo de la Paz, primitivo titular de nuestra Cofradía. Como novedad, antes de empezar el traslado hasta Santa Ana, D. José Rives bendijo unas nuevas andas que elaboró la Cofradía.

Una vez bendecidas, la imagen partió hasta Santa Ana acompañada por la banda de tambores de Ntro. Padre Jesús Nazareno. Una vez en el templo madre de Elda, se empezó el rezo de Vía Crucis que recorrió las calles del casco antiguo de la ciudad. Finalizó en la Iglesia de la Inmaculada. Desde aquí queremos agradecer a todas las personas que nos ayudaron para poder sacar al Cristo de la Paz, así como a la banda del Nazareno.

Un día más tarde, el 17 de febrero celebramos la eucaristía anual de la Cofradía en honor a nuestros sagrados titulares. El Cristo de la Paz presidía el altar. La celebración fue celebrada por primera vez por D. Lucio Arnaiz. Durante la misa, recibimos con entusiasmo a los nuevos cofrades que fueron investidos: Pilar Calatayud Serrano, Gema Herrero Oriente, Claudia Jiménez Herrero, Edurne Jiménez Herrero, Carla Gema Carrillo Herrero, Emma Carrillo Herrero, Víctor Carrión Rodríguez, Íker Sáez Blanco, David García García, Silena Ana García Martínez y Yonaira Pereira Díaz. Al término de la Santa Misa D. Alberto Guil Pérez, presidente de la Cofradía, juró el cargo.

Semanas más tardes, enclavados en plena cuaresma, el 9 de marzo vivimos unos de los momentos más importantes para los cofrades de la Santa Cena: la bajada de las imágenes y su montaje en el trono.

Y así, llegó el ansiado momento: el Domingo de Ramos. A las 18:30 salió de manera puntual nuestra



Momento de la bendición de las nuevas andas



Vía Crucis cuaresmal con el Cristo de la Paz



Nuevos cofrades investidos



Montaje del trono



Cruz Guía, seguida por todo el cortejo procesional. La Santa Cena salió con los acordes del Himno Nacional. Una vez más, nos acompañó la Agrupación Musical de la Santa Mujer Verónica.

La procesión/traslado se desarrolló con total normalidad. La tarde fue espléndida y las calles de Elda estaban llenas de gente contemplando a nuestra Santa Cena. El culmen fue la llegada a Santa Ana, donde muchos eldenses esperaban la espectacular subida y entrada de nuestro paso.

El 28 de marzo, Jueves Santo, acompañamos como todos los años a las imágenes del Cristo del Buen Amor y Ntra. Sra. De la Soledad en la Procesión del Silencio.

En la tarde del 20 de marzo, Viernes Santo, vivimos con emotividad la Procesión General del Santo Entierro. Se afianzó el recorrido del año anterior.

La Semana Santa 2024 concluyó el 31 de marzo, con el Encuentro de Gloria entre la Inmaculada Concepción y el Santísimo. Esta vez, por lluvia, se tuvo que realizar en el interior del templo.

Como novedad, tras el Encuentro, celebramos una comida de Hermandad con una muy buena acogida. Así, pusimos punto y final a una gran Semana Santa.



Momento de la salida de la Santa Cena del Domingo de Ramos



Momento de la Procesión/traslado del Domingo de Ramos.
Foto de Marta González.



Paso de la Santa Cena en Santa Ana, a los pies de la Virgen de la Salud.



Grupo de algunos cofrades tras el Encuentro de Gloria,
a los pies de la Santa Cena



Comida de Hermandad del Domingo de Resurrección



COFRADÍA Y HERMANDAD DE NUESTRO PADRE JESÚS DE MEDINACELI Y DULCE NOMBRE DE JESÚS

Tradición que vive,
en procesiones va,
fe que se renueva.

Mirada serena,
en su rostro la paz,
luz que nos guía.

En la noche oscura,
pasos de devotos,
eco de oraciones.

Madera y fervor,
su figura en silencio,
alma del pueblo.



María Botella Martínez

PRESIDENTA DE LA COFRADÍA

Otro año más me dirijo a todas las personas que tienen la posibilidad de tener entre sus manos un ejemplar del libro que cada año realiza la Junta Mayor de Cofradías de la Semana Santa de Elda.

Este pasado 2024, nuestra cofradía tuvo el privilegio de conmemorar el 70 aniversario de la llegada de Nuestro Sagrado Titular, “Nuestro Padre Jesús de Medinaceli”, a nuestra ciudad.

Hemos disfrutados de varios actos conmemorativos y de ratos de hermandad que quedarán marcados en nuestra retina y nuestro corazón como pueden ser, la salida procesional extraordinaria, en la cual vinieron a acompañarnos nuestros hermanos de Bilbao, Villena, Dolores, Monóvar...salida en la que pudo participar y disfrutar toda aquella persona que quiso llevando a costal a Nuestro Padre Jesús de Medinaceli y además de poder alumbrar su camino cualquier persona sin ser perteneciente a esta cofradía.. O como puede ser ese I torneo de fútbol sala, gran iniciativa de los chicos de mi directiva, posterior tardeo en el cual los más jóvenes pudieron acercarse a lo que es una hermandad, nuestro emotivo concierto ofrecido a los difuntos de nuestra Hermandad y cofradía, no podemos olvidarnos de la donación de sangre.

Ha sido un aniversario lleno de actos y emociones y que sin duda hemos disfrutado todos.

No puedo tener más que palabras de agradecimiento a mi directiva, a mi pequeña pero gran directiva, la cual hace que trabajar para y por Él sea muy fácil, a todos y cada uno de los que componen esta gran familia, costaleros, mantillas, penitentes, acólitos, colaboradores... pero sobretodo a mi



banda, esa que está en lo bueno y en lo malo, que trabaja sin cesar durante todo el año y la que me hace evadirme de los problemas diarios. Gracias a todos por este año lleno de amor, bondad y sobre todo hermandad.

Ahora solo quiero desear a todos que paseis una muy buena cuaresma y mejor Semana Santa y que la fé que sentimos por Él y por su madre nos una y nos haga disfrutar del privilegio de la vida junto a Cristo.

Un directivo

por UN COFRADE

Pertenecer a una cofradía conlleva tantas cosas, creemos que el trabajo y lo que en ella se hace, sale solo, que no cuesta el realizarlo, que todo es igual cada año, pero nada más lejos de la realidad, cuantas horas de reuniones, cuantas ideas y cuanto poner en común todo ello, para poder hacer que nuestra cofradía-hermandad esté viva, activa y llena de acciones, gestos, actos que hablen de nosotros, de quienes somos, de cómo pensamos y sentimos, de cómo actuamos, cuantos días de convivencia, encuentros entre nosotros para organizar y poner todo en orden, pero la verdad que cuando todo va surgiendo y lo que se planifica se lleva a cabo, todo lo trabajado se olvida, solo queda la satisfacción de ver plasmado nuestro esfuerzo en realidad.

Cada uno de los que formamos parte de la directiva lo hacemos por un motivo u otro, todos tenemos uno, afinidad a la presidenta, amistad, familia... pero la convivencia y el vínculo que esto conlleva no se puede describir, que bonito trabajar codo con codo, con alguien al que quieres, al que has visto crecer, con el que has ido creciendo....que orgullo formar parte de ella, de esta directiva, trabajar por nuestra presidenta pero sobre todo por Él nuestro padre Jesús de Medinaceli.

Creo que nuestra cofradía-Hermandad tiene sello propio es la familiaridad, la hermandad, el apoyo, compañerismo el acoger al nuevo cofrade, como hermano que ya es.

Es gratificante tener una reunión de formación y oír expresar sus sentimientos a personas recién

llegadas, a personas que no conocíamos, o a personas que son cofrades mucho tiempo, creo que ser cofrade del Medinaceli es un sentimiento del que se puede estar orgulloso-a.

Quiero agradecer todo el apoyo a las personas en general cofrades o no, que acuden a lo que esta hermandad realiza, a los cofrades que participan, a los penitentes que acompañan, a los costaleros, a la banda de CC.TT y ánimo a todos que lo sigan haciendo, en una cofradía no sólo se vive de Do-



mingo de Ramos a Domingo de Resurrección, sino en todos los actos que ésta organiza, es por ello que pido y ánimo a los cofrades, que salgamos y acompañemos en todo lo que la cofradía hace, subida del paso, salidas del Cristo, mudá del paso con recogida de alimentos, procesiones, conciertos y actos litúrgicos, todo es para la cofradía-hermandad y todos somos parte de ella, alumbrantes, mantillas, colaboradores, costaleros, hermanos mayores, directiva y banda de CC.TT. de nuestro Padre Jesús de Medinaceli, hagámoslo por Él que es quien nos guía y acompaña.

Enhorabuena Presidenta

por UN COFRADE

Como cofrade de esta cofradía, quiero dar mi enhorabuena a la sra. presidenta María Botella por su enlace matrimonial este año, quiero felicitar y agradecer a su novio Óscar Suárez por hacernos partícipes de su petición de mano delante de Nuestro sagrado titular, el año pasado el lunes Santo, fueron momentos muy emotivos los vividos, con esa música especial, esa entrega de anillo y como no ese ramo a los pies de N. P. Jesús, como digo

emotivo y precioso el hacer partícipe de ello a toda la cofradía y a su banda de cornetas y tambores, solo desearles a los dos que sean muy felices, que disfruten de ese día, y de todos los del resto de su vida, que tengan una vida colmada de bendiciones, que el futuro les deparé todo lo bueno que se merecen ambos, que nuestro Padre Jesús de Medinaceli, los acompañe, los proteja, los cuide y guíe siempre a los dos.



Medinaceli, curiosidades en la crónica anual

por CHARI RUEDA

Dulce Nombre de Jesús

En 1530 el Papa Clemente VII, concedió por primera vez a la Orden Franciscana la celebración del Oficio del Santísimo Nombre de Jesús, siendo la fiesta litúrgica el tercer día del nuevo año.

Por ello, en el Domingo siguiente nuestra Cofradía celebró la festividad de nuestro cotitular, Dulce Nombre de Jesús, presidiendo en el Altar Mayor, la Eucaristía que esta Cofradía le ofrece y comparte, como ya es habitual, con los niños y niñas de la catequesis, después de la Eucaristía y por las calles colindantes de la parroquia, nuestro vicepresidente D. Ángel Martínez Sánchez junto a nuestro vocal D. Francisco José Martínez Sánchez, ejercieron de capataces del pasito al que a hombros portaban todos estos niños y niñas, y formando el cortejo procesional cofrades, padres y madres, catequistas, devotos y hermanos, al son de las marchas de nuestra Banda de Cornetas y Tambores uniformados de Policía Armada.



Cabalgata de Reyes

Belén, tierra de Judá, ciertamente no eres la menor entre las principales ciudades de Judá, pues de ti saldrá un jefe que apacentará a mi pueblo, Israel.



Después de nacer Jesús en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes, unos magos llegaron de Oriente a Jerusalén preguntando por Él, porque vieron su estrella en el Oriente que los guió hasta su presencia.

Y postrándose ante el niño Jesús le ofrecieron presentes, haciendo una declaración simbólica sobre la identidad de Jesús, oro como Rey, incienso como Dios y mirra como Hombre.

Un año más esta cofradía dejó su huella en la Cabalgata de Adoración de los Reyes Magos al Niño Jesús.

Su majestad el Rey Baltasar con sus pajes reales, tuvo una deferencia con esta Cofradía, y le hicimos entrega de nuestro deseo de amor y felicidad para todos los infantes, adultos cofrades y sus familiares.



Visitó a los niños enfermos en el hospital de Elda haciendo entrega de regalos, ilusión y sonrisas.

Recogió todas las peticiones de los niños, niñas y adultos que con gran emoción fueron recibidos por su Majestad el Rey Baltasar.

Y nuestra imparable Banda de Cornetas y Tambores, con la segunda indumentaria romana, participó también en la Cabalgata haciendo sonar sus marchas de ordinaria a su paso por las calles de Elda.



Inicio de la Cuaresma

La Cuaresma, cuadragésimo día antes de la Pascua, es el tiempo del año litúrgico cristiano destinado a la preparación espiritual de la fiesta de la Pascua.

Incluye seis domingos, incluyendo el Domingo de Ramos, periodo de liturgia penitencial, ayuno al renunciar a ciertos lujos materiales con una conducta de doctrina moral, basada en la vida sencilla, se utiliza ornamentos morados a excepción del Domingo de Ramos que es rojo y las solemnidades más importantes que es blanco.

Una gota de color blanco de la fiesta caerá en el morado del dolor y la penitencia, y así, lo alivia.



Comenzamos en el Miércoles de Ceniza, con la confesión de nuestros pecados y la imposición de la ceniza.

Siendo la ceniza usada en la imposición, la de las palmas quemadas del año anterior del Domingo de Ramos.

Y el Viernes, nuestra cofradía acompañó al Cristo de la Paz,

imagen de la Cofradía de la Santa Cena, que presidía este año el Vía Crucis Cuaresmal. Con la incorporación de nuevas imágenes de las Cofradías de nuestra Semana Santa para realizar el Vía Crucis Cuaresmal, desde Junta Mayor se acordó comenzar de nuevo de manera cronológica.

Formación Cofrade

En los salones parroquiales de la Iglesia de la Inmaculada Concepción nuestro párroco D. Lucio Arnáiz, nos dio la formación cofrade a todas las personas que serían investidos en días, a la directiva y a todos los cofrades que quisieron asistir, una formación en hermandad, viviendo momentos de sentimientos verdaderos y amistad, de escucha y expresión y de abrazo fraternal.



La Función Principal de Instituto, es el acto en el que tras la solemne Eucaristía, se da la bienvenida a los nuevos hermanos cofrades que se han incorporado durante el año, la persona encargada de la secretaría de la Cofradía o Hermandad, da la lectura de la protestación de fe con juramento solemne de creer y defender las verdades fundamentales de nuestra religión católica y quedan inscritos en el libro archivo de la Cofradía.

Lo que nosotros llamamos el acto de investidura de nuevos cofrades, con formación, declaración de fe y la imposición del Escapulario Trinitario, pero también pueden realizar el juramento todas las personas cofrades inscritas y que con anterioridad se invistieron y no prestaron juramento.

Revista, Pregonera y Cartel de Semana Santa

En el salón de actos del Museo del Calzado, nuestra Cofradía asistió a la presentación de la revista de nuestra Semana Santa, la cual fue presentada por D. José Vicente Romero Ripoll, presidente de la Mayordomía del Santísimo Cristo de la Sangre del Monte Calvario, de Petrer, que hizo una fenomenal presentación acompañado de su vicepresidenta Dña. María Isabel Berenguer Brotons en la que pudimos disfrutar de los poemas que exclusivamente dedicó a cada una de nuestras Cofradías.



Tras finalizar la presentación de la revista, el presidente de Junta Mayor, D. José Pascual Barceló, hizo público el nombre de la pregonera de la Semana Santa Eldense 2024, Dña. Chari Rueda Carretero, todos con gran afecto ovacionamos a nuestra cofrade Medinaceli, responsable de

liturgia, sector de penitencia y mantillas, le brindamos desde el primer momento de su nombramiento nuestro apoyo incondicional y nuestro gran cariño hacia ella.

Presentaron el Cartel Anunciador de la Semana Santa Eldense, en el que este año recayó en la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, siendo el autor del cartel D. Vicente Javier Álvarez Sánchez y en cuyo cartel es la imagen de los Santos Atributos.



Certamen de Bandas

Algunos miembros de las bandas de nuestra Semana Santa se reunieron para retomar la Exhibición de Bandas que años atrás se realizaba, como fruto del gran esfuerzo y duro trabajo que realizan durante todo el año, con ensayos y aprendizajes, con frío y calor.

A finales del mes de Febrero, en la Plaza Castelar se concentra-



ba nuestra Banda de Cornetas y Tambores, junto a la del Perdón y la de la Verónica, para realizar el pasacalles, que por respeto a las víctimas del incendio del edificio en Valencia, se realizó en palilleras hasta la Plaza de Arriba.

Nuestra Banda interpretó, en primer lugar, Toque de Oración por las víctimas, y nuestras marchas propias A Ti Medinaceli, Orígenes y Plegaria.

Una mañana de hermandad entre las bandas de cornetas y tambores de nuestra Semana Santa y todos los cofrades y eldenses que disfrutamos de este emotivo Certamen.

Triduo en honor a Nuestro Padre Jesús de Medinaceli

Triduo, derivado del latín Triduum, es un espacio de tiempo elegido con frecuencia para la oración y otras prácticas devotas, rezos o celebraciones que durante tres días, totalmente son dedicados a la sagrada imagen titular.

Jesús de Medinaceli representa al Ecce Homo, he aquí el Hombre, en el momento de ser presentado a Poncio Pilato.

La historia del Cristo de Medinaceli está ligada al enclave estra-



tégico de La Mámora, cautivado por los musulmanes y sometido a una nueva pasión.

El por qué cuelga de su cuello un Escapulario Trinitario, es por su rescate, el Padre de la Orden de la Santísima Trinidad, Fray Pedro de los Ángeles, arriesgando su vida solicitó el rescate, le permitieron custodiar la imagen mientras reuniera el dinero, y colocó este elemento a todos los cautivos a los que liberaron incluidas las sagradas imágenes, y desde aquel entonces el Cristo de Medinaceli lleva esta insignia que recuerda el cautiverio y rescate.

Llamado Jesús “de Medinaceli”, por los Duques de Medinaceli,



la imagen fue depositada en el Convento de los Padres Trinitarios Descalzados, junto al que se le erigió una capilla, donación de los Duques de Medinaceli, al derribarse el convento, los duques pensaron en instalar la imagen definitivamente en su nueva capilla, la imagen viajó por diferentes ciudades de España, la guerra civil y por último se instaló definitivamente en Madrid, recibiendo culto siempre, pero sobre todo los viernes, son especiales, la iglesia recuerda en ese día su Pasión y Muerte, y de forma multitudinaria el primer viernes de Marzo, que miles de personas esperaban su turno para besar su pie y formularle las tres peticiones rituales.



Prioste es el cofrade que asume la responsabilidad de velar por el decoro en la exposición al culto de las sagradas imágenes titulares de su cofradía, sea cual sea el espacio que cobije la sagrada imagen, de forma ordinaria o extraordinaria.

Ha de velar porque la exposición al culto de la imagen, cuente con la mayor dignidad para que en ellas el devoto, pueda contemplar el misterio de fe que encierran, el aseo, conservación, adorno de la Capilla, Altar o Camerín de la

imagen titular, altares de culto, novenas, triduos, besapiés, aniversarios, exorno del paso procesional, limpieza, conservación, control y cuidado de los enseres de la cofradía. En nuestra Cofradía, un grupo de cofrades es el que se encarga de la priostía.

Con antelación el grupo de priostía lleva a cabo los preparativos para la puesta a punto del Triduo en la celebración de la festividad de nuestro sagrado titular, trasladado de su Capilla al Altar Mayor, donde queda expuesto toda la semana y siendo camarera Dña. M.^a Pilar Martínez Payá.



Llegó el primero de Marzo coincidiendo en viernes, día de su festividad y siendo el septuagésimo aniversario de la llegada a la parroquia de la Inmaculada Concepción, de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli.

Nuestro sagrado titular presidía el Altar Mayor, impoluto para la celebración del Triduo en su honor que su Cofradía le ofrecemos.



La primera Santa Misa oficiada por el anterior sacerdote parroquial D. Juan Blay siendo asistido por dos de nuestros cofrades de honor, D. José Botella Gómez y D. Alejandro Bernabeu Ribelles, con la participación de los cofrades, ofrecimos los Escapularios Trinitarios, signo de nuestra Cofradía, bendecidos e impuestos a los siete nuevos cofrades que fueron investidos por el sacerdote y por nuestra presidenta Dña. María Botella Martínez, pero también en este día tan especial, quisimos ofrecer un Rosario Medinaceli para la Virgen Inmaculada Concepción, patrona de esta iglesia, y como no podía ser de otra manera, despedimos el primer día de Triduo, con nuestro más cariñoso y sincero apoyo a nuestra pregonera de la Semana Santa Eldense, nuestra cofrade Dña. Chari Rueda Carretero.

El Sábado segundo día de Marzo celebrábamos el segundo día de Triduo con la Santa Misa oficiada por nuestro párroco y consiliario D. Lucio Arnáiz, en la que participaron los cofrades de nuestra banda y terminando la Santa Misa con la oración delante de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli.

Siguiendo la que ya es una tradición, nuestra Banda de Cornetas y Tambores realizó un concierto a nuestro sagrado titular, interpretando las marchas, Al Pobre Zaragoza, Madre de Dios del Rosario y Alea Jacta Est, después presentaron la nueva marcha propia titulada, El Amor de un Padre, compuesta por D. Víctor Requena Escolano, cofrade y miembro de la Banda desde 2018, siendo ésta su primera composición y la onceava marcha propia para nuestra Cofradía.



El Domingo tercer día de Marzo y último día del triduo en honor a Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, la Santa Misa fue oficiada por nuestro párroco y consiliario D. Lucio Arnáiz, una emotiva Eucaristía en la que participaron los niños de la catequesis con nuestros cofrades, y se bendijeron las estampas para ser repartidas en la Semana de Pasión, por nuestros acólitos.

Tras la oración a Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, sus cofrades disfrutamos de la comida en hermandad.



Actos en Cuaresma

Representantes de nuestra Cofradía acompañaron al resto de Cofradías de la Semana Santa Eldense en sus respectivas celebraciones Eucarísticas en honor a sus sagradas imágenes titulares que culminan el Viernes de Dolores.

La Mudá, un Ensayo Solidario

Se conoce con la expresión “La Mudá”, al traslado de la parihuela o andas o también llamado trono procesionales, desde el lugar donde queda guardada a buen recaudo durante todo el año hasta la parroquia donde esté la sede canónica de la sagrada imagen titular y viceversa. Al realizarse sin las imágenes titulares, los costaleros que van debajo llevan el paso más ligero, liviano y rítmico por lo que recibe el nombre de paso de mudá.

Durante unas semanas atrás nuestro grupo de costalero realizó ensayos de preparación para la Semana Santa, dirigidos por nuestro capataz D. Juan Manuel Pérez Blasco, con su equipo de contraguías.



El 9 de Marzo, nuestra Cofradía realizó la mudá tradicional de nombre Ensayo Solidario “Échanos Kilos” acto de obra social para nuestra ciudad, desde la sede nuestros costaleros bajan el paso hasta el espacio de la Plaza Sagasta, donde tras un breve almuerzo, prosiguen recorriendo la calle Juan Carlos I hasta la Plaza Castelar, donde se realiza un breve descanso y continuamos hasta nuestra sede canónica, la Iglesia de la Inmaculada Concepción.

Lamentablemente en este día la lluvia nos hizo suspender y ser guiados por una patrulla policial dirigiéndonos directamente a la parroquia para secar de inmediato el paso, recaudando los kilos que los cofrades y eldenses donaron al comienzo y en la propia parroquia, por su parte nuestra Banda que acompaña siempre este acto tuvo que refugiarse para evitar el daño de los instrumentos, agradecidos por la colaboración policial y todas las personas que sin lucro alguno ofrecieron sus donaciones a posterior en la parroquia y a nuestro sacristán D. Tomás Alarcón por su buen hacer siempre.



Subida al Paso

El viernes 15 de Marzo, realizábamos la subida al paso de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, por tercer año consecutivo y cada año con un mayor recogimiento por parte de toda su cofradía y devotos.



La parroquia apenas iluminada quedaba alumbrada por luz de las velas de los cofrades y devotos.

Nuestro hermano vocal del sector costaleros D. Francisco José Martínez Sánchez, fue el encargado de transmitir este año las reflexiones del acto.

D. Alejandro Crespo, Dña. María Botella y Dña. Nazaret Gil y D. Juande Orellana fueron los encargados de poner la música al acto con Toque de Oración, Ave María y La Pasión.

Comenzamos el acto con la marcha Toque de Oración por nuestros difuntos, viviendo un momento único, Nuestro Padre Jesús de Medinaceli fue portado a hombros por las mujeres cofrades Medinaceli.

Dirigidas por nuestro capataz D. Juan Manuel Pérez Blasco, en silencio nuestras cofrades llevaron a



Jesús de Medinaceli hasta el centro del Altar, donde reviró quedando mirando a su madre en el Altar Mayor; tras el momento de recogimiento y reflexión, se dirigió a la Capilla del Santísimo revirando y quedando mirando al Padre y realizando la reverencia mientras sonaba la marcha Ave María.

En silencio, los costaleros tomaron el relevo y en el cortejo nuestras cofrades, adentrándose por el pasillo central hasta ubicar a nuestro sagrado titular en la peana de izado, tras el momento de recogimiento comenzó la subida de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli a su paso mientras sonaba, La Pasión.

Nuestro párroco y sacerdote realizó la oración a Jesús de Medinaceli y al término del acto celebramos una cena en hermandad.

Sábado de Pasión

Entre las vísperas y la Semana Santa, es el preámbulo de los momentos que se vivirán al recordar la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

El Sábado de Pasión es la víspera del Domingo de Ramos, estamos en la quinta semana de Cuaresma y simboliza la fe, la vida

eterna y la rendición, Sábado de Pasión significa esperanza, reflexión, tomar conciencia.

Día de gran actividad cofrade, como lo es toda la semana, tan sólo recibía una denominación especial el viernes que, por celebrarse ese día los Siete Dolores de la Virgen María, pasó a denominarse Viernes de Dolores y el resto de la semana se denomina de Pasión.

Pregón de Semana Santa 2.024

Un momento ansiado para toda esta Cofradía, por acompañar y ver a nuestra querida hermana cofrade Dña. Chari Rueda Carretero pregonar la Semana Santa Eldense 2.024.



En la Parroquia de la Inmaculada Concepción, ante su “moreno de sereno temple”, su cofradía, demás cofrades y eldenses, bajo una tenue música muy especial para ella, pregonó la Semana Santa Eldense, rememorando tiempos de antaño, familia, unión y trabajo, amistades forjadas durante todos estos años, devoción y tradición cofrade, y un orgullo por nuestra Semana Santa, sus cofrades y nuestra ciudad.

Ensalzó a sus maestros de Semana Santa, los que están aquí y los que guían desde el cielo.

Animó a los jóvenes a seguir adelante con nuestra Semana Santa, dedicando a cada una de nuestras Cofradías su momento, incentivando e invitando a todos a participar, visitar y conocer nuestra Semana Santa.

El tenor D. Jesús Hernández puso su gran voz a este acto, con la dedicación de su última pieza, Nes-sun Dorma, a nuestra pregonera.

Su Cofradía también la acompañó en la cena del Pregón.

Por todos, siempre Medinaceli.



Semana de Pasión Domingo de Ramos

Domingo de Ramos, también dicho Sexto Domingo de Cua-resma, marca el primer día de la Semana Santa, llamado “de la Pasión del Señor”.

Usándose el color rojo debido a que se celebra la Pasión del Señor y conmemora la entrada de Jesús en Jerusalén a lomos de un pollino, la multitud agitaba las ramas de palma para saludar y honrar a Jesús, despojándose de sus vestiduras externas, capas y mantos, junto con ramitas de árboles, que a su paso las extendían sobre el suelo.

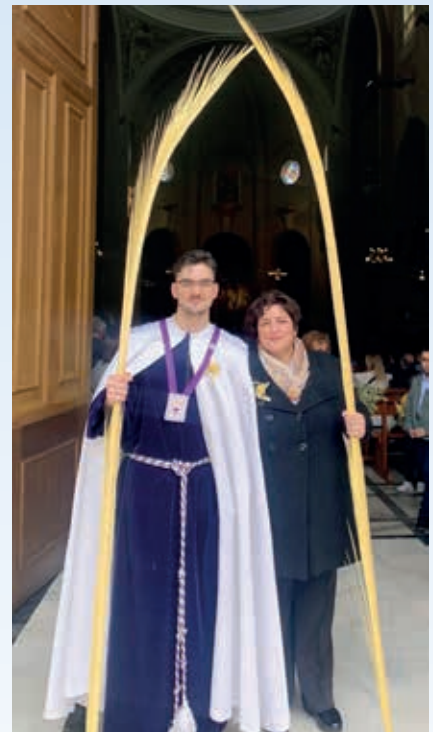
En el Evangelio de Lucas, cuando Jesús se acerca a Jerusalén, en latín, Flevit super illam, es decir, mira a la ciudad y llora sobre ella, prediciendo su próxima pasión y el sufrimiento que le espera a la ciudad en los acontecimientos de la destrucción del Segundo Templo.

En la profecía de Zacarías, el que fuera en asno, daba el significado de que Jesús venía como un rey de paz que triunfa con mansedumbre y humildad y no con violencia.



Nuestra Banda de Cornetas y Tambores realizó un año más, el tradicional “Despertar” por las barriadas de nuestra ciudad hasta la Iglesia de la Inmaculada Concepción.

En la plaza de la Iglesia de la Inmaculada Concepción nuestro párroco y consiliario D. Lucio Arnáiz realizó junto al vicario de



Santa Ana, D. Antonio Villalba daba comienzo la celebración del Domingo de Ramos, con la lectura del Evangelio y bendición de palmas y ramos de olivo.

A continuación se llevó a cabo la tradicional procesión de las Palmas desde la Iglesia de la Inmaculada Concepción hasta la Iglesia Arciprestal de Santa Ana, con la representación protocolaria de nuestro vicepresidente D. Ángel Martínez Sánchez acompañado también por nuestra cofrade y pregonera.

Tras el protocolo de la procesión, nuestra Banda de Cornetas y Tambores tocando sus marchas de ordinaria con el uniforme de Policía Armada.

Lunes Santo

El Lunes Santo es el segundo día de la Semana Santa, sigue siendo



tiempo de Cuaresma y por ello se usa el color morado. A este día se le conoce como, Lunes Santo, Lunes de Autoridad o Lunes Santo y Grande.

Se trata de un día importante dentro de la cultura cristiana, no tanto por los festejos y liturgias, ya que la misa se celebra de manera habitual, sino por su relevancia histórica.



Los Evangelios relatan algunos acontecimientos notables y reconocibles en este día, como la Maldición de la Higuera, la Expulsión de los Mercaderes del Templo, la Unción de Jesús en la casa de Lázaro y parábolas según el Evangelio se lea.

Comenzamos la Estación de Penitencia, con La Llamada, acto en el que la Banda de Cornetas y Tambores de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, con la indumentaria de Centuria Romana, llega a la plaza de la iglesia y recordamos el momento del



prendimiento de nuestro Señor. Lamentablemente debido a la lluvia, nuestra presidenta Dña. María Botella Martínez, no tuvo opción más que de suspender el acto de La Llamada.

Y la lluvia se marchaba, dando comienzo a nuestro momento de recogimiento y oración.

Todos los cofrades en su pertinente lugar de procesión y los costaleros delante del paso, en el Altar la directiva y nuestro párroco y consiliario D. Lucio Arnáiz que comienza a darnos el aliento espiritual terminando con la oración a Nuestro Padre Jesús de Medinaceli y el rezo del Padrenuestro.

Ubicados todos en nuestros respectivos lugares damos comienzo de inmediato la procesión, el aroma a incienso invade ya por completo la parroquia y nuestro ansiado momento comienza con nuestro capataz D. Juan Manuel Pérez Blasco que toca atención para toda la Cofradía y allá vamos.

Primeramente hay que mencionar, que de mala gana, porque el tiempo apremiaba, nuestra presidenta aceptó hacer una “ofrenda” que alguien le dijo tener que hacer.

Sin previo aviso, nuestro capataz recibe una indicación: -“Juanma, gira al Cristo hacia el Altar que tenemos una ofrenda que hacer”- y sin dudar ni un instante, da orden a sus costaleros y en silencio el Cristo revira hacia el Altar



Mayor en vez de hacia el portón, conforme va revirando empieza a sonar una melodía única, nadie entiende nada, pero expectantes nadie se mueve de su lugar, nadie, salvo una persona, que vestido de romano y bajo la serena mirada de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, hinca su rodilla en el suelo delante de su novia de toda la vida y le ofrece un anillo de compromiso, con la composición musical que meses atrás estuvo creando para su momento, y ante la sorprendente mirada atónita de todos los de alrededor, Óscar recibía un “¡claro que sí quiero!” de una emocionadísima María, haciendo pública y partícipes a toda la Cofradía y presentes, de su declaración de amor delante de su Cristo y a su manera. “La ofrenda” estaba realizada y por supuesto, la primera levanta y en medio del pasillo central de la Iglesia, no podía ser otra que la de nuestro director de Banda y su prometida.

El portón se abre y la Cruz de Guía se adelanta seguida del Estandarte de la Cofradía, tras ellos los penitentes y mantillas que abren espacio central, el silencio envuelve el ambiente con el aroma a incienso que del Templo sale, bajo sus pies sus costaleros, eldenses, villeneros, atienden al



capataz D. Juan Manuel Pérez Blasco mandar cuerpo a tierra y Jesús de Medinaceli cruza el umbral ante la atenta mirada de todos sus cofrades y presentes que se persignan.

Comienza el rezo A Ti, Medinaceli, esa marcha propia que deja huella en todos sus cofrades, los labios se humedecen para el siguiente compás y las baquetas redoblan con fuerza, el capataz y sus contraguías clavan la mirada en Él y al paso mientras el vocero marca el ritmo sobre los pies a sus compañeros, el incienso se eleva purificando el ambiente delante del paso, cuando el cirio ya empieza a gotear el morado penitencia y el rosario en la mano de la mantilla se balancea en cada paso de tacón, mientras los Estandartes izan a lo más alto, pues nuestro Señor ya está en las calles de Elda y proclamo mi fe en Él.



Los cofrades que no pueden acompañar en el cortejo de la procesión, lo hacen detrás de Él, y tras ellos las muchas personas de promesa que, un año más el respeto absoluto es el reflejo de este gran grupo de personas que cumplen su promesa tras Jesús de Medinaceli, terminando en la Iglesia Arciprestal de Santa Ana, donde quedará expuesto hasta el Viernes Santo.

Miércoles Santo

Conocido como “el día de la traición” o Miércoles del Espía, es uno de los días cruciales de la Semana Santa, en este día se recuerda el episodio más oscuro de la vida de Judas Iscariote. Según San Mateo, se reúne el Sanedrín el tribunal religioso judío, para condenar a Jesús a la crucifixión. Una asamblea conformada por 23 jueces, pertenecientes a cada una de las ciudades judías del antiguo Israel.



Nuestra Banda de Cornetas y Tambores un año más, acompañó con sus marchas a San Juan y las Tres Marías Camino del Santo Sepulcro, paso cotitular de la Cofradía del Santo Sepulcro, desde la Iglesia de la Inmaculada Concepción hasta la Iglesia Arciprestal de Santa Ana.

Jueves Santo

También conocido entre otros, como Jueves Santo y Grande, Jueves de Alianza o Jueves de Misterios, se conmemora el lavatorio de los pies, la institución de la Eucaristía en la última cena y la oración del huerto de Getsemaní. En esta tarde se da comienzo al Triduo Pascual, los Santos Oficios se celebran nunca antes de las 18h. Y el color de esta celebración es el blanco eucarístico sustituyendo al morado cuaresmal.



Dña. Begoña Martínez Blasco vocal del sector de penitencia y portavoz intermediaria del Consejo Parroquial y D. Carlos Sánchez Sánchez secretario y procesiones, representaron a nuestra Cofradía en los Santos Oficios que realiza nuestra parroquia en este día de Jueves Santo.

Nuestros cofrades acompañaron en la noche del Jueves Santo a las cofradías, Santo Calvario y Nuestra Señora de la Soledad en la procesión del Silencio.



Por su parte, nuestra Banda de Cornetas y Tambores, se dirigió en Jueves Santo a la ciudad de Albox donde acompañó a Nuestro Padre Jesús de la Humildad y el Silencio, llamado familiarmente el Paso Negro de Albox.

Viernes Santo

Se considera un día de luto, meditación y penitencia en donde se recuerda la crucifixión y la muerte de Jesús de Nazaret, no se celebra Eucaristía en Viernes Santo, se realiza la liturgia de la Pasión del Señor y el color litúrgico es el rojo, por la sangre derramada de Jesús, los acontecimientos de esta fecha se centran en la tortura y muerte de Jesús, conocido como Vía Crucis. Los cuatro Evangelios nos indican que la crucifixión de Jesús sucedió durante la Pascua, coincidiendo en que murió unas horas antes del comienzo del sabbat, es decir, antes del ocaso de un viernes.

Momentos antes de comenzar la procesión del Santo Entierro,

todos los cofrades nos reunimos delante de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli para realizar la oración en conjunto, y tras finalizar la procesión nos dirigimos a nuestra parroquia, realizamos la oración final y posterior cena de Hermandad de nuestra Cofradía.



De manera cronológica realizamos la procesión del Santo Entierro desde la Iglesia Arciprestal de Santa Ana hasta el cruce de Antonino Vera donde se hace el desdoble y nos dirigimos hacia la Iglesia de la Inmaculada Concepción, pero formados en procesión hasta el último instante cuando el Señor ya está en su casa, una vez situado el paso en su Capilla, todos sus cofrades realizamos la oración final y realizamos la cena en Hermandad.



Sábado Santo

El Sábado Santo es el día anterior a la Pascua, un día de luto, reflexión y silencio por la muerte de Jesús, contempla el misterio de Jesús en el sepulcro y su descenso a los infiernos. No se

celebra la Eucaristía al igual que el Viernes Santo, la comunión puede darse sólo como viático, se celebra la penitencia y la unción de enfermos.



De buena mañana nos juntamos en la parroquia porque todo ha de quedar en su orden habitual, por ello, priestía, nuestra directiva y cofrades se unen para ubicar al Cristo en el Altar de su Capilla, una vez que Dña. M.^a Pilar Martínez Payá tesorera, camarera de nuestros sagrados titulares y cofrade de honor de esta Cofradía, deje a Nuestro Padre Jesús de Medinaceli impoluto y perfectamente ataviado para cada momento, el resto demás tareas limpiar, proteger, recoger todo, subir el paso a la sede y dejar la parroquia preparadas para la Pascua de Resurrección.

También en este día, se prepara el trono, de la Santísima Virgen Inmaculada Concepción para la procesión que tiene lugar al día siguiente Domingo de Pascua.

Domingo de Resurrección

También llamado Domingo de Pascua o Pascua de Resurrección, es la fiesta central del cristianismo, conmemoramos el paso de la muerte a la vida de Jesús por mediación de la resurrección, marcando el final de la Semana Santa.

Del latín Pascuum, cuyo significado es lugar de pastos, por alusión a la terminación del ayuno, la Pascua cristiana se celebra el primer Domingo tras el plenilunio acontecido el 21 de Marzo o de inmediato después de este día, si el plenilunio cayese en Domingo, la Pascua se traslada al siguiente Domingo para que no coincida con la Pascua judía.



En la Procesión de Encuentro y Gloria, nuestra Cofradía acompaña al encuentro a la Santísima Virgen Inmaculada Concepción, portada por las mujeres cofrades, lamentablemente la lluvia nos acompañó durante toda la mañana y hora del Encuentro, por lo que la procesión se suspendió y se realizó el Encuentro dentro del Templo, rodeado de todos los cofrades y devotos.

Las cofrades de las Cofradías de la Inmaculada portaron a la Virgen por dentro de la parroquia,



bajo las órdenes de nuestro Cofrade de Honor, el capataz D. José Botella Gómez y de nuestro vicepresidente D. Ángel Martínez Sánchez.

Nuestro párroco y consiliario D. Lucio Arnáiz portó al Santísimo Sacramento, tras las reverencias de la Santísima Virgen recibimos la bendición del Santísimo Sacramento y la Pascua de Resurrección.

Todas las costaleras se fundieron en un abrazo recibiendo la ovación de todos los presentes y su rosa Inmaculada, por su buen hacer.



La lluvia se detuvo y nos dirigimos a la tradicional visita en la Plaza América, donde nuestra Banda de Cornetas y Tambores toca unas marchas delante del mural de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, tras un par de marchas, tuvieron que tocar marcha real para finalizar porque la lluvia comenzaba a apretar de nuevo.

Convivencias

Seguimos con las tradiciones y cuando termina la Semana Santa, toda la Cofradía nos unimos en un día de convivencia en hermandad en San Crispín. Desayuno, comida y merienda para casi 80 personas y los “cofrades cocineros” que cada año se superan y al término hacemos una gran batida para dejar el espacio libre de suciedad.



Pentecostés

Es la fiesta cristiana del quincuagésimo día del tiempo pascual, que celebra la venida del Espíritu Santo, la festividad pone término a ese tiempo litúrgico, que configura la culminación solemne de la misma Pascua, colofón y su coronamiento. Representando a nuestra Cofradía el Domingo nuestra presidenta Dña. María Botella Martínez y el Lunes Dña. Begoña Martínez Blasco, vocal de penitencia y mantillas y portavoz intermediaria con el Consejo Parroquial, en la Iglesia de la Inmaculada Concepción.

Corpus Christi

Corpus Christi, cuerpo de Cristo, es la fiesta católica destinada a venerar la Eucaristía, el cuerpo y la sangre de Cristo. En 1208 la religiosa Juliana de Cornillon, propuso celebrar una fiesta en honor al cuerpo y la sangre de Cristo, ensalzando el Sacramento de la Eucaristía, cuyo significado es acción de gracias.



Un año más nuestro estandar-te y cofrades participaron en la procesión del Corpus Christi, acompañando al Santísimo Sacramento bajo palio, desde la Iglesia Arciprestal de Santa Ana hasta la Iglesia de la Inmaculada Concepción.

Nuestra vocal de penitencia y mantillas y portavoz intermedia-ria con el Consejo Parroquial, Dña. Begoña Martínez Blasco representó a la Cofradía en el protocolo.

Santos Patronos

La Cofradía de los Santos Patronos realiza una novena con motivo de su festividad, nuestros patronos son Cofrades de Honor de la Semana Santa Eldense y uno de los días de su novena, está destinado a ella, celebrando la solemne Eucaristía y salve, presididas por la Virgen de la Salud y el

Cristo del Buen Suceso, estando nuestra Cofradía representada por Dña. Begoña Martínez Blasco, vocal del sector de penitencia y mantillas y portavoz intermedia-ria con el Consejo Parroquial.

Septuagésimo Aniversario

Una vez celebrado el Corpus Christi y las celebraciones de nuestros Cofrades de Honor, los Santos Patronos, comenzamos con una serie de actos y actividades que tras muchas reuniones y trabajo vimos realizados.



Nuestra presidenta Dña. María Botella Martínez, dio voz pública en diferentes medios de comunicación, de todos los actos a realizar por nuestra Cofradía en las próximas semanas.



Con la mudá del paso realizamos el Ensayo Solidario, Échanos Kilos, debido a que en Semana Santa la lluvia nos impidió hacerlo como tal, y en esta ocasión sí pudimos llevarlo a cabo, nuestros costaleros bajaron el paso desde la sede hasta la Plaza Sagasta donde tras un almuerzo se dirigieron por Juan Carlos I hasta la Plaza Castelar, al ritmo de las marchas de nuestra Banda de Cornetas y Tambores.



El último ensayo para la procesión extraordinaria, con Elda, Alicante, Elche, Guardamar, Sax y Villena, bajo el paso.



Los costaleros soportaron un total de 207 Kilos que fueron entregados en Consignas Solidarias, para ser distribuidos entre los más necesitados.



Procesión Extraordinaria

El 26 de Octubre Nuestro Padre Jesús de Medinaceli salía de nuevo a las calles de Elda, acompañado de sus cofrades, hermanos de Elda, Alicante, Bilbao, Dolores, Elche, Guardamar, Monóvar, Sax y Villena.



*Procesión Extraordinaria
70 Aniversario*



D. José Botella Gómez, presidente más longevo y Cofrade de Honor, realizó la levánta de los tres presidentes que esta Cofradía ha tenido desde el resurgimiento de la Semana Santa Eldense, la primera levánta en la calle es por todos los cofrades que estuvieron



y los que están, por todos los hermanos y amigos que nos acompañaron y por Elda.

Todos los cofrades se merecen la gratitud, pero todos los cofrades entenderéis esta gratitud perfectamente, Dña. Lola Díaz, la cofrade más veterana de esta Cofradía.



Durante muchos años has estado de plena dedicación y disposición para tu Cofradía y para tu Cristo y ahora sigues acompañándonos en todo lo que puedes, GRACIAS LOLA por cada uno de los momentos que hemos compartido contigo y por muchos más, esta levánta es por ti.

Como también nuestra cofrade más joven, Gala Cuenca Gil,

sus padres D. Vicente Cuenca y Dña. Nazaret Gil, miembros de la Banda de Cornetas y Tambores de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, hicieron la levánta por esta preciosa hija que apenas tenía días en esta procesión, que nuestro Medinaceli te proteja por siempre pequeña.



Y al término de la procesión extraordinaria disfrutamos de una cena en Hermandad en el Casino Eldense, en la que asistieron las Hermandades que nos visitaron de otras ciudades.

Torneo de Fútbol Sala

Al día siguiente, Domingo 27 celebramos la solemne Eucaristía de acción de gracias en honor a Nuestro Padre Jesús de Medinaceli a cargo de D. Lucio Arnáiz y D. José Ribes en la Parroquia de la Inmaculada Concepción.



*Torneo Fútbol Sala
70 Aniversario*



El grupo de jóvenes de nuestra Cofradía organizó un Torneo de Fútbol Sala, que se celebró en el C.P. Antonio Machado de Elda.

Los equipos fueron jugando eliminatorias durante toda la mañana, teniendo a su disposición bocatas, refrescos y fruta.

Los árbitros dieron claro ejemplo de deportividad y amistad en todos los partidos.



Los ganadores del primer Torneo de Fútbol Sala fueron el equipo amarillo y obtuvieron también un obsequio en el Tardeo Cofradía.

Tardeo Cofradía

El grupo joven organizó también para el 9 de Noviembre un Tardeo Cofradía, disfrutando de un ambiente de plena amistad, hermandad y fiesta.

Misa y Concierto a nuestros difuntos

Todos los años, celebramos una Eucaristía en memoria y recuerdo de todos nuestros cofrades difuntos y por la tragedia de la





DANA que recién había ocurrido, a cargo de nuestro párroco y consiliario D. Lucio Arnáiz, ofrecimos luz y romero, símbolos de identificación de Dios, purificación y transformación espiritual.

Nuestra Banda ofreció a todos los cofrades difuntos, por los difuntos de la DANA y de todos los presentes.

Tocando las marchas, Toque de Oración, con adaptación de D. Rafael Vázquez Mateo, Requiem, A Ti Medinaceli, Cautivo de Ti y Alea Jacta Est.

Festividad de la Inmaculada Concepción

Asistimos el 8 Diciembre a la festividad de la Virgen Inmaculada Concepción, la solemne Eucaristía a cargo de nuestro párroco y consiliario D. Lucio Arnáiz y nuestro sacerdote D. José Ribes.

Pese al aire, tras la solemne Eucaristía realizamos la procesión y nuestra Cofradía participó portando a la Virgen, cofrades que la portan también en Semana San-



ta y acompañando en el cortejo, siendo capataces, nuestros cofrades D. José Botella Gómez y D. José María Toledo Barea.

Belén

Varios hermanos de nuestra Cofradía, también colaboran en el grupo de trabajo de la elaboración y montaje del Belén de la parroquia de la Inmaculada Concepción.

Nuestra Cofradía también realiza el turno del Belén Monumental de la Junta Mayor, todos los lunes desde su inauguración hasta su clausura.



El Mercado Central ambientado con la Banda de CCTT de NPJ de Medinaceli

El sábado 21 de Diciembre nuestra Banda realizó el ya tradicional pasacalles por la calle Juan



Carlos I y adentrándose en el Mercado Central tocando villancicos populares adaptados a cornetas y tambores, alegraron a los compradores y también a los vendedores de los puestos que bailaban al paso de nuestra banda.

En este acto realizamos también la venta de los calendarios anuales con la imagen del Cristo realizados en Asprodís.

Representaciones

Nuestros Cofrades de Honor, D. José Botella Gómez y D. Alejandro Bernabeu Ribelles asistieron a la Eucaristía del XV Congreso Nacional de Cofradías de Jesús Nazareno Cautivo y Rescatado de Medinaceli, en Hellín (Albacete).

Nuestra Cofradía quedó representada en la Cena del Hambre que organizó la Cofradía de la Piedad y el Perdón a favor de la Asociación contra el Alzheimer.

También asistimos a la tradicional ruta a Orito, organizada por la Cofradía de la Piedad y el Perdón, y posterior Eucaristía y comida.

Asistimos al Rosario de la Aurora, organizado por nuestros hermanos de la Hermandad de la Soledad, desde la parroquia de



Santa Ana al Cementerio Municipal Santa Bárbara.

Acompañamos a nuestros hermanos de la Cofradía del Santo Sepulcro a la IV Marcha a pie Eloy Pastor, que organizaron al Santuario de Santa María Magdalena de Novelda y posterior comida.

Sobre nuestros Grupos de Trabajo

En la directiva de esta Cofradía, tenemos destinados miembros en cada uno de los sectores, desde ellos vamos realizando las tareas correspondientes a cada grupo, banda, costaleros, Cristo, penitencia y mantillas, priostía, patrimonio y enseres, donaciones, bolsa de caridad, representaciones, redes sociales, parroquia y liturgia, procesiones, patrocinios, publicidad, sede, contratos o imprevistos e inconvenientes.

Sobre nuestra Banda

Los miembros de la Banda de nuestra Cofradía, ensayan durante todo el año, todas las semanas, salvo el mes de Agosto que descansan unas semanas, realizan durante el año Masterclass y cursos musicales, participan en certámenes y procesiones de otras ciudades llevando el nombre de nuestra Cofradía y ciudad allá por donde van. Gracias a ellos mantenemos y ampliamos grandes amistades con otros músicos, bandas y compositores por toda España. En este 2.024 han estrenado tres marchas que son propias, con lo cual pertenecen a nuestra Cofradía.

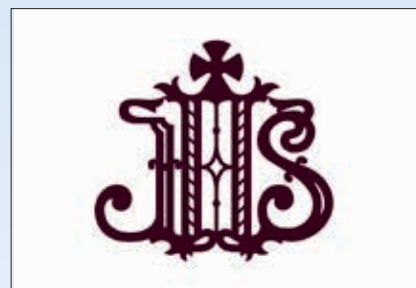
Sobre nuestros Costaleros

Nuestros directivos, vicepresidente D. Ángel Martínez Sánchez, capataz D. Juan Manuel Pérez Blasco y Vocal D. Francisco José Martínez Sánchez, son los representantes de nuestros costaleros que ensayan próximo a la Semana de Pasión, participan en procesiones de otras Hermandades y ciudades, manteniendo amistades con otros costaleros, capataces, Cofradías y Hermandades de otras ciudades.

Consejo Parroquial

Nuestra Cofradía está representada en el Consejo Parroquial de la Inmaculada Concepción, por nuestra vocal Dña. Begoña Martínez Blasco, donde informa de todos los actos y actividades que realizamos y quedamos informados de las necesidades y de los actos y actividades la parroquia, así como de las demás entidades que pertenecen al Consejo Parroquial.

Agradecemos fehacientemente a todas las personas que han puesto su buen hacer de una manera u otra, y poder llevar a cabo y celebrar todas las actividades, actos y festividades, a todos nuestros Hermanos Cofrades, D. Lucio, D. José y Tomás, Junta Mayor y Cofradías, Excmo. Ayuntamiento de Elda, Concejal de Fiestas, Corporación Municipal, Policía Local, Protección Civil, Patrocinadores, a todos los Medios de Comunicación, fotógrafos que a través de sus objetivos podemos disfrutar de momentos vividos que los cofrades no podemos ver en el



momento, como fotografías que publicamos en este escrito gracias a D'Frias, Juan Justamante, J. Cruces, M.M. y Nando Verdú. Gracias a todos.





COFRADÍA NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Nazareno avanza,
tambores en la noche,
fe que no cesa.

Bajo el manto azul,
mirada de compasión,
luz en el dolor.

Tradición viva,
pasos que resuenan,
eco de fe.

En la penumbra,
su rostro da consuelo,
paz en el alma



Vicente Javier Álvarez Sánchez

PRESIDENTE DE LA COFRADÍA

Un año mas me dirijo a vosotros, para daros ánimo y fuerza porque cada año vamos avanzando un poquito más. Este año es un tanto emotivo ya que nuestra imagen cumple 310 años, desde 1715 a 2025. Con un emotivo acto que tuvimos el 8 de febrero, al cual asistió mucha gente. Las explicaciones de Gabriel Segura tan emotivas incluso la voz de nuestro Nazareno al cual puso en el video Juan Carlos Pastor.

Pero tampoco podemos olvidar el evento que tuvo la cofradía y ser invitada a poner un puestecito en la falla ronda San Pascual por el 26 de mayo, con varias asociaciones y algunas cofradías de la ciudad.

Por todo ello y actos futuros siempre os digo que todos y todas somos uno con ello se consiguen muchas cosas y beneficio en armonía y hermandad para la Cofradia. Cada una de las secciones son importantes y todas aportan ese granito de arena y se forma la cofradía, a la cual nuestra imagen titular nos bendice cada año, para darnos fuerzas y aliento para seguir creciendo poco a poco, nunca las cosas van deprisa es cuando nos ponemos a cocinar y la comida se cuece a fuego lento cuyo final da una fusión de sabores. Pues esto es lo mismo poco a poco vamos creciendo, a la mirada de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Al cual nos acoge y nos protege y nos tira su aliento para que consigamos nuestros propósitos como Cofradia y hermandad.

Como suelo decir Alumbrante es aquel que ilumina el camino a nuestro Nazareno; costalero o costalera sois los pies al cual acercáis la imagen a personas en la calle que piden salud y bien estar, banda la que hace coger el paso al replique de tambor y el sonido anuncia la salida o llegada de Nuestro padre Jesus Nazareno por las calles de la ciudad de Elda.



Semana Santa

por ÁNGELES AMAT MEDINA

Ya se oyen el sonido lejano de los tambores, los costalelos y costaleras despiertan de su letargo.

Su despertar es alegre, van a ver a sus imágenes queridas, Vírgenes y Cristos los añoran durante todo el año y la Semana Santa se les deja ver, rezarles, decirles piropos y pedirles cosas, que durante todo el año han estado guardados en su corazón para llegado estos días contárselo a esas imágenes guardadas con tanto celo y amor.

Cuando llega el momento de cargarlas sobre sus hombros no notan el peso que le hace encogerse sino que se enderezan y miran al cielo y dicen “aquí estoy Jesús o María”, Empieza su marcha. Ese día puede ser largo o corto los costaleros no lo notan, ha sido un año muy largo y la Semana Santa muy corta.

Llega a su fin y las imágenes guardadas cargadas de mucho amor, pensando en el nuevo año que como siempre irá cargados de muchas ilusiones, porque todo lo que les hemos pedido se haya cumplido.

Cuando llegado el momento que nos llamen al cruzar la puerta, en la entrada habrá alguien que nos dirá, pasar pasar que “Yo” se quien sois, vosotros fuisteis quien llevasteis por Pueblos y Ciudades Virgenes y Cristos sin protestar de su peso y yo os digo adelante Paladines de Jesús os estaba esperando.



La llaga del Nazareno

por JUSTA SANTOS COLMENAREJO

Naciste y ya llevabas la cruz al hombro y según ibas creciendo la cruz también crecía.

Te hiciste hombre y la cruz era de un tamaño tan brutal que tu hombro se llagó.

El mundo cargó sus pecados a tu hombro y la llaga se hizo tan grande que tu corazón aún lleno de amor gimió de dolor.

Tú, Jesús de Nazaret, a pesar de todos los pesares seguías amando al mundo, y fue tan grande y humilde la lección que nos diste, que muchos de tus hijos decidimos seguir el camino que tú, mi Nazareno, dejaste marcado con tu sangre y con tu amor, porque en tu voz había amor, en tu mirada ternura y en tu expirar había vida eterna. Mi Jesús de Nazaret, amo esa llaga de tu hombro, ese hombro dolido, ese hombro herido, llaga amorosa de Jesús el Nazareno. Llagas que dejaron huellas, pies que marcaron caminos, susurros que se oyeron en los confines de la tierra, porque toda la tierra gimió, toda la tierra tembló y todo ser humano se estremeció cuando Jesucristo expiró.

Besar tu hombro, tus pies y manos quisiera, para aliviar tan grande dolor, más no soy digna, amado mío, pero disponible estoy para ti, mi Nazareno, señor de los cielos y tierra.

Llagas amorosas que dejaron huellas en el tiempo de la vida y en mi corazón.



Viniste del cielo

por JUSTA SANTOS COLMENAREJO

Viniste del cielo para morir en la cruz.

Días amargos rondaban el mundo y tú salías del vientre de María para morir en la cruz. Crueldad del ser humano, todos gritaban: ¡que muera, que muera!. Pilatos te preguntaba y tu no te defendías, y en recuerdo del pecado humano nos dejaste la cruz.

Nazareno que caminas con el dolor en tu cuerpo, con llagas ensangrentadas y aún nos sigues queriendo.

La cruz que cargas al hombro te va doliendo en tu cuerpo, tan grande es, padre mio, que te hace caer con su peso. María, tu madre, se desvanece en silencio, su sufrir es indecible.

Y no hay tiempo en el tiempo que pueda medir su silencio. Mientras tanto, tú, mi Nazareno, vuelves a caer al suelo.

Y de repente, alguien corriendo sale a tu encuentro.

Es la Verónica que quitándose su velo te limpia con gran dolor el sudor que va cayendo.

Llegas al calvario, padre, y de repente un silencio.

Seguido de unos golpes, martilleos, martilleos, dirigidos a mi amado,

A mi amor el Nazareno.

El llanto a borbotones sale del corazón de un pueblo,

En este caso es Elda, que se pone en el recuerdo y vive en estos días el dolor de aquellos tiempos.



Ya en la cruz, Padre mío, llegó tu último suspiro y el cielo rompió en un llanto estremecedor. Hubo rayos, hubo truenos y luego salió el sol. Todo se había consumado, pero algo maravilloso estaba por llegar tres días faltaban, se nos hicieron interminables, y por fin, el amor de los amores estaba de nuevo entre nosotros, nuestro Jesus de Nazaret había resucitado.

Que mi corazón te consuele, amado mio, ya que mi vivir es para ti, mi señor Jesús, todo mi ser te pertenece y vivo para morir por ti.

Historia de Nuestro Padre Jesús Nazareno en Elda

por FAMILIA AMAT

De todos es conocida la devoción que despierta en muchos de nosotros la imagen de nuestro Padre Jesús Nazareno, más no lo es tanto su historia.

La doctrina emanada del concilio de Trento a mediados del siglo XVI, la expulsión de los moriscos en 1.609 y posterior repoblación entre 1.611 y 1.612, con la consiguiente cristianización de la vida de la población, supuso la celebración de procesiones y la constitución de algunas cofradías.

Por escritos en posesión de la familia propietaria, se sabe que durante la guerra por la sucesión al trono español entre el archiduque Carlos de Austria y el que luego sería conocido como Felipe V, nieto de Luis XIV, los vecinos de la actual calle Nueva (anteriormente como calle Alfonso XIII, aunque de manera popular ya se conocía anteriormente con su nombre actual), se posicionaron la mitad a favor de un pretendiente y la otra mitad a favor del otro.

Un tío tatarabuelo de Lamberto Amat y Sempere, partidario del archiduque Carlos de Austria, a causa del resultado de la contienda, tuvo que trasladarse a Roma, ciudad donde estuvo viviendo hasta que los ánimos se apaciguasen. De regreso a España uno años después, trajo consigo a Elda en un arcón, la imagen de nuestro padre Jesús Nazareno, traído de roma en el año 1.715. Esto es lo que se sabe por escritos dejados por él y por tradición oral familiar que ha pasado de padres a hijos durante 310 años.

También se tiene constancia en una hoja manuscrita que en el año 1.756 se compraron torchones para iluminar el oratorio dónde está la imagen.

En el año 1.790 el padre Fray Antonio Román confeccionó una túnica a Jesús Nazareno del mismo género y color que los monjes llevaban en el convento de Nuestra Señora de los Ángeles de la villa de Elda.

Estos escritos están sacados de los libros del Padre de Lamberto Amat y Sempere, abuelo Juan Tomas Sempere (escrito Ángeles Amat Medina).

Es un escrito de 1.813 de D. Juan Tomás Sempere tío materno de Lamberto Amat que era dueño del Nazareno y tenía la imagen en una casa propia con oratorio junto a una imagen del patriarca San Francisco de Paula, algo característico de este cura que si te fijas siempre firmaba como vicario, este cura se hizo famoso por eso según el historiador local Alberto Navarro Pastor. En este manuscrito creemos que le pide al obispado que se les concedan a las imágenes las indulgencias que ponen al final de 40 días por rezar delante de cualquiera de las dos imágenes. Está fechado en Elda el 16 de agosto de 1.813. Creemos que es la referencia con fecha mas antigua sobre el Nazareno que se ha visto en un escrito.

La obra con la que ha llegado a nosotros noticias de su existencia, con el título de “las fiestas del centenario de 1.804 descritas y relatadas por el vicario Dr. D. Juan Tomás Sempere”, fue reproducida en la citada revista “El centenario” (páginas 224 – 227 y 246 – 249), y en la que en estilo llano y ameno relata el desarrollo de dichas fiestas – que también encontramos con mayor detalle en el “Compendio oriolano” de Montesinos (t.XV, cap. 11, ff. 626-639) – y las incidencias que tuvieron lugar durante las mismas por la epidemia de peste que había en la provincia, lamentando no haber podido hallar más trabajo por referencias de este cronista eldense de los albores del siglo XIX.

Juan Tomás Sempere y Juan 17-18.

Algún redactor de la revista “El Centenario”, muy posiblemente Domingo Tomás Vera Maestre, gran buscador de documentos antiguos relacionados con la historia de su pueblo y colaborador de dicha revista eldense, debió tener acceso a un



manuscrito seguramente de no muchas páginas, casi un cuartillo que se titulaba “Memorias de Juan Tomás Sempere, vicario”, que debía encontrarse probablemente entre los volúmenes y legajos del archivo parroquial de Santa Ana, en la antigua rectoría de la calle Colón, esquina a San Roque, hoy desaparecida, como la que daba frente a ella, la histórica casa donde vivió Castelar en su infancia.

Este manuscrito de memorias, aunque circunscrito por lo que hemos podido saber de él a un tema casi monográfico, podría ser considerado como la más antigua crónica conocida de algún acontecimiento de nuestra ciudad, con la única excepción de la “Memoria” que el Ayuntamiento de Elda elevó al Rey D. Felipe V en los primeros años del siglo XVIII, relatando sus servicios a la causa borbónica y los sacrificios, agravios y padecimientos sufridos durante las varias ocupaciones de las tropas inglesas y otras al servicio del archiduque austríaco. Como quiera que sea, esta crónica del vicario de Elda es muy importante tanto por el relato que hace de los festejos efectuados en la población en 1.804, con motivo del segundo centenario de la venida de las imágenes de los patronos, como por los datos, referencias y ampliaciones que incluyen sobre personas, hechos o cosas relacionadas con las fiestas de que hace historia y con la población en que tienen lugar.

Del autor de esta crónica, sabemos bien poco, a penas los escasos datos que se dan en los “Apuntes Históricos” de la misma revista “El Centenario”. En estos se dice que era hijo de Juan Tomás Sempere Navarro y que fue colegial del seminario de Orihuela, del cual pasó, una vez ordenado sacerdote, a Novelda como primer vicario; más tarde fue vicario y ecónomo de la iglesia de Santa Ana, de Elda, en cuyos cargos se encontraban en 1.804. El anónimo escritor de quien tomamos estos datos, indica que fue “gran cronista, como su padre, de lo que ocurría en su tiempo”, lo que no podemos aseverar ya que no hemos hallado referencia alguna a crónicas redactadas por su padre.

31 Aniversari 1715 - 2025



En el año 1.883 la familia Amat pidió al obispado de Orihuela permiso para que en un sacerdote dijera misa en días señalados del año en el oratorio donde la imagen presidía la casa. Y al concederse dicha gracia, se empezaron a decir las misas en agosto de ese mismo año.

Lamberto Amat Sempere vivió en la calle llamada El Mesón y posteriormente de la Esperanza, la cual estaba ubicada en la actual calle Antonio Maura. La imagen la heredó de su abuelo Juan Sempere. A partir de esto se pierde en las brumas del tiempo, la historia Nuestro Padre Jesús Nazareno pudiendo situarse cinco o seis generaciones anteriores a Lamberto.

Lamberto dejó al segundo de sus hijos llamado Plácido Amat, en herencia la imagen por su probada religiosidad y religioso culto que de inmemorial existencia en el oratorio de la calle Antonio Maura. Y él indica en su testamento que, si tuviera que deshacerse de la casa, él o sus sucesores, no lo hagan de la imagen. Al faltar Plácido Amat la imagen la heredó su única hija Luisa Amat Salcedo siendo por entonces monja en el convento de las Carmelitas de Alicante conocida por el nombre Sor Elia María.

Luisa dejó el convento antes de la guerra civil española a causa de su precaria salud, quedando al cuidado de la imagen junto a una prima suya llamada Encarnación del Todo Salcedo. Cuando estalló la guerra civil y a causa de los desmanes que ocurrían con los lugares de culto religioso, la dueña



pensó en enterrar la imagen en el huerto familiar. Al ser de una casa muy grande, pensaron que sería muy difícil encontrarla, continuará.

Dicho oratorio se encontraba en el rincón de una sala grande y cerrada que no tenía ventilación y la única luz existente era una pequeña lámpara a gran altura, dado que los techos en este tipo de casas eran muy altos. Esta sala tenía una puerta que conectaba con otra habitación, la cual tenía un gran balcón, que a su vez daba a la calle Antonio Maura. En la hornacina donde estaba situada la imagen, existía una puerta de cristales con unos visillos, al cerrar esta puerta y por estar la imagen situada en un rincón y de lado desde la entrada no se veía.

Durante la guerra en España así que la dejaron donde estaba y por mucho que registraron no dieron con ella. (Ángeles Amat).

La imagen nunca salió en procesión ya que los primeros dueños 200 años atrás la tenían como una reliquia. Al transcurrir los años y heredarla Lamberto Amat Sempere y este dejarla a su hijo Plácido Amat y este, a su hija Luisa Amat Salcedo, monja carmelita, ante la guerra que se avecinaba se salió del convento, y esta dueña de la imagen empezó a dejar que ésta saliera un Martes Santo y la dejara hasta el Viernes Santo dándole una pequeña vuelta por la calle nueva hasta su casa, donde era colocada en el oratorio.

La imagen estaba en la calle Maura que era donde Plácido Amat vivía, que fue la casa donde vivió Lamberto Amat Sempere, por eso la gran biblioteca estaba en esta casa.

Después de la guerra civil la imagen empezó a salir en procesión el Martes Santo, donde era llevada a la iglesia de Santa Ana el Viernes Santo, salió en procesión con otras imágenes. Al término de esta procesión, era llevada a su casa en la calle Antonio Maura. Transcurrido más de tres décadas, la iglesia prohibió la salida de la imagen a la calle debido a este suceso estuvo sin salir en procesión desde

1.975 hasta 1.988. al faltar Luisa Amat Salcedo y Encarnación del Todo Salcedo la casa y con ella la imagen pasaron a propiedad de su sobrino Cándido Amat Rico.

Trascurrido el tiempo, la iglesia pensó permitir salir de nuevo en procesión a determinadas imágenes. Un día dos jóvenes llamados Ricardo Amorós y Manuel Vila, se personaron en el domicilio de los dueños de la imagen Nuestro Padre Jesús Nazareno de Elda, pidiéndoles que les dieran permiso para volver a sacar la imagen en procesión.

Cándido Amat Rico estaba reacio pero su mujer Ángeles Amat Medina le convenció diciéndole que si ese año no salía bien el siguiente año no saldría la imagen.

Dos meses antes de Semana Santa, se empezó con los preparativos para que saliera procesionando de forma digna. Para ello se pintaron las andas del siglo XIX y se restauró ligeramente la imagen, ya que no querían quitar la patina que los años habían dejado en la misma. Con el tiempo que disponíamos Ángeles Amat Medina se propuso confeccionar una túnica nueva, puesto que la antigua estaba muy deteriorada.

Así estuvo saliendo en procesión con la túnica nueva y las andas del siglo XIX durante varios años, haciéndose eco de las peticiones de los cofrades, pidió permiso a los dueños para que la cofradía mandase confeccionar una túnica nueva, réplica de la antigua. Se dio ese consentimiento y además pedimos a un ebanista de Elda, D. Francisco Maestre (Paquito), que realizara unas andas nuevas.

Ricardo Amorós que con esfuerzo impulso en los primeros años y por conseguir que la cofradía pasara a llamarse Real e Ilustre Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno, ya que pidió permiso a la casa real para llamarse así cosa que consiguió.

Un trono realizado en madera de caoba con apliques de marquetería, por D. Francisco Maestre e hijos en el año 1.990.



En el año 1.990 se realizó una cruz en madera de wengüe, por Francisco Maestre.

En el año 1.993 que hicieron una donación de la niña Rosana González de donar su pelo al Nazareno de Elda por una promesa que realizó.

Un mes muy intenso ya que además de la túnica que tuvo Ángeles Amat Medina que lavar, peinar y suavizar el pelo de la imagen. De esta forma la imagen salió dignamente.

Al mismo tiempo se estuvo estudiando y arreglando el antiguo mecanismo de la bendición, modernizándolo gracias a los conocimientos y buen hacer de Rafael Durá Sogorb, quien consiguió comprender y modificar sin menoscabo de la imagen.

En estos años se ha recuperado la tradicional Romería, que se venía celebrando desde antaño con el acompañamiento de los niños por las calles de Elda haciendo ruido con las carracas de madera, aunque durante unos años se sustituyeron por otras hechas de plástico.

El estandarte de la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno lo pintó el pintor eldense D. Gabriel Poveda, un regalo que hizo a la familia por su amistad. Lo único que pidió que se le pusiera un encaje alrededor que hubiera pertenecido a la imagen.

Desde el año 1.715, año en el que fue traída desde Roma por D. Tomás Sempere Amat abuelo de materno de D. Lamberto Amat, pasando desde ese momento a formar parte del legado familiar.

Desde entonces hasta sus actuales propietarios, D^a. Angelita Amat esposa de D. Cándido Amat Rico e hijos, siete generaciones de insigne abolengo eldense han custodiado la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Pese a los destrozos sin medidos de símbolos e imágenes religiosas durante la guerra civil y los numerosos registros llevados a cabo por las mi-



licas durante la misma estos no fueron capaces de dar con la imagen y por ello, y un cierto halo de misterio, Nuestro Padre Jesús Nazareno no fue destruido convirtiéndose de este modo en la imagen es una de las más antiguas que procesiona por las calles de nuestra localidad.

Rasgo singular de esta imagen es el hecho de no pertenecer a ninguna parroquia o templo, siempre ha pertenecido a la familia Amat. Con autorización del obispado la familia podía realizar tres misas al año y rendirle culto.

La salida de esta imagen junto con la de la Santa Mujer Verónica se realiza el miércoles Santo hasta que en el año 1.972 se suprimen varias procesiones de semana santa y no es hasta 1.988 que la imagen y su Cofradía vuelven a salir en procesión.

Es este largo paréntesis la imagen sufre un extenso proceso de restauración. El traje que portaba hasta entonces que databa del 16 de noviembre de 1.821 cosido por las hermanas Josefa y Teresa Pérez y costado por el padre Domingo Verdú es sustituido por otro realizado por su actual propietaria D^a

Angelita Amat, Más tarde en el año 2.000 este traje también fue renovado creándose otro a imagen del mas antiguo realizado en terciopelo morado y bordado en oro confeccionado por Reme Azorín y Nuria Poveda y bordado por Loli Amat.

En 1988 también se realiza una nueva corona de espinas confeccionada por D. Manuel Vila y en 1989 se incorpora unas nuevas andas realizadas en madera de caoba que porta una gran campana. A sí mismo junto con las andas D. Francisco Maestre e hijos realizó la cruz de madera de wengüe.

Ya engalanada y con aires nuevos la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno recorre las calles eldenses la noche del Martes Santo al encuentro de la Santa Mujer Verónica como hacia antaño cambiándose de enlave con los años.

La familia Amat Amat dispuso que el cáliz, con el cual se decía misa en el oratorio de la antigua casa de Nuestro Padre Jesús Nazareno, hace más de 180 años, debía estar en la iglesia de la inmaculada por lo que fue donado en el año 2.013.

En 1987, con la intención de renovar los actos penitenciales de la semana santa eldense la gestora provisional de la Cofradia se pone en contacto con la familia propietaria de la imagen, y después de proponerle recuperar que el Nazareno vuelva a salir en las procesiones, su repuesta fue totalmente positiva e incondicional, facilitando todo tipo de ayudas hacia esta recién y surgida Cofradia. La imagen se encontraba en perfecto estado de conservación y solamente teniendo que hacer un nuevo traje, peluca y corona de espinas, además de pequeños retoques en las andas. Respecto al traje de cofrade, se respeta el antiguo diseño original añadiéndole la actual capa de raso negro. El Martes Santo de 1988 Nuestro Padre Jesús Nazareno después de un largo paréntesis, vuelve a salir a la calle.

Actualmente el Nazareno de Elda posee tres cruces:

- La cruz en madera de Wengüe realizada por D. Francisco Maestre e hijos en el año 1990.
- Anterior a este una cruz datada del siglo XIX, que es la que lleva actualmente.
- Y la cruz del oratorio que es más pequeña, que llevaba puesta en su hornacina. (Con la cual procesionó después de la pandemia de 2.020).

Actualmente el Nazareno de Elda Posee dos coronas:

- Una de 1988 realizada por D. Manuel Vila y otra anterior a esta.

También tiene en propiedad dos pelucas de pelo natural:

- Una donada por la niña Rosana González.
- Y otra donada anteriormente de pelo natural.

En propiedad privada tienen dos andas:

- Una realizada en madera de Wengüe, por D. Francisco Maestre e hijos en el año 1.990.
- Y una anda del siglo XIX.

La familia también posee los Santos Atributos de la Pasión, réplica de los antiguos que procesionaban antes de la guerra civil, realizado por D. Francisco Maestre e hijos.

Procesionan los Santos Atributos el Lunes Santo.

Nuestro Padre Jesús Nazareno procesiona el Martes Santo y el Viernes Santo.

Vestimenta:

- Vesta de terciopelo morado, capuchón de raso, capa de raso de color negro, Cíngulo dorado, zapatos negros y guantes negros.



Fundación de la Cofradía:

- Anterior a 1929, refundada en 1942 y 1988.

Resulta conmovedor el silencio y la emoción que, en el momento del encuentro, y particularmente de la bendición, provocan. Se tiene constancia de que acto de bendición es centenario y esta es otra de las particularidades de esta increíble imagen que al despegar su brazo derecho de la pesada carga de la cruz bendice a la Santa y al pueblo en general, propagando la bendición a todos, y se humanizan más aún si cabe.

La imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno es capaz de proyectar al mismo tiempo sufrimiento, perdón, benevolencia, fe y comprensión, valores excepcionales que en estos tiempos resultan ser un tesoro capaz de ver mas escaso en nuestra sociedad y que día a día él con su infinita bondad nos ayuda a redescubrir en lo cercano y cotidiano.

La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno a lo largo de su fundación ha tenido varios presidentes todos ellos han colaborado en el desarrollo de la Cofradía adaptándola a los tiempos de cada época, momento y circunstancias. Que gracias a sus legados hoy por hoy podemos gozar de una Cofradía dinámica y actual.

También hemos tenido cambios a lo largo de varias etapas por ejemplo desde su fundación en 1988 hasta 2019 el escudo de nuestra cofradía se ha seguido utilizando hasta 2020 que se hizo un escudo nuevo.

Posteriormente nuestro estandarte también se ha renovado, un nuevo diseño y bordado en 2020. Nuestro nuevo estandarte tiene la corona de espinas dentro la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno y arriba coronado por la corona real.

La cofradía ha seguido y sigue funcionando, a la par que, mejorando, la familia les está agradecida, gracias a ellos la cofradía a solventado todos los

problemas y contratiempos que han surgido en estos años.

En este cuarto de siglo, que la imagen que va en procesión, da las gracias a tantos costaleros, alumbrantes, los integrantes de la banda que cada año con voluntad y esfuerzo siguen participando.

Por qué todos, todos hacemos cofradía.



Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno



Un viernes con Jesús

por WALDIR EDILSON CONTRERAS

Hoy es viernes Jesús y yo en tu capilla, he venido a visitarte.
 Te contemplo como siempre expectante y doliente,
 como quien espera dar alivio y a la vez aliviarse.
 Divino como es tu signo,
 todo tiempo es para ti propicio de esperar al hijo perdido,
 ya que así tu misión culmina
 al sentido de prodigar salvación al corazón contrito.
 Es tu faz de pálida belleza,
 resaltada con rojos acentos de la sangre
 que emana de tu sien coronada
 con doradas espinas de tormento.
 Tus ojos de expresión inexplicable,
 ya que como luceros prodigan auxilio
 y como fuente restauran las fuerzas.
 Y tu boca evangelio
 constante de silentes llamadas portentosas,
 que en el aire infinito pentagrama,
 acompasa en melodías al alma.
 Para mí, Jesús Nazareno,
 es tu imagen un don de esperanza,
 que en mis hombros se vuelve latente
 la incesante oración de mi visita perenne.
 Pues misericordioso como eres,
 tu providencia alberga mi existir,
 y así será mucho pedir algo más
 que fielmente poderte servir.
 Gloria a Dios por tu bendita imagen,
 Jesús Nazareno de la Merced,
 fiel reflejo de tu humana figura,
 que por centurias haz sido venerado
 y por un pueblo Señor llamado







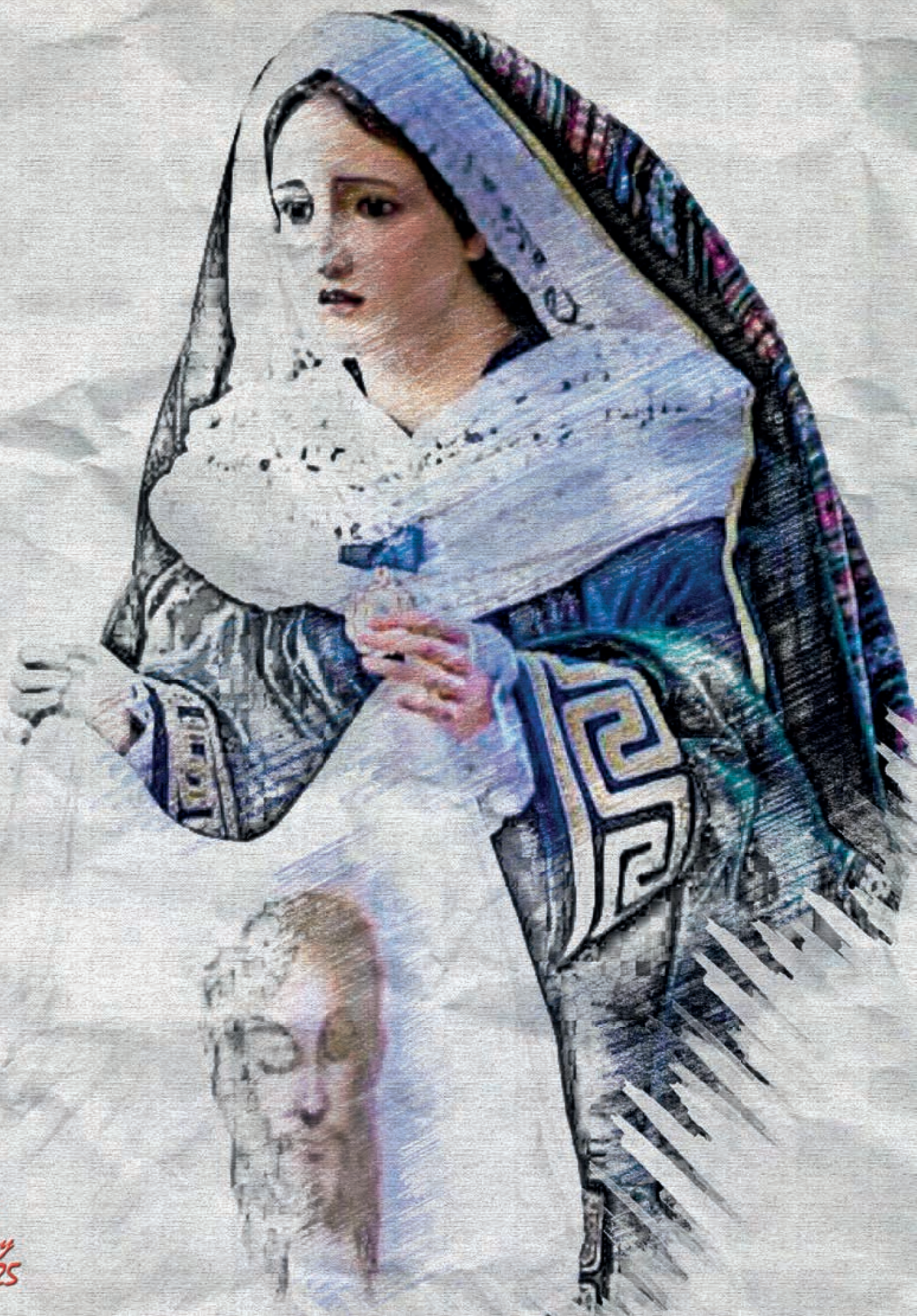
COFRADÍA SANTA MUJER VERÓNICA

Tela y emoción,
su velo guarda el rostro,
sangre y compasión.

En su mano fiel,
el paño de ternura,
la historia en su piel.

Ternura y valor,
en su rostro, el reflejo,
del amor divino.

En el silencio,
su mirada es consuelo,
paz en el dolor.



Mercedes Hernández Martínez

PRESIDENTA DE LA COFRADÍA

En enero de 2024 juré cargo por segunda vez como Presidenta, para mi es un gran placer representar a esta cofradía y a su titular que es la Santa Mujer Verónica, en estos seis años que llevo hemos tenido de todo pero merece la pena estar al pie de cañón cuando representamos la vida, muerte y resurrección de Jesús como se merece con entrega, respeto y dedicación.

Un año mas animo a toda la población eldense que participe en nuestra Semana Santa que no tiene nada que envidiar a ninguna, empezando por el pregón, que es el pistoletazo de salida y terminando por Do-

mingo de Resurrección, y si no, les invito a que salgan a ver la procesiones, que vaya el Martes Santo a la Avenida de Sax a ver a la Santa Mujer Verónica bajar por la Avenida y cruzar por el puente al sonido de su banda y sus penitentes acompañados de la Cofradía Nuestra Señora de la Soledad al encuentro con nuestro Padre Jesús el Nazareno en la Plaza Mayor, que como siempre, hacemos cosas nuevas para que cada año sea diferente y emotivo para nosotros y para todas las personas que van a verlo, muy agradecida de que cada año nos acompaña mas personas.

Felices pascuas de resurrección.



Santa Faz

por M^a ÁNGELES HERNÁNDEZ

Como explicar lo que significa la Santa Faz para todos los Veronicos, fue la primera imagen que nos dejó plasmada Nuestro Padre para significar la figura de la Santa Mujer Verónica

Este año me fue otorgado el gran honor de desplegar la Santa Faz en el encuentro con Nuestro Padre Jesús Nazareno intentaré resumir cuantos sentimientos se me vinieron a la mente y corazón, lo primero recordar a todas las personas que abrieron la Santa Faz y ya no están con nosotros,

Luego llegaron los nervios porque desde que pertenezco a esta gran familia cofrade siempre estoy

detrás de Nuestra Santa Verónica llevando el banderín de la banda y no puedo ver este gran momento para todos los Veronicos, puedo sentirlo en las caras de todas las personas que están viviendo ese gran instante de descubrir la Santa Faz y recordarnos como una mujer fue capaz de socorrer y consolar a Nuestro Padre Jesús Nazareno y fue recompensada con el icono de su rostro.

Muchas gracias a la Presidenta y Junta Directiva por esta gran distinción y por todo el cariño que me han expresado muchos de nuestros hermanos cofrades.

GRACIAS VERÓNICOS.



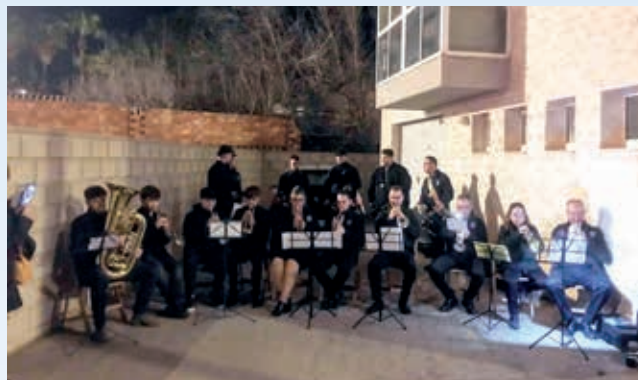
Crónica 2024

por M^a ÁNGELES HERNÁNDEZ

Sábado 27 de enero como es costumbre celebramos la eucaristía en honor a nuestra Santa Mujer Verónica, en ella tomo posesión del cargo la presidenta de la cofradía Dña. Merce Hernández y recibimos a Laura Hernández Martínez como nueva cofrade en la investidura. También se nombró a la persona encargada de abrir el paño de la Santa Faz que este año recayó en M^a Ángeles Hernández por su labor en la cofradía, al finalizar la banda de la cofradía amenizo a los asistentes interpretando varias marchas procesionales.



Domingo 25 la cofradía organizó una exhibición de bandas en ella participaron la banda de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, la banda de la cofradía del Perdón y la banda de la cofradía de la Santa Mujer Verónica. Saliendo de la plaza Castelar todos juntos en pasacalles esta la plaza de arriba para la exhibición, siendo el estreno de la marcha procesional “Eterno Incienso” dedicada a Francis López y recogiendo la partitura su hermana Esperanza López.





En Elche se celebró el IX encuentro nacional de Hermandades y Cofradías de la Santa Faz y Verónica, allí nos reunimos un grupo de verónicos para conmemorar un año mas nuestra devoción a la Santa Faz y Santa Verónica, los hermanos de Elche organizaron un gran encuentro y una preciosa procesión con la Santa Mujer Verónica.

La cofradia organizo un almuerzo de hermandad en la sede de las cofradias el 24 de octubre una mañana de convivencia de la cofradia y la banda amenizo la jornada con un ensayo de los villancicos.

Diciembre 2024 la banda de la cofradia acompaño a la cartera real en un alegre pasacalles donde resonaron los villancicos por las calles de Elda.



Tu reflejo Verónica, en los voluntarios

por FRAN ASENSI

Es bien sabido por todos, el acto de valentía que nuestra titular tuvo con Jesús camino del calvario, cuando en los momentos más críticos de nuestro Señor, sin importarle nada ni nadie más que él, salió en su ayuda a paliarle el dolor y el sufrimiento con su paño. Podríamos estar hablando de uno de los primeros momentos en la sagrada escritura en los que alguien ejerce públicamente un acto de servicio desinteresado, de ayuda, de compasión meramente por amor.

Son muy pocas cosas las que conocemos de Verónica, ni su edad, ni su posición, tal vez no fuera ni seguidora de aquel hombre que promulgaba el amor al prójimo, pero aquella acción la hizo ejemplo de un humanismo visceral que muy pocas veces se ve.

Hoy día, quienes veneramos a esta valiente mujer, la tenemos más presente si cabe, y la vemos nuevamente reflejada en aquellos miles de voluntarios y voluntarias que han dado su tiempo, su esfuerzo, pero sobre todo su corazón por ayudar a los que sufrían a causa de la Dana en Valencia y en otros lugares.

Ellos son Verónica en estos tiempos en los que el bien común está en peligro de quedar en segundo plano, superado por el deseo de satisfacer cualquier sentimiento o deseo con inmediatez sin importar nada ni nadie. Son personas que aparcaron sus particulares lebrillos y con sus paños transformados esta vez en palas y herramientas en mano, salieron a retirar el fango y las ruinas que, a día de hoy, todavía vemos en esas terribles imágenes, mientras que una vez más, el poder político se lavaba las manos.

Muchos de ellos no serán creyentes, otros simplemente agnósticos, otros tantos habrán perdido la fe pensando que no son merecedores de tal magno

castigo divino, pero es ahí donde yo veo la presencia de Dios más si cabe, ese Dios que no nos abandona y que toca los corazones de cualquiera para salir adelante una vez más.

Muchos fueron los que aportaron desde una botella de agua, algo de comida, hasta sus propias manos para aliviar el sufrimiento de los damnificados, y es ahí cuando nuevamente el sentir de Verónica está muy presente en los momentos cruciales.

Sigamos creciendo en este espíritu que es evangelio puro, y un año más, saldremos a la calle portando a Verónica al encuentro con el Nazareno para recordarle a Elda que seguimos siendo hermanos, que nos necesitamos en las situaciones críticas y en el día a día.



¿Quién es?. ¡Ella es Verónica!

por LUIS MOLL

En el crepúsculo de un día marcado por la traición y la injusticia, Jesús de Nazaret, cargando sobre sus hombros más que el peso de la Cruz, emprendió el camino hacia el Monte Calvario. Cada paso era un eco de sufrimiento, no solo físico sino también espiritual, un testimonio de la humanidad y la divinidad entrelazándose en un acto de redención suprema.

El camino, conocido como la Vía Dolorosa, estaba sembrado de piedras y espinas, tanto literales como metafóricas. La multitud, un mar de rostros curiosos, hostiles o compasivos, se abría ante él, pero Jesús avanzaba, guiado por una voluntad que iba más allá de su carne desgarrada y su espíritu oprimido. Cada caída era una lección de humildad, cada golpe recibido, una prueba de su amor incondicional.

En medio de este calvario, entre esta multitud, destacaba una figura que, movida por la compasión y el amor, decidió desafiar la indiferencia y el odio circundante y en un acto de compasión rompió la monotonía del dolor: la Verónica. Su nombre, que significa “verdadera imagen”, se convirtió en símbolo de una bondad inquebrantable en un mar de crueldad. Al ver a Jesús, su rostro cubierto de sangre y polvo, Verónica se abrió paso entre la multitud con un velo en sus manos. En un gesto que ha perdurado a través de los siglos, ella limpió el rostro de Jesús, un acto de ternura que contrastaba con la brutalidad circundante.

Este momento, aunque breve, fue un oasis de amor en el desierto del sufrimiento. Verónica, con su acto de piedad, no solo alivió momentáneamente el dolor físico de Cristo, sino que también ofreció un recordatorio de que, incluso en las horas más oscuras, la humanidad es capaz de actos de gran bondad. La imagen de Cristo, impresa en el velo de Verónica, se convirtió en un icono de consuelo y esperanza para muchos, un testimonio tangible de la presencia divina en el sufrimiento humano.

El sufrimiento de Jesús en su ascenso al Monte Calvario no era solo el dolor de las heridas o el agotamiento extremo; era el peso de la culpa de toda la humanidad, el dolor de la separación de su Padre celestial, y la agonía de saber que su camino culminaría en una muerte cruel. Cada paso, cada caída, cada mirada de odio o compasión que recibía, era parte del sacrificio que él voluntariamente aceptó por amor a la humanidad.

La Verónica, una mujer que en su acto encapsuló el espíritu del sufrimiento y no solo ofreció un breve alivio al padecimiento de Jesús, sino que también se convirtió en parte de la narrativa de la pasión, un símbolo de cómo el amor y la bondad pueden florecer incluso en los terrenos más áridos del dolor humano. Su nombre y su acto son recordados no solo por la iglesia, sino también por todos aquellos que ven en este gesto una luz de esperanza en la oscuridad del sufrimiento.

Así, la subida de Jesús al Calvario, marcada por el dolor, la humillación y la entrega, es también un relato de amor y redención, donde cada acto de compasión, como el de Verónica, se suma a la gran narrativa de salvación y esperanza cristiana.

En el calvario, rostro compasivo,
la Santa Verónica se adelanta
con paño en mano, su gesto levanta
mitigando el dolor del Cordero vivo.
Cruza el tumulto, desafío altivo,
limpia la faz del Mesías que aguanta
grabando su imagen, marca santa,
amor y fe en su acto decisivo.
¡Oh...! Verónica, tu compasión pura,
reflejo de la divina esperanza
donde la pena y la fe se aseguran.
Tu valentía, en eterna alianza,
nos inspira a obrar con ternura
y encontrar en el dolor la bonanza.





COFRADÍA SANTO CALVARIO DEL CRISTO DEL BUEN AMOR

Caminos de fe,
bajo el peso del amor,
suenan los tambores.

Bajo la luna,
Cristo en sombras y velas,
paz en el alma.

Corazones fieles en marcha solemne,
El amor de Cristo, siempre cerca.

Cristo del Buen Amor,
Mirada silenciosa, una súplica suave,
El abrazo del amor, tan profundo.



by
Manny
25

Conchi Brotóns Amorós

PRESIDENTA DE LA COFRADÍA

Ya estamos en Cuaresma. Es la puerta de la Semana Santa, es un tiempo de reflexión, conversión y purificación con el objetivo de acercarse más a Dios.

La Cuaresma también invita a los cristianos a meditar sobre los sufrimientos de Cristo y buscar una vida más plena en la gracia de Dios, en la cual se vive un tiempo de preparación para la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección.

Que la cruz de Cristo ilumine siempre nuestro camino y nos fortalezca en la fe.

Que esta Semana Santa sea un tiempo de reflexión, unidad y devoción para toda la cofradía y que el Señor nos bendiga y nos guíe en cada paso de esta celebración.

Quiero expresar mi agradecimiento a todos los costaleros y alumbrantes por su esfuerzo, devoción y trabajo, por su fe y dedicación que es fundamental para que podamos vivir y sentir nuestra tradición. Sin vosotros esto no sería posible. Gracias de corazón.



Quiero aprovechar para expresar mi agradecimiento al presidente de la Junta Mayor de Cofradías, D. José Pascual Barceló López su dedicación y esfuerzo incansable que son fundamentales para el buen desarrollo de nuestra tradición y nuestra fe. Gracias por su compromiso y velar por el bienestar de nuestras Cofradías y Hermandades y de los cofrades.



Hosmar Pina Brotóns

COSTALERO

En el silencio de la noche, cuando el eco de los pasos resuenan en las calles de nuestra ciudad, la cofradía del Calvario del Cristo del Buen Amor se prepara para rendir homenaje al ministerio más grande de nuestra fe, el sacrificio redentor de Jesucristo en el Calvario. Como cada año en nuestro caminar por la senda de la vida, nos acompaña el amor y la esperanza que nos da la luz de Cristo.

Nuestro Cristo del Buen Amor, al cual seguimos con devoción, nos invita a meditar sobre el verdadero significado de la entrega, el sufrimiento y la misericordia.

Al igual que Él, estamos llamados a cargar nuestra cruz, no con pesar sino con el amor que todo lo transforma, todo lo redime y todo lo renueva.

Este tiempo de reflexión que se intensifica con cada estación de penitencia es un recordatorio de que somos peregrinos en esta vida, buscando la cruz y la salvación que solo Cristo puede otorgarnos.

La Cofradía del Calvario del Cristo del Buen Amor no es solo un grupo de fieles que realizan una procesión, es una comunidad que vive y practica el amor cristiano.

A través de nuestras obras y acciones, buscamos ser testigos del Buen Amor que Cristo nos ofreció, compartiendo con los demás la luz que nos guía y el consuelo que Él nos da.

Con humildad y fervor nos preparamos para continuar este camino de fe.

Que el Cristo del Buen Amor nos ilumine y nos proteja en cada paso de nuestra vida.



Cofradía Santo Calvario del Cristo del Buen Amor



Siete Palabras

por J. P. BARCELÓ

El cielo se oscurece y el viento sopla con fuerza. La multitud se agolpa alrededor de la cruz, donde cuelga el cuerpo ensangrentado y desfigurado de Jesús. Algunos le insultan, otros le lloran, otros le miran con curiosidad o indiferencia. Entre ellos, están sus discípulos, sus amigos, su madre. Él los ve y los ama, a pesar de todo.

Jesús piensa en su vida, en su misión, en su destino. Recuerda las palabras que le dijo su Padre cuando fue bautizado por Juan en el Jordán: “Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco” (Mc 1, 11). Recuerda las tentaciones que sufrió en el desierto, cuando el diablo le propuso cambiar su camino de obediencia y humildad por uno de poder y gloria (Mt 4, 1-11). Recuerda los milagros que hizo, los enfermos que sanó, los pecadores que perdonó, los muertos que resucitó, los pobres que consoló, los niños que bendijo, los discípulos que llamó, las parábolas que contó, el reino que anunció (Mt 9, 35-10, 42). Recuerda la transfiguración en el monte Tabor, cuando su rostro resplandeció como el sol y su Padre volvió a confirmar su identidad y su misión: “Este es mi Hijo amado, escuchadle” (Mc 9, 7). Recuerda la entrada triunfal en Jerusalén, cuando la gente le aclamó como el Mesías, el hijo de David, el que viene en el nombre del Señor, y él lloró por la ciudad que no reconoció el tiempo de su visita (Lc 19, 28-44). Recuerda la última cena con sus discípulos, cuando les lavó los pies como signo de servicio y amor, cuando les entregó su cuerpo y su sangre como alimento de vida eterna, cuando les dio el mandamiento nuevo de amarse unos a otros como él les había amado, cuando les prometió el don del Espíritu Santo, el Consolador, el Defensor, el que les enseñaría toda la verdad (Jn 13-17). Recuerda la oración en el huerto de Getsemaní, cuando sintió la angustia y el miedo ante el sufrimiento y la muerte que le esperaban, cuando sudó sangre y pidió a su Padre que apartara de él ese cáliz, pero también se sometió a su voluntad: “No se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú” (Mc 14, 36). Recuerda la traición de Judas,

el arresto, el juicio, la flagelación, la coronación de espinas, la burla, la condena, la cruz (Mt 26-27).

Jesús piensa en todo esto y siente dolor, pero también paz. Sabe que todo se cumple según las Escrituras, que todo tiene un sentido, que todo es parte del plan de salvación de su Padre. Sabe que su muerte no es el final, sino el principio. Sabe que su cruz no es una derrota, sino una victoria. Sabe que su entrega no es un fracaso, sino un triunfo. Sabe que su amor no es inútil, sino fecundo. Sabe que su palabra no es vana, sino eficaz. Sabe que su vida no es suya, sino de todos.

Jesús piensa en esto y habla. Sus últimas palabras son una síntesis de su pensamiento, de su sentimiento, de su ser. Son siete palabras que resumen su mensaje, su misión, su misterio. Son siete palabras que iluminan la oscuridad, que calman el viento, que conmueven la multitud, que consuelan a los suyos, que glorifican a su Padre. Son siete palabras que cambian la historia, que abren el cielo, que dan la vida. Son siete palabras que dicen todo:

“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lc 23, 34).

“Hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc 23, 43).

“Mujer, ahí tienes a tu hijo. Hijo, ahí tienes a tu madre” (Jn 19, 26-27).

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mc 15, 34).

“Tengo sed” (Jn 19, 28).

“Todo está cumplido” (Jn 19, 30).

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc 23, 46).



Cartel Semana Santa 2025

por JUAN JUSTAMANTE IBÁÑEZ

Estimados miembros de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Elda, quiero expresar mi más sincero agradecimiento por la confianza depositada en mí para la creación del cartel anunciador de la “Semana Santa Elda 2025”. La responsabilidad de representar visualmente la imagen del Cristo del Buen Amor ha sido un honor y un reto que he aceptado con todo el respeto que merece.

El cartel de este año muestra una fotografía que ha sido concebida no solo como una representación artística, sino como un homenaje a la devoción y fe que esta imagen genera. Para capturar la esencia de estos últimos momentos de Cristo en la Cruz, he calculado cuidadosamente las sombras y las luces, buscando no solo iluminar físicamente la escena, sino también iluminar el alma de quien observa la imagen.

He querido que los rayos de luz que caen desde el Cielo hacia Cristo no solo sean meros elementos visuales, sino que representen la Gracia Divina, la Redención y el Amor Infinito que la Semana Santa conmemora. Estos rayos de luz, estratégicamente posicionados, resaltan cada detalle del rostro de Cristo, su expresión de sacrificio y amor, creando un contraste que evoca la solemnidad y la esperanza que la Pascua trae.

La Iglesia de Santa Ana ha servido de escenario, su arquitectura y ambiente sagrado proporcionan un marco perfecto para este momento tan íntimo y trascendental. La fotografía busca no solo documentar, sino también hacer sentir al espectador como si estuviera presente, compartiendo en silencio este instante de comunión con el divino.

Quisiera agradecer especialmente a todos aquellos que han colaborado directa o indirectamente en este proyecto, a los miembros de la Cofradía



del Santo Calvario, cuya dedicación a la imagen es inigualable y a los técnicos de impresión que han hecho posible esta visión. Su buen hacer ha sido fundamental para que este cartel pueda reflejar el espíritu de la Semana Santa en Elda de la manera más auténtica y emotiva.

Me gustaría que este cartel sirva no solo como un recordatorio visual de la importancia de estos días, sino también como una invitación a la reflexión, al recogimiento y a la renovación de la fe.

Una vez más, gracias por confiar en mí para tan noble tarea. Es un privilegio haber podido contribuir a la tradición y el patrimonio cultural y religioso de nuestra querida ciudad.

Con el mayor respeto y gratitud.



Hermanos en Cristo

por JOSÉ VICENTE ROMERO RIPOLL Presidente Mayordomía del Santísimo Cristo de la Sangre del Monte Calvario Petrer

“Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre”

Mateo 12:49, 50

La Mayordomía del Santísimo Cristo de la Sangre del Monte Calvario edita, todos los años, una revista, una recopilación de todo lo que ha acontecido en torno a la Ermita y su Imagen. Entre sus artículos va uno que está en consonancia a la cita evangélica de san Mateo: **Hermanamiento con el pueblo eldense**. Y es así como lo llevamos viviendo y sintiendo estos años atrás, y muy especialmente, el pasado 18 de febrero de 2024 cuando a nivel institucional quedaron hermanados los dos grupos, vuestra Cofradía del Calvario y nuestra Mayordomía del Cristo de la Sangre del Monte Calvario, sellando esa firma bajo la cúpula de la Iglesia de Santa Ana, a los pies de vuestra Imagen del Cristo del Buen Amor custodiado por los estandartes de ambos grupos.

Nuestra Iglesia Diocesana, siguiendo el mandato de Jesús “id y haced discípulos”, pone el primer Anuncio y la Acogida en su programa pastoral. Las comunidades parroquiales están llamadas a dar a conocer a Jesús y acoger a todos, y deben abrir sus puertas de par en par. Desde Petrer, desde la ermita blanca que podéis ver desde vuestras terrazas, os **Anunciamos** nuestra buena nueva: Año Jubilar en la Ermita del Cristo, o lo que es lo mismo, sus Puertas Abiertas a todos. Ésta grata tarea la llevamos con mucha alegría, desde el 7 de julio de 2024. Con motivo del 350 aniversario de la entronización de la Imagen primitiva de nuestro Cristo de la Sangre en su Ermita del Monte Calvario, y a petición de nuestra Mayordomía, contando con un buen grupo de colectivos que respaldan y se adhieren a nuestra petición. Entre esos grupos, la Cofradía del Calvario y la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Elda. El Santo Padre Francisco concede Año Jubilar para la Ermita del Cristo. Ya

sabéis, hasta el 6 de julio de 2025 tenéis una cita pendiente en la Ermita del Cristo, ¡y de la **Acogida** ya nos encargamos nosotros!

Estos días de abril, que pronto celebraremos Nuestra Semana Santa, del 13 al 20. En cada pueblo con su singularidad especial, pero todas con un denominador común CRISTO, y es por eso que sentimos y vivimos su llamada, y todas esas manifestaciones de fe y devoción son una oportunidad para acercarnos a Su Pasión, a Su Muerte y a Su Resurrección. Sentir ese paso a la Cruz, al AMOR VERDADERO. Toda nuestra humildad y todo nuestro amor sincero para reconocer en nosotros que llevamos esa mentira, ese abandono, esa falta de compromiso, esa pena ...ayer, hoy y mañana también es para nosotros un vía crucis personal, y a su lado, nuestra cruz es llevadera. La cuaresma es un tiempo de preparación que nos va llevando, poco a poco al convencimiento de que Él es el mejor camino. Seguir perseverando y dejándose llenar de su voluntad te impregna, te broncea, y sin darte cuenta, y con mucha alegría, te sientes acogido por Él y reconfortado. Te sientes parte de Su Familia.



La alegría de la Cruz

por FRANCISCO CARLOS CARLOS

La cruz es símbolo de la fe, también símbolo de sufrimiento que conduce a la gloria; por tanto, símbolo de la pasión que conduce a la resurrección.

Por la cruz llegamos a la luz; esta máxima, nos dice que la cruz del cristiano, vivida es su verdadero significado, es siempre una cruz pascual. Así lo enseñaba el Santo Padre el Papa Juan Pablo II en Río de Janeiro en el año 1980. Aunque sus palabras sonaban fuerte, no perdieron nada de su fuerza. Cada nueva generación de los hijos de la Iglesia guiada por el Espíritu Santo, nos conduce hasta postrarnos delante de la cruz.

La cruz única convertida por Dios en el altar del sacrificio expiatorio, borrando todos los pecados del mundo entero, y a la vez; una cruz compartida por todos los que quieren seguir los pasos del Maestro Jesús, alcanzando de esa manera el premio de los justos; la vida eterna.

Jesús espera de nosotros que aceptemos que el sufrimiento es una parte de nuestras vidas. Por lo tanto; aceptar nuestra cruz y entregar nuestras vidas significa que, tenemos que hacer la paz con el inquietante hecho de que la frustración, el desánimo, el dolor, la desgracia, la enfermedad, la deslealtad, la tristeza y hasta la misma muerte son parte de nuestras vidas y deben ser aceptadas, al fin y al cabo, sin amargura. De la cruz no se puede huir, la cruz, se carga. Jesús no solo nos revela esta verdad, Él mismo nos muestra como sopesar esta prueba, cargando con la Cruz para subir hasta el Calvario. Seguir las huellas de Jesús significa que debemos permitir que desaparezcan algunas partes de nosotros mismos; partes oscuras, partes vergonzosas, en definitiva, todo lo que ya tantos años, nos aleja de Jesús.

Las procesiones de la Semana Santa nos invitan a caminar con Jesús y morir con Él, para encontrar la



vida, la soñada victoria, el premio de los inquietos. Por fin viene el último misterio, la esperada pero poco comprendida, la Resurrección del Señor. Envueltos en las ilusiones y espejismos de nuestros tiempos que con frecuencia ya no la esperamos.

Ánimo, amigo cófrade, Dios siempre responde a nuestras oraciones, pero frecuentemente nos da lo que de verdad necesitamos; más que lo que creemos que necesitamos. La Resurrección no viene cuando la esperamos y raramente se ajusta a nuestra opinión de cómo una resurrección debería ocurrir. Cargar con la cruz es estar abierto a la sorpresa.

Les deseo que en estos días tan especiales de Semana Santa, Dios con su gracia e infinita misericordia renueve y fortalezca su sendero de la salvación.

Que Dios irradie sobre nosotros su rostro de misericordia en este año jubilar de la Esperanza.

Feliz Semana Santa y Pascua.





COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD Y EL SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN

Cofradía unida,
en procesión avanza,
fe y tradición.

Cantos en la noche,
el Perdón nos abraza,
luz de esperanza.

Piedad en silencio,
ojos que reflejan,
amor eterno.

En brazos reposa,
la imagen sagrada,
la fe renace.



Loli García

por PRESIDENTA DE LA COFRADÍA

Un saludo y abrazo a todos los que formamos la Cofradía del Perdón.

Este año que hemos pasado ha sido en especial dramático para nuestra comunidad valenciana debido a esta tragedia en forma de DANA que ha dejado a tantas personas sin hogar ni trabajo y lo peor de todo las vidas humanas que se han perdido, que la Virgen y el Cristo los tengan en su seno y que el consuelo les llegue a todos sus familiares.

Está Semana Santa que vamos a vivir de nuevo nos traiga a todos un poco de paz y sosiego y nos abramos todos a la solidaridad y el amor hacia nuestros hermanos.

Cristo pasó su calvario para darnos la salvación a todos y la Virgen su madre y madre nuestra supo estar a su lado sin desfallecer ni un momento, también nosotros deberíamos estar ante el que sufre, dándole ánimos y el consuelo que necesita solo con una palabra, una mirada de amor y un abrazo. También es necesario que se sientan escuchados.

Espero que esta Semana Santa sea para todos un poco mejor poder abrir nuestros corazones ha-

cia el hermano que sufre. Yo quiero dar las gracias a la Junta Mayor de Cofradías en especial a José Pascual nuestro presidente por todo lo que está haciendo por nosotros; gracias por ayudarme en la organización de la marcha a Orito, a todos los cofrades que estáis ahí también echando una mano en la organización de la marcha, sin vosotros sería imposible, vosotros sabéis que es verdad, tanto a los cocineros, a los que montan mesas, al que hace los viajes para que todo esté en su sitio, muchas gracias a todos y sobre todo a la cofradía que responde y acompaña, y a todas las cofradías que nos ayudan muchas gracias, un abrazo para todos.

Espero que este año que viene sea para todos una Semana Santa llena de amor y salud para todos.

Quiero también dar las gracias por la buena acogida que hubo en la cena solidaria del alzheimer, muchas gracias a todos, espero que este año lo sea también.

Un abrazo para toda la cofradía de la Virgen de la Piedad y el Santísimo Cristo del Perdón y para toda la comunidad también feliz Semana Santa 2025.



La dimensión misionera de las Cofradías

por LÚCIO ARNAIZ ALONSO

Nuestra Iglesia diocesana de Orihuela-Alicante está preocupada por la evangelización de los alejados. A la diócesis le gustaría compartir con los alejados el tesoro de la fe en Jesucristo. A la diócesis le duele que muchos bautizados hayan perdido el gozo de creer.

Por eso, la diócesis está empeñada en la renovación misionera de todas sus actividades y comunidades. Ojalá que todo lo que hagamos en la Iglesia diocesana sea una invitación a conocer, amar y seguir a Jesucristo. Ojalá que también las cofradías de Semana Santa nos ayuden a encontrarnos con el Señor Jesús.

Gracias a Dios, se multiplican entre nosotros las iniciativas de primer anuncio (Emaús, Cuarro40, Bartimeo, Cenas Alfa, Cursillos de Cristiandad, Proyecto de Amor Conyugal...). Cada vez somos más conscientes de la urgencia del mandato del Señor *Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda criatura* (Mc 16,16). El mejor servicio que podemos prestar a nuestros conciudadanos es ponerlos en contacto con Jesucristo. San Pablo nos ayuda a entender lo que supone encontrarse personalmente con Jesucristo: *Todo lo estimo pérdida*

y basura comparado con el gozo del conocimiento de Jesucristo (Flp 3,8).

En esta pretensión misionera de la Iglesia diocesana, ¿qué papel juegan las cofradías de Semana Santa? También en las cofradías hay bastantes miembros con una vinculación escasa con la comunidad cristiana; las cofradías llegan y vinculan a personas a las que difícilmente llega la pastoral ordinaria de las parroquias. ¡Cuánto cambiaría en la Iglesia si acertáramos a acompañar y entusiasmar con Jesucristo a los miembros de las cofradías! Si queremos evangelizar a los alejados, podemos comenzar por los miembros de nuestras cofradías. También la Semana Santa es tierra de misión.

Además, las cofradías sacan a la calle bellas imágenes con los misterios principales de la fe cristiana. La misión de las cofradías es proclamar en la vía pública que Jesucristo es Señor y Salvador. Los cofrades son testigos en la procesión y en la vida de cada día de que Jesucristo es el único Señor y Maestro. *Bajo el cielo no se nos ha dado otro nombre en el que podamos salvarnos* (Hch 4,12). Las procesiones pregonan por nuestras calles la fe de la Iglesia e invitan a un seguimiento más profundo del Señor de la Semana Santa.



Virgen de la Piedad

por CONCHI BARBERO ALMENDROS

Virgen de la Piedad,
Reina y madre nuestra,
que con tus grandes desafíos,
envuelves a tu hijo despiadado.
Tu hijo te hizo llorar,
con lagrimas agotadas
de sentimientos puros,
en el corazón dolido.
Cuando llega la primavera,
con flores y colores bellos,
tu sales a la calle en silencio,
con dolor tristemente amargo.
Eres mujer que te consumes,
por la noche y por el día,
por el amor de ese hijo
para defensa del pueblo.
¡Oh! Virgen de la Piedad,
Madre del sol naciente,
Los eldenses depositamos la esperanza,
bajo tu manto resplandeciente.
En la procesión hay que verla,
al salir de la iglesia,
y poder cada año venerarla, a los pies de su mirada.
Al bajar por las calles con devoción,
todos la piropean, por esa cara tan bonita,
que con tristeza embelesa esa madre bendita.



Piedad Señor

por DOLORES GARCÍA

Piedad señor, piedad,
ampara al pobre,
socorre al moribundo,
escucha al que te llama y dale tú consuelo,
piedad señor, piedad,
que hay mucha tristeza en este mundo,
los niños sufren la injusticia de los hombres,
hay muchos que reclaman el pan de cada día,
y a otros les estorba que alguien se lo diga,
piedad señor, piedad,
ampara al desvalido,
protege al inocente,
y alumbra mi camino,
piedad señor, piedad.



Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad y el Santísimo Cristo del Perdón





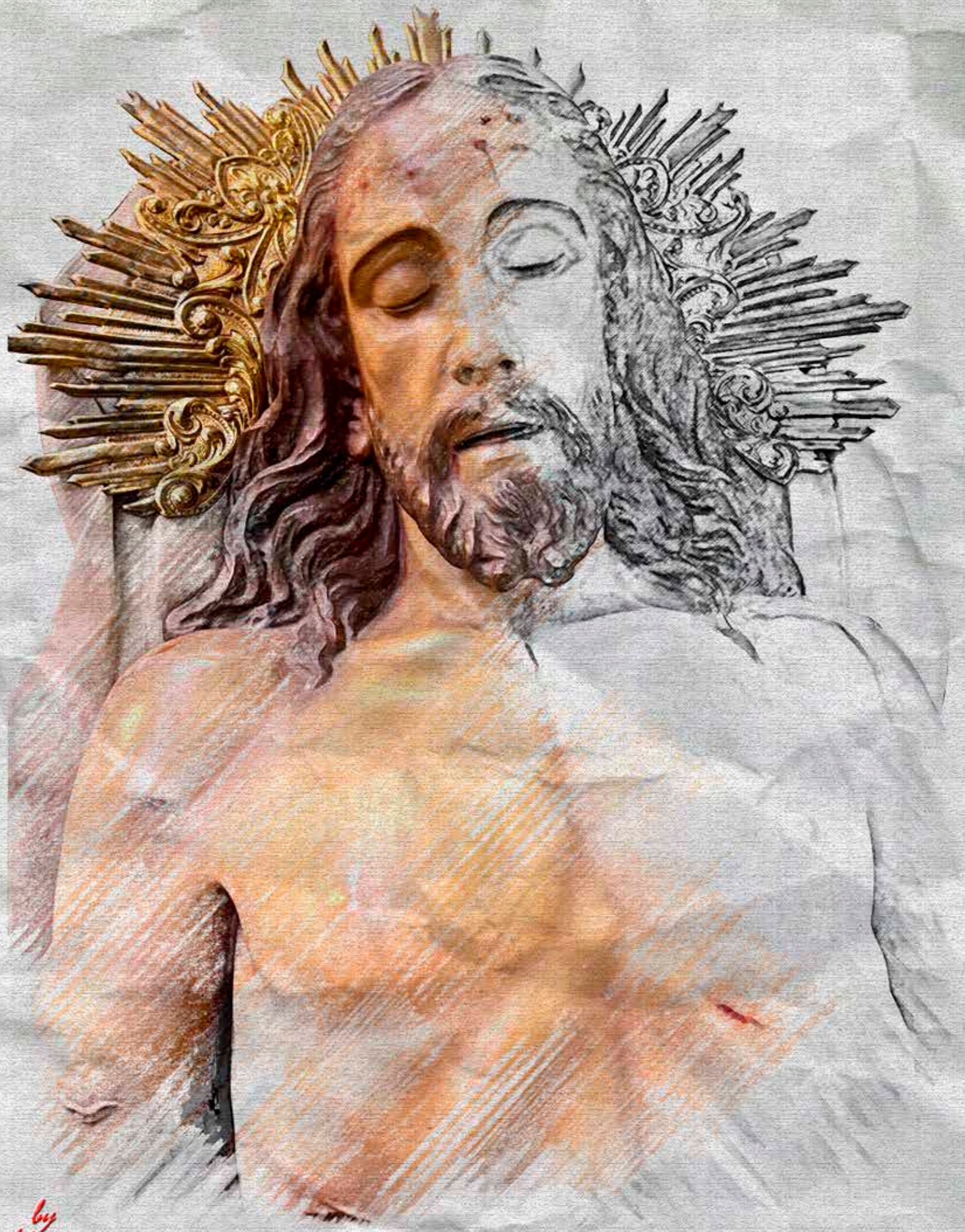
COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO

Yacente en calma,
su rostro es un reflejo,
de amor eterno.

Cristo en el sepulcro,
luz que nunca se apaga,
esperanza.

Silencio profundo,
sus manos en reposo,
la paz reposa.

Sangre en la memoria,
el sacrificio eterno,
redención pura.



Emilio José Pastor Peidró

PRESIDENTE DE LA COFRADÍA

Dentro de pocos días volveremos a rememorar, un año más, los extraordinarios hechos históricos acaecidos en el año 33 d.C. concentrados en una semana determinante para el devenir de la grandeza del Cristianismo.

En esa semana, a la que tradicional e históricamente conocemos como “Semana Santa”, ocurrieron una serie de acontecimientos en los que confluyen el amor, el dolor, la justicia, la injusticia, el sacrificio, la incomprensión, la tortura, la muerte ..., pero, para alegría de todos, y finalmente, la resurrección y la VIDA.

Porque es esa muerte y posterior resurrección de Jesucristo lo que realmente nos hace que sintamos esa especial pasión y admiración por aquella semana.

Los que participamos de su rememoración realizamos esos días de penitencia tratando de comprender cómo fue su agonía en pos del AMOR, y, finalmente, el domingo de resurrección exteriorizamos nuestra inmensa alegría al comprobar, un año más, que todo aquél sufrimiento no fue en vano. Todo lo contrario, todo tenía un sentido, difícil de entender al comienzo de esa semana (sobre todo por su madre y seres y discípulos más cercanos), pero cuando llegamos a comprender que su resurrección es signo evidente de la permanencia eterna de su AMOR repartido por toda la humanidad la alegría es radiante e indescriptible.

Os invito a que viváis cada uno de los días de esa semana tan especial tratando de adentraros en los sentimientos y emociones que pudieron ir soportando personas como María (su madre), Mag-



dalena, Pedro, Juan, y ese largo etcétera de personas (personas como nosotros, al fin y al cabo) que fueron testigos de aquellos acontecimientos tan determinantes en la historia del Cristianismo. Pero sobre todo que os pongáis, aunque sea por un momento, en la piel del propio Jesucristo. No hay palabras para expresar tanta pasión, tanto dolor, pero, por fin, tanta VIDA y tanto AMOR ETERNO.

Insisto, vivir y disfrutar de esta próxima Semana Santa de 2025.

Un saludo.





Treinta y ocho años y esperemos que muchos más...

por JUAN CARLOS PASTOR PEIDRÓ

En la Semana Santa Eldense estamos viviendo unos años un tanto difíciles por la disminución del número de componentes en el seno de nuestras cofradías. Está claro que no siempre el número o la cantidad dan la categoría y la autenticidad a lo que se hace, pero sí que es muy importante para el desarrollo de la misma. Atrás quedan esos años de largas filas de cofrades alumbrantes en nuestros cortejos procesionales, atrás quedan esos años de relevos esperando a entrar en el cuerpo de costaleros en las andas de nuestras devotas imágenes, atrás quedan esos años de cada cofradía con su propia agrupación musical o banda de cornetas y tambores. La década de los noventa del pasado siglo veinte y la primera del actual siglo veintiuno fueron el cénit en nuestras cofradías. Se llegó incluso a colocar sillas durante tres años consecutivos por el recorrido de la procesión en la tarde del Viernes Santo. Hoy estamos con muchísimo esfuerzo intentando mantener la composición de nuestras respectivas cofradías con la dignidad que se merece pero con la carencia de una gran presencia de cofrades como la de aquellos años. Pero no podemos caer en una apesandumbre que nos haga no darnos cuenta de algo sumamente importante. El período que estamos viviendo desde la última recuperación de las cofradías por las calles eldenses aquel año 1988 es el período continuo más largo en toda la historia de la Semana Santa de Elda. Y es que son ya 38 años!!! Como parte del pequeño grupo de amigos que luchamos desde 1.986 por recuperar las procesiones con cofradías me llena de orgullo ver el camino andado estos 38 años. Somos muchos los que estamos desde 1988 procesionando y luchando para que la Semana Santa en la calle no se pierda. Otros se han ido quedando por el camino y el rumbo de sus vidas los han llevado a otros menesteres. Otros se incorporaron con el paso de los años y no encontraron el suficiente arraigo como para seguir colaborando para ensalzar esta festividad que a tantos nos llena. Lo que pretendo con

este artículo es que nos demos cuenta a los que estamos actualmente en nuestras cofradías de la importancia de lo que estamos haciendo, no ya en la historia de la propia Semana Santa sino también en la historia de nuestra propia ciudad de Elda.

Los primeras noticias de existencia de cofradías en las procesiones de la Semana Santa de Elda, tal y como las conocemos actualmente, datan de 1933. Y ello lo sabemos gracias al insigne periodista e historiador D. Vicente Valero Bellod, información que recogemos del libro “Fiestas de Elda” de D. Alberto Navarro Pastor, libro de obligada lectura para todos los amantes de nuestras fiestas y tradiciones. Vicente Valero nos informaba que si bien la existencia de imágenes en la Semana Santa ya se tenía conocimiento desde 1920, no fue hasta 1933 cuando se formaron cofradías entorno a las mismas. Como todos sabemos 1936 trajo la desgracia de la guerra civil y todo quedó destruido por el odio antirreligioso a excepción de la imagen de Jesús Nazareno. Así pues el PRIMER PERIODO de cofradías tan solo duró cuatro años.

Tras el fin de la contienda civil, en el mes de marzo de 1942 se reorganizan las cofradías que existieron con anterioridad y empezaba una segunda etapa que fueron trayendo nuevas imágenes y nuevas cofradías como las de Jesús de Medinaceli o la del Perdón con la Virgen de la Piedad. Y fueron unos años muy duros porque una post guerra trae una gran carencia de recursos económicos en todos los sentidos, pero desde la sencillez, pero a la vez gran fé de muchos eldenses, se obtuvieron grandes logros y unas celebraciones en las calles de unas procesiones de Semana Santa muy bellas y sentidas. Pero al igual que nos sucede en nuestros tiempos actuales, los años trajeron corrientes sociales que no favorecían el apoyo a manifestaciones religiosas. La segunda parte de la década de los sesenta trajo un declive más que importante en las cofradías el-





denses. Muy pocos jóvenes participaban en las cofradías y los cofrades más veteranos iban perdiendo fuerzas para mantener las hermandades. Es por ello que en el año 1972 la iglesia local, más sobre todo el sacerdote D. José María García Bernabé, consideró que las cofradías no estaban saliendo a la calle con la dignidad mínima deseable y se suprimieron su presencia. Tan solo permanecieron cuatro procesiones en nuestra Semana Santa, las del Domingo de Ramos, Jueves Santo, Viernes Santo y Domingo de Resurrección pero sin cofradías y sin las imágenes de Jesús Nazareno, Jesús de Medinaceli, Santa Mujer Verónica y Virgen de la Piedad. Seguirían saliendo Cristo del Buen Suceso, Santo Sepulcro y Virgen de la Soledad pero sin cofradías. Aquella decisión fue acatada pero no comprendida por quienes luchaban por ir contra la corriente social imperante, de quienes ponían todo su esfuerzo por mantener sus tradiciones. Terminaba pues aquel SEGUNDO PERIODO de cofradías, periodo pues con una duración de 30 años.

Y es por todo ello por lo que traigo a exponer la importancia de nuestra etapa actual, la etapa del TERCER PERIODO, etapa pues de récord con 38 años en la actualidad. Seamos plenamente cons-

cientes de nuestra aportación a la Historia de Elda, veamos por seguir trabajando con ilusión por nuestra misión y que nunca caigamos en la situación de aquel fin del segundo periodo. Que nunca nadie nos tenga que hacer desaparecer por falta de potencial humano, que sepamos adaptarnos a nuestras posibilidades actuales. Que no nos de miedo por ejemplo, llegado ese extremo, a que nuestra imagen o nuestro grupo escultórico tenga que dejar de ser llevado por costaleros y ser llevado a ruedas. Lo importante es que en nuestras calles sigan discurriendo nuestros cortejos procesionales, que sigamos viendo a nuestras imágenes transmitir esos misterios pasionales como elemento catequético a quienes las contemplen desde las aceras. Nuestra misión así seguirá siendo muy importante y esencial para la celebración de nuestra Semana Santa local.

Cofrade eldense, sé consciente de que estás aportando tu grano de arena a la historia y que mientras que no te falten las fuerzas estás haciendo una labor encomiable a Elda.

TREINTA Y OCHO AÑOS Y ESPEREMOS QUE MUCHOS MÁS!!!



HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

En la penumbra,
la Soledad camina,
eco de fe.

Tradición viva,
hermanos en la noche,
pasos de amor.

En brazos de duelo,
la Virgen guarda llanto,
paz en su mirar.

Vestida de luto,
su belleza serena,
silencio eterno.



by
Many
25

César González

SALUDA DEL HERMANO MAYOR

HACER HERMANDAD 365 DÍAS

Otro año más nos acercamos a los días más especiales para todos los que nos sentimos cofrades durante los 365 días del año. Atrás dejamos un año cargado de trabajo, de preparativos, pero sobre todo de Hermandad. De seguir creciendo en devoción a nuestra titular y de vivir con aquellos que, durante estos días, son nuestros auténticos hermanos.

Y en mi saludo de este año vengo a reivindicar, precisamente, este término. El término HERMANDAD. Una hermandad vive durante todo un año unida en la fe y la devoción a su titular. Vive formándose, vive queriéndose y vive dándose a los demás en acciones de caridad. Este concepto es lo que hace de la Semana Santa una herramienta clave para la evangelización en nuestra zona. Necesitamos ser conscientes de ello para tener presente que no solo hacemos falta durante los días señalados. Hacemos falta todo el año para ser cobijo espiritual de las personas que están cerca de Dios, pero aun no lo saben.

Este es un concepto que no debe depender de nadie, que debe ser autónomo y propio de cada una de las familias cofrades. Una Hermandad debe cimentarse en el culto al titular correspondiente, en la formación propia de los hermanos y en la caridad, que es la solidaridad revestida con el amor de Dios. Una Hermandad debe ser hogar, familia, lugar de reunión para olvidar problemas cotidianos y motor de ilusión por lo que nos queda por vivir.

Es evidente que debe haber una armonía entre hermandades y ni mucho menos quiero decir con esto que no se ayude al hermano que lo necesita.

No estaríamos predicando con el ejemplo de caridad que hemos de ser, entonces. Pero debemos hacernos presente con fuerza en la sociedad de hoy remando hacia el mismo lado a través de cada una de las Hermandades que nos ofrece nuestra Semana Santa Eldense y la inmensidad de cosas buenas de las que se pueden beber de más allá de nuestras fronteras.

¡Hagamos Hermandad! Querámonos mucho. Vayamos a ver a nuestro titular a la parroquia. Recemos ante él, seamos parte de la familia parroquial en la cual estamos inmersos quedándonos a la “Semana Santa” que ocurre todos los días en el altar a través del sacramento de la Eucaristía. Vivamos en Cofrade, que es una de las maneras más bellas e ilusionantes de vivir. Y, siendo redudante, tengamos ILUSIÓN. Porque la ilusión es el motor de engrandecimiento de todo aquello que queremos y valoramos. Porque la ilusión nos acerca a la esperanza, que también es fundamental para creer en el futuro de nuestra Semana Santa. Y porque la ilusión nos lleva a tener pasión por nuestras cosas.

Deseo a todos los cofrades de Elda y, en especial, a mis hermanos, una santa Cuaresma y una muy fructífera Semana Santa tanto en lo físico, con nuestros actos y celebraciones, como en lo espiritual. Que sea tiempo de reflexión, de poner en valor la ilusión, la esperanza y la pasión. Que el Señor, a través de su Madre de la Soledad, nos de la gracia para poder vivir en plenitud la Semana Santa que es, sin duda, la semana más bonita del año.





Sentimiento de una mantilla

por FABIOLA MARTÍNEZ

Que increíble que tras haber sido elegida por la propia Virgen de la Soledad para formar parte como una más entre todos los que componen su Cofradía, esté a día de hoy escribiendo esto.

Creo que coincido con mis hermanos cuando digo que el sentimiento me viene desde muy temprana edad, cuando sin saber el por qué yo ya quería formar parte siendo Mantilla, incluso aunque por aquel entonces no había muchas de ellas. Pasaba horas y horas viendo siempre las procesiones, en silencio y contemplando las imágenes, todas tan bonitas y bien cuidadas en cada instante. Me fascinaba, y a día de hoy me sigue fascinando, la gran dedicación de ciertas personas hacia la Semana Santa, pues desde aquí les agradezco de corazón su esfuerzo, sin ellos nada de lo que ocurre sería posible.

No obstante, sin ninguna duda se sabía que yo iba a acabar velando a la mismísima Madre de Dios durante el trayecto en el que mis Hermanos, a sus pies, la sacan a las calles, simbolizando esa devoción tan virtuosa. Sin embargo, la llegada de ese momento se vio retrasada tras la pandemia; pero al final, por fin llegó la ocasión en la que dicho anhelo se hizo realidad.

Comencé formando parte de la Cofradía de la Soledad de Monóvar, donde mi familia ha participado siempre, y a día de hoy lo sigue haciendo. Ese primer año fue para mí muy especial, ya que durante muchas procesiones yo había querido formar parte de ellas, y ya había llegado el momento en el que finalmente lo estaba haciendo. Recuerdo que estaba bastante nerviosa, de cualquier manera, nada impidió que lo disfrutara.

Incluso recordando esos momentos del primer año como muy gratificantes y felices para mí, me quedaba con ganas de más, en efecto, quería po-

der dedicarme más a ello, lo que hizo que más rápido de lo que podía llegar a pensar, comenzase a formar parte también de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad de Elda. Un momento que definitivamente marcaría un antes y un después en mi vida cristiana.

Bendito aquel momento en el que le dije a César (actual Hermano Mayor), que quería empezar a formar parte de la Cofradía. Si bien yo no sabía todo lo que estaba por llegar, todo lo que podía imaginarme se ha ido viendo superado de manera muy positiva a lo largo del tiempo que llevo formando parte de ella.

Y por supuesto, no podría contar las veces en las que la Virgen me ha ayudado a no sentirme sola, a sentirme querida, pero sobre todo a sentirme protegida y confiada; y creo que eso define bastante bien los valores de la Cofradía.

Me llena de orgullo poder decir que esta es mi Cofradía, dado que me ha hecho vivir los mejores momentos de mi vida cristiana. Recuerdo cuando de manera oficial comencé a formar parte de la Hermandad, un acto que se queda dentro de mí para siempre. Y como no nombrar los momentos en los que estamos todos juntos en la Casa de la Hermandad, que bonito es cuando en medio de todas las voces me paro en mi cabeza y me doy cuenta de que el amor y el ambiente que hay entre nosotros no sería posible sin ella eligiéndonos a cada uno para formar parte de la Cofradía.

Y bueno, aunque a veces los tacones acaben haciéndome un poco de daño, creo que indudablemente podría hacer muchas más procesiones, porque el sentimiento gratificante de acompañar a Nuestra Madre, no hay dolor que le pare. ¡Viva la Virgen de la Soledad!





Tengo un amigo

por FERMÍN AMAT

Cuando me ofrecieron escribir en la revista de nuestra semana santa, he de confesar que me quedé totalmente en blanco, ¿qué puedo contar que los hermanos del resto de cofradías ya no sepan?.

Busqué dentro... Pensé en mi Virgen y le pregunté, ¿qué tengo?, ¿qué tengo para regalarle al mundo?.

Tengo un amigo. Un amigo de los de verdad, de los que no separa el tiempo ni la distancia. Una amistad, fraguada bajo los pies de aquella Virgen de mirada al cielo y llanto de madre, de corazón latiente y puñales plateados, uniendo con su filo las diferencias entre dos hermanos.

Tengo un amigo que a pesar de la distancia, me hace llegar con una llamada por teléfono el olor a incienso de un Jueves Santo. La llamada de aquél que aún sabiendo las dificultades de la vida, te espera siempre bajo el blanco mármol de una primera levánta en Santa Ana.

Tengo un amigo. Un amigo que me provoca, ¿vienes este año? Y entre dientes le respondo, no sé si trabajo. Y entre llantos me hunde la culpa cuando pasa otro año sin poder ser los pies de nuestra Madre, junto a él, junto a los nuestros.

Tengo un amigo con el que la Virgen nos hace entender que por muy opuestos que parezcamos, ante la comunión del Padre, somos harina de un mismo costal. Costal de arpillera cagaldera, de amor a nuestra gente y a nuestra tierra, de amor a la Virgen y al caminar de su palio. Costal de soñar con hilos de oro sobre el negro terciopelo de su manto, de soñar con orfebrería de plata fina en su canasto. Soñar con darle lo mejor a nuestra Virgen a pesar de los tiempos que corren.

Y tengo un amigo que a pesar de los pesares, se crió bajo su manto. Bajo una familia cristiana que



fraguó en sus entrañas la virtud de la humildad y el trabajo. La bondad y la empatía del que sigue lo que Cristo vino a predicarnos.

Tengo un amigo que con muy pocas primaveras, supo hacerme entender que el amor a nuestra Madre supera cualquier barrera ideológica. Que Ella es nuestra reina y ante su corona siempre habré de arrodillarme.

Tengo un amigo, que aún sabiendo de primera mano los dolores de cabeza y corazón que trae el





llevar una hermandad, decidió echarse la manta a la cabeza y liderar nuestra familia de raso negro y capirote blanco.

Cuando la Virgen me mostró tu cara al preguntarme de qué podría escribir, lo tuve claro. La Virgen nos pone en el camino a grandes personas, con ello nos hace entender el sentido de la hermandad y la comunión entre hermanos.

Este escrito va por ti, que sigas haciendo grande mi Hermandad a través del amor a nuestra Madre.

Que los siete puñales de un corazón blanco immaculado, sigan clavando en tu pecho el nervio impaciente de aquél que espera que caiga la noche un jueves santo y entre llantos de un trío de capilla, tus zapatillas busquen el rachear que rompa el silencio con un mecido de bambalinas. Que la mirada al cielo de Nuestra Señora sea siempre el espejo donde te mires, que sigas regalándonos tu voz bajo su palio.

¡Viva nuestra Señora de la Soledad! ¡Viva nuestro Hermano Mayor!.



Las manos de María

por SERGIO GARCÍA

Durante el pasado año 2024 la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad acometió la necesaria restauración de las manos de su Amantísima titular. Manos que cada Viernes de Dolores son besadas por sus fieles en un humilde acto de devoción y afecto a nuestra Madre; actos que debemos fomentar como signo inequívoco de la piedad popular mariana.

A menudo, cuando contemplamos las imágenes de Nuestra Señora nos quedamos anonadados ante la belleza de su rostro. Su divina tez es la que perdura en nuestra memoria, a la que le rezamos en las estampitas, son sus ojos inmaculados los que buscamos, tal vez con cierto sonrojo, esperando una mirada llena de amor materno.

Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones, las manos de las imágenes de la Virgen quedan en un segundo plano, o incluso nos pueden pasar desapercibidas. No obstante, son un elemento clave en la fuerza devocional de una imagen, hasta el punto de que una disposición distinta puede cambiar de manera total la expresividad de la talla.

Más allá del impacto devocional que puedan tener las manos de la Virgen, pensemos en las manos de aquella mujer de Nazaret que dio a luz al Salvador del mundo.

Aquellas manos sostuvieron al niño Jesús en brazos, le alimentaron, acariciaron y cuidaron durante su infancia. Las manos de María guían a Jesús durante su adolescencia y juventud en el camino de descubrir su relación con el Padre. Las manos de María advierten a Jesús de la falta de vino en la epifanía de Caná. Las manos de la Madre se asocian a las manos llagadas del Hijo durante el sufrimiento de la Pasión, obra culmen de la redención y se extienden junto a las de Jesús en la cruz en el mayor acto de entrega de la humanidad.

Detengámonos en las manos de María en el momento clave de la historia de la humanidad, la Encarnación del Verbo. Acudiendo a la iconografía del relato evangélico, el ángel Gabriel sorprende a María con las manos entrelazadas en oración al Padre. Había ya en ella una disposición natural a la relación con Dios, a la aceptación de la voluntad divina.

Ese trato íntimo con Dios en la oración hace que María confíe su vida a la voluntad de Dios ante la embajada del ángel, respondiendo con total obediencia “he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (Lc 1, 38). En este momento sus manos orantes aceptan el plan de Dios, acogiendo a Jesús no solo en el ámbito físico del cuidado sino haciéndose madre espiritual de la humanidad. Desde este momento, María ya se entrega a la misión de Jesús, convirtiéndose en instrumento de la acción divina.

Aquí, encontramos el mayor y mejor ejemplo de obediencia para todos los cristianos. Todos somos llamados a imitar a María, entrelazando nuestras manos en una oración continua al Padre que nos lleve, como ella, a aceptar la voluntad de Dios en nuestras vidas.

Pasado el tiempo, durante la infancia de Jesús, las manos de María serán el mayor reflejo de la ternura y del amor maternal. Son inspiradoras la multitud de imágenes gloriosas de Nuestra Señora sosteniendo al niño Jesús en sus brazos. En Elda tenemos el más bello ejemplo de esta iconografía del arte cristiano en nuestra patrona, la Virgen de la Salud. En ella, encontramos a la virgen sosteniendo a Jesús, envolviéndolo en su protector abrazo, dándole el calor y seguridad que todo hijo necesita de su madre.

Las manos de María son las primeras que tocan a Jesús, son las que realizan la primera “exposición” del Santísimo, depositándolo en el pesebre



para la adoración de los pastores y de los magos. Las manos de la Virgen tienen durante la infancia de Jesús un papel activo en su humanización, siendo vehículo clave para su crecimiento físico y espiritual, símbolo del cuidado y de la protección divina sobre el Hijo de Dios.

Nosotros como miembros de la Iglesia debemos de imitar esta actitud de cuidado y protección de las manos de María con Jesús. Tenemos la obligación de que nuestras manos, como las de la Virgen, sean instrumento de cuidado de los pobres, los herederos de Cristo. Nuestras manos, como las de la Virgen, tienen que ser instrumento de acogida, instrucción y acompañamiento de nuestros hermanos en la fe.

Durante la Pasión de Jesús se cumple la profecía “una espada traspasará tu alma” (Lc 2, 35). No nos quepa la menor duda que este dolor también traspasa las manos de María. Manos en ese momento vacías y suplicantes al pie de la cruz, impotentes ante el sufrimiento y la muerte de su hijo, manos que querrían haberse visto cambiadas por las de su hijo en la crucifixión.

María, de manera silente y dolorosa acompaña a su hijo en el camino de la cruz, sus manos son un símbolo indisoluble del sacrificio redentor. De esta manera, las manos de María son también marcadas de manera espiritual por la agonía de la Pasión y se muestran dispuestas a participar de la obra de la Salvación. Finalmente, las manos de María acogen el cuerpo sin vida de Jesús e, igual que hiciera en el pesebre, lo deposita en el sepulcro.

La actitud de María durante la Pasión nos debe invitar a nosotros a amar de manera incondicional a Cristo, aun cuando esto suponga el mayor de nuestros dolores e incomprensiones en nuestra socie-

dad. Nuestras manos, como las de María al pie de la cruz, deben estar dispuestas a acoger siempre a Jesús aun cuando nos parezca que está vencido, a dar testimonio suyo con la certeza de que solo de Él proviene la Vida.

Y, tras la cruz, llegará la gloria de la Resurrección, el cumplimiento de todas las promesas mesiánicas, cumplimiento que no podría haber tenido lugar sin la intervención de las manos de la Virgen. Imaginemos el gozo de la Madre abrazando el cuerpo glorioso del Hijo, gozo que se prolongará hasta la eternidad con la Asunción de Nuestra Señora en cuerpo y alma a los cielos.

Desde el cielo las manos de María siguen siendo instrumento a través de las cuales las gracias divinas fluyen hacia los hombres, convirtiéndose así María en mediadora de todas las gracias. Creamos firmemente que María intercede por nosotros ante Dios y es también dispensadora de los auxilios divinos. María, con sus manos extendidas al lado de Cristo sigue bendiciéndonos y amando a sus hijos.

Como hijos correspondamos a su amor de madre, cojámonos fuerte de su mano, no la soltemos nunca y pidámosle que nos lleve y nos sostenga siempre cerca del corazón de Cristo.



Mis orígenes

por RAIMUNDO VARELA FERNÁNDEZ

En toda familia siempre está la figura de una madre. Una madre es esa figura de tu vida que te da refugio cuando estás solo, te da consuelo cuando estás triste, te ampara cuando te sientes desprotegido y cuando cometes errores, sabe perdonar. En mi familia hemos tenido a nuestra madre de la Soledad desde que tengo uso de razón. Desde que mi familia llegó a Elda en los años 80, la Virgen de la Soledad siempre ha sido ese manto protector y guía materno que todo hijo tiene en su casa. Mis padres supieron inculcarme desde el momento que vine al mundo todos esos valores de nuestra Gran Hermandad que han hecho que sea quién soy a día de hoy.

He estado en la Hermandad desde que nací prácticamente. Mi tito Eugenio dirigía la banda de CCTT y Tambores de la cofradía, ya que en aquel momento todavía era cofradía, y allí nos criamos todos desde pequeños. La Hermandad de la Soledad tal como la conocemos hoy día, se forjó debido a que un grupo de amigos, entre los que figuraban mi tito Eugenio, José Ramón Ganga, Paco Martín, Juan David Abellán, Sergio Durá, mi padre Raimundo Varela, entre otros, decidieron movilizarse y engrandecer a nuestra Virgen en forma de notas musicales. Al principio esa banda era lo que en el pueblo de mi familia paterna, Úbeda, denominan “Bandas de Cabecera”. Eran simples hermanos de la Hermandad que con una corneta y un tambor, vestidos con el hábito de nazareno, encabezaban la procesión tocando melodías al azar que hacía el director de la banda y acompañado por su “redoblador”. Más tarde se cambió al estilo de policía armada de Sevilla dando un giro total a la banda y engrandeciéndola aun más. Durante esa época, yo viví agarrado al tambor de mi padre el hermanamiento con la Banda de CCTT San Pedro Apóstol de Yecla y nuestro apadrinamiento por parte de la Banda de CCTT María Santísima de las Penas de Úbeda un soleado día de febrero de 2005. También recuerdo con cariño la primera salida que hicimos



fuera de nuestra localidad, concretamente al Encuentro Nacional de Bandas en La Puebla de Almoradiel. Momentos que con apenas 4 años de edad difícilmente se pueden olvidar.

Cuando cumplí los 5 años, y con gran insistencia por mi parte, mis padres me regalaron mi primer tambor, que posteriormente lo cambié por la corneta. Como mi curiosidad por la música fue creciendo, decidí con 6 años apuntarme a la Escuela de Música de la AMCE Santa Cecilia de Elda, donde actualmente soy profesor y miembro de la Banda Titular. Con 8 años empecé a estudiar trompeta en la Escuela de la AMCE y, obviamente, en la banda de la cofradía fue el instrumento con el que ya definitivamente iba a tocar.



En el año 2009 viví uno de los acontecimientos más importantes como hermano de esta Hermandad, mi investidura como Nuevo Hermano. Antiguamente la edad mínima para ser miembro de cualquier cofradía eran los 8 años. Yo estaba impaciente por cumplir esa edad y oficialmente ser uno más de mis hermanos cofrades. Todavía recuerdo a mi padre portar el estandarte de la Hermandad guiando a los nuevos hermanos hasta el Altar de Santa Ana. También el recuerdo esa primera salida procesional, o las primeras “levantás” y el cambio de estilo del paso, recuerdos que nunca se olvidarán.

Volviendo a la parte musical, la banda de la cofradía tuvo que remodelarse de nuevo adoptando nuevas formas y estilos bandísticos y musicales, básicamente lo que en la globalización se dice “abrirse al mundo”. Pues en el mundo cofrade pasó lo mismo. Es por ello, que en aquella apertura conocí nuevas formaciones y estilos musicales como, “AM Virgen de los Reyes de Sevilla”, la “Banda de CCTT Presentación al Pueblo de Dos Hermanas” o la “Banda de las Tres Caídas de Triana” entre otras. También viví uno de los acontecimientos más importantes tanto para la cofradía como para la banda, la unión

de dos bandas tanto de distinta cofradía como de localidad. Decidimos unirnos con la Banda de CCTT Ntro Padre Jesús en su Prendimiento de Villena. De la unión de las dos bandas nació una gran banda que a día de hoy resuena en ecos del pasado, fue una de las bandas cofrades más importantes de nuestra provincia. La unión de las bandas perduró hasta 2014, año en que en mi opinión fue el mejor de la banda ya que consiguió hacer lo que ninguna banda del panorama español había hecho nunca, salir con menos de 35 personas a la calle y hacer una formación musical híbrida combinando el repertorio de dos estilos musicales totalmente diferentes, una banda de CCTT y una Agrupación Musical. Por aquel entonces yo tenía 12 años y recuerdo que cuando interpretábamos una marcha de estilo de Agrupación Musical la trompetería y bajos pasábamos a la cabeza de la banda y cuando cambiábamos de estilo pasaba la cornetería. Ese año fue el mejor que recuerdo de mi niñez, la primera vez que toqué “Caminando va por tientos” junto con mi gran amigo y compañero Niki en Vélez-Rubio y que al día siguiente repetimos en el Teatro Castelar de Elda. De alguna forma supe que esos acontecimientos estaban emparentados pues a ese Certamen de 2014





en Elda vino de banda invitada la AM Ntra Sra del Rosario de Crevillent. Nunca olvidaré ese “Himno Nacional” de clausura en el certamen el cual mi tito y yo nos miramos impresionados.

La banda de la cofradía finalmente se disolvió, pero casualidades de la vida mi padre y yo decidimos continuar en esta aventura de la música cofrade y fuimos a parar a la que actualmente es nuestra agrupación, la AM Ntra Sra del Rosario de Crevillent. En los años posteriores, aunque no participase de manera activa en la vida de la Semana Santa Eldense, de algún modo seguía vinculado a ella. Durante el 75 aniversario de nuestra Hermandad llegó uno de los días más esperados para nosotros, el pregón del 75 aniversario. Aquel año no pudimos salir a la calle por culpa de la pandemia de COVID 19 pero quisimos vivir ese día de manera especial como nunca antes lo habíamos vivido.

Realizamos un pregón-concierto en el que participé junto con mi agrupación en la Iglesia de Santa Ana. Ese día comenzó una unión de amistad inque-



brantable entre nuestra Hermandad y mi Agrupación. Las dos juntas caminan de la mano hoy en día, tanto que realizamos una gala-concierto el 27 de marzo de 2022. Nunca olvidaré esa fecha, pues fue el día en que estrené la que sería la primera marcha que realicé en mi vida y la dediqué a nuestra Madre teniendo por título ¡Salve Soledad! Aquel día fue un día histórico para la hermandad, se escribía una nueva página en la historia pues “¡Salve Soledad!” fue la primera pieza musical de estilo de Agrupación Musical dedicada a la virgen en 75 años de historia.

Gracias a ello el nombre de Ntra Sra de la Soledad resuena por todo el páramo nacional, desde nuestra localidad hasta Sanlúcar de Barrameda. Nuestra Madre siempre de una forma u otra ha dado ese sentido a mi vida y yo me he sentido siempre protegido bajo su manto. He sido educado y formado con una serie de valores que a día de hoy soy quien soy y espero a las generaciones venideras poder seguir inculcándoles esos valores que nuestra Madre representa. ¡Viva la Virgen de la Soledad!.







CRÓNICA 2024

Crónica 2024

Misa de la Cofradía de la Santa Mujer Verónica

Como es tradicional, el último sábado del mes de enero, la Santa Mujer Verónica celebró la eucaristía en honor a su titular. Dicha celebración se realizó en la parroquia de San José Obrero.

Miércoles de Ceniza

El 14 de febrero la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades organizó una misa en el templo de San Pascual para celebrar el Miércoles de Ceniza y, así, dar inicio a la Cuaresma. Esta misa estuvo presidida por D. José Manuel Rico, párroco de dicho templo y consiliario de la Junta.

Vía Crucis Cuaresmal

En la noche del 16 de febrero, primer viernes de cuaresma, como viene siendo habitual, se celebró el tradicional Vía Crucis cuaresmal organizado por la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades. En esta ocasión, fue presidido por primera vez por la imagen del Cristo de la Paz, primitivo titular de la Cofradía de la Santa Cena.



Misa de le Cofradía de la Santa Cena

El 16 de febrero se celebró en la Inmaculada la santa misa organizada por la Cofradía de la Santa Cena en honor de sus titulares. Un numeroso grupo de cofrades acompañó a la Cofradía en dicha celebración.

Misa de la Cofradía del Santo Calvario

El 19 de febrero tuvo lugar en el templo de Santa Ana la eucaristía que anualmente organiza la Cofradía del Santo Calvario en honor de su titular, el Cristo del Buen Amor. Un numeroso grupo de cofrades acompañó a la Cofradía en dicha celebración.

Cena solidaria Cofradía del Perdón

La Cofradía de Ntra. Sra. De la Piedad y el Perdón organizó el 23 de febrero la cena solidaria en los salones de la parroquia de la Inmaculada.

Presentación del Cartel, revista y pregonera 2024

En la tarde del 24 de febrero, los y las cofrades eldenses acudimos al Museo del Calzado para conocer el cartel, la revista y a la pregonera de la Semana Santa 2024. La presentación de la revista estuvo a cargo de D. José Vicente Romero, presidente de la Mayordomía del Cristo de la Sangre del Monte Calvario de Petrer. Por su parte, el cartel estaba protagonizado por el paso del Santos Atributos, perteneciente a la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno. Finalmente, la pregonera designada por la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades fue D^a Chari Rueda Carretero.



Fotografía de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda

Certamen de bandas

En la mañana del domingo 25 de febrero se llevó a cabo el Certamen de Bandas de nuestra Semana Santa. En él participaron las bandas de la Santa Mujer Verónica, la Piedad y el Perdón y Ntro. Padre Jesús de Medinaceli. Se inició con un pasacalle silencioso con motivo del incendio de Valencia desde la Plaza Castelar, hasta la Plaza de Arriba, donde se realizó el certamen.



Fotografía de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda

Triduo de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli

Durante los días 1, 2 y 3 de marzo se llevó a cabo en la parroquia de la Inmaculada el tradicional Triduo en honor de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli. Una vez más, Elda demostró su arraigada devoción por esta imagen.

Ensayo solidario Ntro. Padre Jesús de Medinaceli

El 9 de marzo era la fecha elegida por la Cofradía de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli para celebrar su ensayo solidario. Sin embargo, tuvo que ser cancelado a causa de la lluvia y los alimentos fueron llevados a la parroquia de la Inmaculada.

Misa Santo Sepulcro

El 10 de marzo, en el templo de Santa Ana, se llevó a cabo la misa anual organizada por la Cofradía del Santo Sepulcro en honor a su titular. Dicha celebración, estuvo amenizada por la Camerata de Ntra. Sra. De la Merced, de Elche.

Subida del paso de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli

El 15 de marzo se llevó a cabo en el templo de la Inmaculada la subida al paso de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli. Un año más, se vivieron momentos de especial emotividad y recogimiento.

Romería y misa de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno

La tarde del 16 de marzo realizó la tradicional romería desde su domicilio, hasta la parroquia de la Inmaculada. A la llegada de la imagen al templo, se celebró una eucaristía organizada por la Real e Ilustre Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno.

Diorama de la Pasión

Como novedad, este año la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades confeccionó un diorama de la Pasión con distintas escenas de la Semana Santa: Santa Cena, Ecce homo, Vía dolorosa, Crucifixión en el monte Calvario, Sepulcro, etc. Asimismo, se contó con exposición de obra pictórica de Pepita Gran.



Triduo de la Hermandad de Ntra. Sra. De la Soledad (del 20 al 22 de marzo)

Durante los días 20, 21 y 22 de marzo se llevó a cabo en la parroquia de Santa Ana el Triduo en honor a Ntra. Sra. De la Soledad, siendo el viernes 22, Viernes de Dolores, la función principal.

Misa de la Cofradía de la Piedad y el Perdón

Como viene siendo tradicional, el 22 de marzo, Viernes de Dolores, la Cofradía de Ntra. Sra. De la Piedad y el Perdón celebró su eucaristía en honor a su imagen titular en la parroquia de la Inmaculada.

Pregón de Semana Santa

La tarde noche del 23 de marzo, la Junta Mayor de Cofradías organizó en la parroquia de la Inmaculada el pregón de la Semana Santa eldense 2024. En esta ocasión, la persona elegida por la entidad fue D^a Chari Rueda Carretero, cofrade de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli. Dicho acto estuvo amenizado por el tenor Jesús Hernández. Al finalizar, se celebró una cena de hermandad en los salones Índalo.



Fotografía de Jesús Cruces extraída de Radio Elda

SEMANA SANTA

Domingo de Ramos (24 de marzo) Llamada

Las bandas de cornetas y tambores de la Cofradías de la Piedad y el Perdón y, Ntro. Padre Jesús de Medinaceli, Santa Mujer Verónica y Ntro. Padre Jesús Nazareno recorrieron distintas calles del casco urbano eldense para llamar a la ciudad a la celebración de la Semana Santa 2024.

Procesión de las Palmas

A las 12:00 horas, se produjo la bendición de palmas y ramos de olivos que preparó la Junta Mayor de Cofradías. Tras esto, dio inicio la Procesión, que contó con el acompañamiento musical de las bandas de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli y de Ntra. Sra. De la Piedad y el Perdón. El itinerario fue el mismo que años anteriores.



Fotografía de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda

Traslado/procesión de los Santos Atributos y Santa Cena

A las 18:30 de la tarde, el paso de la Santa Cena cruzaba el dintel del templo de la Inmaculada Concepción. Así, se daba inicio al traslado/procesión de los Santos Atributos y de la Santa Cena. Una vez más, este acto lo abrió el estandarte de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades, portado por un cofrade de la Hermandad de Ntra. Sra. De la Soledad, seguido de un representante de cada Cofradía o Hermandad, los Santos Atributos acompañados por la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno y portado por cofrade de otras cofradías, niños y niñas cofrades y la Cofradía de la Santa Cena, acompañada musicalmente por la banda de la Santa Mujer Verónica. El itinerario fue el mismo que años anteriores. Al término, el paso de los Santos Atributos no entró al templo de Santa Ana, si no que volvió a su domicilio particular.



Fotografía de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda



Fotografía de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda

Lunes Santo (25 de marzo) **Traslado/procesión de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli**

El traslado procesional de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli empezó con un poco de retraso debido a la lluvia caída en nuestra ciudad momentos antes. De hecho, la llamada por parte de la Centuria fue cancelada. Como novedad, este año la imagen volvió a ser trasladada al Templo de Santa Ana, siendo el itinerario el siguiente: Iglesia Inmaculada, Quijote, Antonino Vera, Juan Carlos I, Ortega y Gasset, calle Nueva, Colón, Iglesia, Parroquia de Santa Ana.



Fotografía de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda

Martes Santo (26 de marzo) **Encuentro entre la Santa Mujer Verónica y Ntro. Padre Jesús Nazareno**

El 26 de marzo, Elda volvió a vivir el esperado encuentro entre la Santa Mujer Verónica y Ntro. Padre Jesús Nazareno. Un encuentro volvía a ser en la calle Jardines, frente a la entrada de la Plaza Mayor. A

las 20:30, empezó su traslado desde la parroquia de San José Obrero la imagen de la Verónica, acompañada por cofrades de Ntra. Sra. De la Soledad y de su Cofradía. Asimismo, a las 21:45 salió del templo de la Inmaculada la Imagen de Jesús Nazareno. Pasadas las 23:00 horas, ambas imágenes se encontraron en la Plaza Castelar. Una vez concluido el acto, la Santa Mujer Verónica se trasladó hasta Santa Ana y el Nazareno hasta su domicilio.



Fotografía de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda

Miércoles Santo (27 de marzo) **Procesión-traslado de San Juan y las Tres Marías y Ntra. Sra. De la Piedad y el Perdón**

El traslado/procesión del paso del San Juan y las Tres Marías camino del Santo Sepulcro y de Ntra. Sra. De la Piedad y el Perdón partió con puntualidad a las 21:00 desde el templo de la Inmaculada. San Juan y las Tres Marías volvió a salir a hombros y estuvo acompañado por la banda de Cornetas y Tambores de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli, mientras que la Virgen de la Piedad por su propia banda. Durante el transcurso de la procesión, una cofrade de la Piedad leyó una poesía ante la imagen.



Fotografía de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda



Fotografía de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda

Jueves Santo (28 de marzo) Procesión del Silencio

Las calles eldenses volvieron a oscurecerse para acoger el paso del Cristo del Buen Amor y de Ntra. Sra. De la Soledad. Como en años anteriores, todas las Cofradías y Hermandades acompañaron a ambas imágenes. Respecto a la Semana Santa de 2023, el recorrido varió levemente, de lo que hacemos constancia en esta crónica. El itinerario fue: Templo de Santa Ana, San Francisco, Ortega y Gasset, Jardines, Antonio Maura, Nueva, Colón, Iglesia y, nuevamente, parroquia de Santa Ana.



Fotografías de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda

Viernes Santo (29 de marzo) Procesión General del Santo Entierro

Elda volvió a vivir su Procesión General del Santo Entierro con la participación de la totalidad de Cofradías y Hermandades. La imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno fue trasladada previamente desde su casa particular, respectivamente. En cuanto al recorrido, se mantuvo el mismo que el año anterior, salvo la Cofradía de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli que continuó por Antonino Vera y Quijote.





Fotografías de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda

Sábado de Gloria (30 de marzo)

Las distintas parroquias de Elda acogieron la Vigilia Pascual.

Domingo de Resurrección (31 de marzo) Procesión y Encuentro de Gloria

Elda vivió con timidez el Domingo de Resurrección. Debido a la lluvia, los cortejos procesionales no pudieron realizar su salida. Por eso, se celebraron dos Encuentros simultáneos. Por un lado, en la Iglesia de la Inmaculada con los cofrades de la Santa Cena, Ntro. Padre Jesús de Medinaceli, Ntro. Padre Jesús Nazareno y Ntra. Sra. De la Piedad y el Perdón. Por otro lado, con los cofrades de la Santa Mujer Verónica, Santo Calvario, Santo Sepulcro y Ntra. Sra. De la Soledad en la parroquia de Santa Ana.

Así, se dio por concluida la Semana Santa 2023.



Fotografías de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda



Fotografías extraída del Valle de Elda

Corpus Christi

Durante el fin de semana del 1 y 2 de junio, la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades celebró, nuevamente, el Corpus Christie. De esta forma, en la jornada del sábado 1 y domingo 2 por la mañana, los gigantes y cabezudos visitaron numerosos puntos de nuestra ciudad. Ya en la tarde del domingo, se realizó la solemne procesión del Corpus Christi, desde el templo de Santa Ana, hasta el de la Inmaculada, como viene siendo habitual. Como novedad, la Hermandad de Ntra. Sra. De la Soledad instaló un altar en la calle Ortega y Gasset.



Fotografía de Tele Elda

Fallo del X Concurso de Fotografía de la Semana Santa eldense

El día 30 de junio de 2024, a las 18:30 horas en las instalaciones de la asociación fotográfica de Elda, tuvo lugar el fallo del jurado que puso imagen y nombre a las obras premiadas en el XI concurso de fotografía que anualmente convoca la Junta Mayor de Cofradías de Elda.

D^a. Mercedes Candelas Pérez, D. Eric Borremans y D. Juan José Maestre Falcó fueron las personas designadas como jurado de este acto cuyo resultado fue:

- Primer premio para D^a Isabel López Talevera por su obra «La Cruz»
- Segundo premio para D. José López Giménez por su obra «Luz de Vela»
- Tercer premio para D. Blas Carrión Guardiola por su obra «Costaleros 4»
- Accésit Santa Cena: D. José López Giménez por su obra «Hacia el cielo»
- Accésit Medinaceli: D. Antonio Pentinat Ayelo por su obra «Manola»
- Accésit Nazareno: D. Luis Poveda Galiano por su obra «Encuentro»
- Accésit Verónica: D. Luis Poveda Galiano por su obra «Mantillas»
- Accésit Calvario: D. Luis Poveda Galiano por su obra «A hombros»
- Accésit Perdón: D. José López Giménez por su obra «Luces y sombras»
- Accésit Sepulcro: D^a. Isabel López Talavera por su obra «Fervor»
- Accésit Soledad: D. José López Giménez por su obra «Nazarenos»

Novena de los Santos Patronos de Elda

El 13 de septiembre, como viene siendo habitual, la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Elda participó en la novena en honor de los Santos Patronos de Elda, la Santísima Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso. De esta forma, la Semana Santa eldense volvió a sellar su compromiso con las tradiciones eldenses y a rendir homenaje a nuestros queridos patronos.



Festividad de Ntra. Sra. De los Dolores

El 15 de septiembre, la Cofradía de Ntra. Sra. De la Piedad y el Perdón celebró una eucaristía en el templo de la Inmaculada en honor a su titular.

Festividad de Ntra. Sra. Del Pilar

Como viene siendo habitual, el día 12 de octubre la Hermandad de Ntra. Sra. De la Soledad celebró la eucaristía en honor a la Virgen del Pilar, cotitular de dicha Hermandad.

Procesión extraordinaria de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli

El sábado 26 de octubre, la Cofradía de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli realizó una procesión extraordinaria para conmemorar el setenta aniversario de su imagen titular. La talla fue acompañada por numerosas personas y recorrió las calles del centro de la localidad.



Rosario de la Aurora de Ntra. Sra. De la Soledad

Como viene siendo tradicional, el domingo 27 de octubre, la Hermandad de Ntra. Sra. De la Soledad llevó a cabo el rosario de la aurora. La imagen recorrió las calles del casco antiguo de Elda.



Misa por los difuntos de la Cofradía y Hermandad de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli

El sábado 4 de noviembre la Cofradía y Hermandad de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli celebró la tradicional eucaristía por sus difuntos. Además, al finalizar su banda estrenó una nueva marcha titulada Añoranza.

Marcha a Orito

El sábado 9 de noviembre, la Cofradía de la Piedad y el Perdón organizó un año más la marcha andando desde Elda hasta Orito. Como todos los años, fue un éxito de participación.

Marcha al Santuario de Santa María Magdalena de Novelda

El domingo 1 de diciembre, la Cofradía del Santo Sepulcro, organizó la IV Marcha Eloy Pastor. Este año, el lugar elegido fue el Santuario de Santa María Magdalena, patrona de vecina población de Novelda.

Inauguración del Belén Monumental

A las 18:30 de la tarde del sábado 7 de diciembre, un numeroso grupo de eldenses acompañaron por las calles de Elda a la banda de cornetas y tambores de la Cofradía de Ntra. Sra. de la Piedad y Cristo del Perdón precedidos por los presidentes y representantes de las distintas Hermandades de la Semana Santa, así como D. José P. Barceló, presidente de la Junta Mayor y D. David Guardiola, concejal de Fiestas.

La comitiva se detuvo en la misma puerta de la casa de las Beltranas en cuya planta baja ha sido montado el Belén Monumental que, como viene siendo tradición desde hace ya varias décadas, los voluntarios de esta asociación construyen con gran dedicación y no menos esfuerzo.

Tras unas breves palabras por parte de algunos cargos, se abrieron las puertas y encendieron las luces del local dejando a la vista tan extraordinario monumento.



Fotografías de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda

Entrega de premios del XI Concurso de Fotografía

El sábado 7 de diciembre pudimos asistir a la entrega de premios del XI concurso de fotografía que anualmente convoca la Junta Mayor de Cofradías Eldense. El acto se celebró en las instalaciones de la asociación fotográfica de Elda situada en la calle Pablo Iglesias.

Allí se reunieron los ganadores y representantes de los fotógrafos premiados en este certamen que pudieron recoger sus correspondientes placas conmemorativas del concurso. Acabada la entrega de premios se procedió al popular «vino de honor» al que fueron invitados todos los asistentes.









ESCRITOS

El Llamador del Vinalopó: un faro informativo para la Semana Santa de Elda

por JOSÉ PASCUAL BARCELÓ LÓPEZ. Presidente de la Hermandad de Cofradías

Desde su inicio en 2023, el programa de Radio Amistad en el 91.1 de FM, “El Llamador del Vinalopó”, se ha convertido en un referente indispensable para seguir la actualidad de la Semana Santa. Bajo la dirección inicial de Eusebio Villar en 2023, y la continuidad de Alberto Guil y Conchi Brotons en 2024, el programa ha sabido ganarse el corazón de los eldenses, ofreciendo una cobertura exhaustiva y emotiva de esta celebración tan arraigada en la ciudad.

Un equipo comprometido con la tradición

El éxito de “El Llamador del Vinalopó” radica en el equipo humano que lo hace posible. Eusebio Villar, Alberto Guil y Conchi Brotons, junto a un grupo de colaboradores de las ocho cofradías y hermandades, han demostrado un profundo conocimiento de la Semana Santa de Elda y comarca, transmitiendo

su pasión y entusiasmo a través de las ondas. Su dedicación ha permitido a los oyentes conectar de lleno con el ambiente de la Semana Santa, conociendo de cerca a las hermandades, los pasos, los personajes y las tradiciones que la hacen única.

Más que un programa, un punto de encuentro

“El Llamador del Vinalopó” no se limita a informar sobre los eventos de la Semana Santa. El programa se ha convertido en un punto de encuentro para los eldenses, un espacio donde compartir experiencias, reflexiones y emociones en torno a esta celebración tan especial. A través de entrevistas, debates y testimonios, el programa da voz a los protagonistas de la Semana Santa, permitiendo a los oyentes conocer de cerca sus vivencias y sentimientos.



Un agradecimiento especial

Detrás de “El Llamador del Vinalopó” se encuentra Juanma, el director de Radio Amistad, cuyo apoyo y visión han sido fundamentales para el éxito del programa. Su apuesta por este proyecto ha permitido que la Semana Santa del medio Vinalopó tenga un espacio propio en la radio, llegando a un público amplio y diverso. El equipo del programa quiere expresar su sincero agradecimiento a Juanma por su confianza y respaldo, así como a todos los oyentes que han hecho de “El Llamador del Vinalopó” un referente informativo y emocional de la Semana Santa de Elda y la comarca.



Un legado para el futuro

“El Llamador del Vinalopó” ha llegado para quedarse. El programa ha demostrado ser una herramienta valiosa para difundir y promover la Semana Santa, contribuyendo a mantener viva esta tradición tan arraigada en la comarca. Con el apoyo de Radio Amistad y el entusiasmo de su equipo, “El Llamador del Vinalopó” tiene un futuro prometedor, consolidándose como un legado para las próximas generaciones de eldenses.



Caravaca: Cara a cara con el misterio

por EQUIPO DE REDACCIÓN

Caravaca de la Cruz se ha convertido durante su año jubilar en el epicentro de una experiencia única que ha desafiado mis sentidos y mi intelecto. Recientemente tuvimos la oportunidad de sumergirnos en la enigmática exposición “The Mystery Man”, una muestra que promete llevarnos más allá de los límites de la realidad y adentrarnos en los misterios que envuelven a una de las reliquias más controvertidas de la historia: la Sábana Santa de Turín.

Al cruzar el umbral de la sala de exposiciones, nos sentimos transportados a otro tiempo y lugar. La penumbra envolvente y la música ambiental creaban una atmósfera cargada de misterio y solemnidad. La pieza central, una impresionante escultura hiperrealista que recrea el cuerpo de Jesús, nos dejó sin aliento. Cada detalle, desde las marcas de los clavos hasta la expresión de paz en el rostro, parecía cobrar vida ante mis ojos.

La experiencia fue mucho más allá de una simple contemplación. A través de paneles informativos y proyecciones audiovisuales, pudimos conocer en profundidad las investigaciones científicas realizadas sobre la Sábana Santa, así como las diversas teorías que han surgido a lo largo de los siglos. La

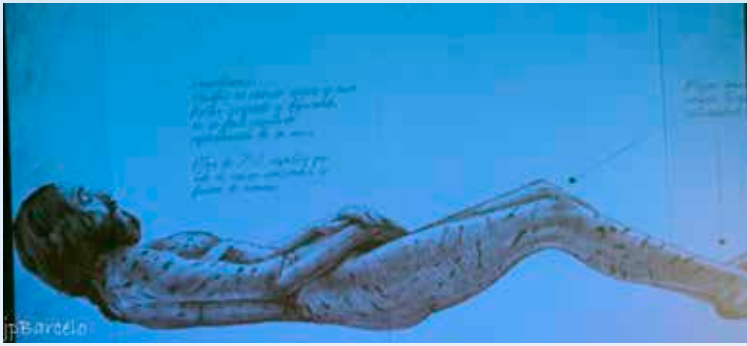
combinación de arte, ciencia y fe resultó ser una fórmula explosiva que nos obligó a cuestionar nuestras propias creencias y a abrir la mente a nuevas posibilidades.

Uno de los aspectos que más me impactó fue la oportunidad de interactuar con la exposición. Gracias a la realidad virtual, pude experimentar una sensación de inmersión total, como si estuviera presente en el momento de la crucifixión. Esta tecnología nos permitió apreciar la complejidad de la imagen impresa en la Sábana Santa y comprender mejor las técnicas utilizadas para su estudio.

Al salir de la exposición, nos sentimos profundamente conmovidos y reflexionando sobre el significado de la fe, la muerte y la resurrección. “The Mystery Man” es mucho más que una exposición; es una invitación a un viaje interior, una oportunidad para conectar con lo sagrado y encontrar respuestas a las grandes preguntas de la vida.

Si estás buscando una experiencia única y enriquecedora, te animamos a visitar y sumergirte en el misterio de “The Mystery Man”.





La tradición de los Gigantes y Cabezudos de Elda: un legado cultural que perdura gracias a la Junta Mayor y a los jóvenes entusiastas

por JOSÉ PASCUAL BARCELÓ LÓPEZ. Presidente de la Hermandad de Cofradías

Elda, una ciudad rica en historia y tradiciones, cuenta con un tesoro cultural que ha sido transmitido de generación en generación: los Gigantes y Cabezudos. Estas figuras emblemáticas, que representan personajes populares y arquetipos, han cobrado vida gracias al esfuerzo y dedicación de la Junta Mayor de Cofradías y un grupo de jóvenes comprometidos con mantener viva esta tradición.

Orígenes y evolución de la tradición

La tradición de los Gigantes y Cabezudos en Elda se remonta a tiempos inmemoriales, aunque no se puede precisar una fecha exacta de sus inicios. Estas figuras, presentes en diversas culturas del mundo, han sido adoptadas y adaptadas a las particularidades de cada lugar, adquiriendo un significado especial en el contexto local.

En Elda, los Gigantes y Cabezudos han estado vinculados a las festividades religiosas y populares, acompañando a las procesiones de Corpus Cristi y desfiles con su presencia imponente y festiva. Estas figuras, elaboradas con materiales como cartón piedra y madera, representan personajes variados, desde reyes y reinas hasta personajes populares y animales.

El papel de la Junta Mayor de Cofradías

Desde 1997, la Junta Mayor de Cofradías de Elda asumió la responsabilidad de organizar y mantener viva la tradición de los Gigantes y Cabezudos. Esta entidad, que agrupa a las diferentes hermandades y cofradías de la ciudad, ha velado por conservar el valor cultural y festivo de estas figuras, promoviendo su participación en eventos y celebraciones.





La Junta Mayor ha coordinado la creación y restauración de los Gigantes y Cabezudos, así como la organización de desfiles y espectáculos en los que estas figuras son protagonistas. Gracias a su labor, la tradición ha seguido viva y ha llegado hasta nuestros días, enriqueciendo el patrimonio cultural de Elda.

El impulso de los jóvenes

En los últimos años, un grupo de jóvenes entusiastas ha tomado el relevo en la tarea de mantener viva la tradición de los Gigantes y Cabezudos. Estos jóvenes, comprometidos con su cultura y tradiciones, han aportado nuevas energías y creatividad a la organización de eventos y a la difusión de esta manifestación cultural.

Gracias a su iniciativa, los Gigantes y Cabezudos han cobrado nueva vida, participando en desfiles y celebraciones con una puesta en escena renovada y adaptada a los tiempos actuales. Los jóvenes han asumido la responsabilidad de portar y animar a estas figuras, contagiando su entusiasmo a niños y adultos.

Agradecimiento a los colaboradores

La Junta Mayor de Cofradías y el grupo de jóvenes quieren expresar su agradecimiento a todas

las personas que han hecho posible mantener viva la tradición de los Gigantes y Cabezudos en Elda. Su reconocimiento se extiende a colaboradores, voluntarios, artistas y artesanos, en especial hay que destacar la figura de Francis López, último restaurador y siempre en nuestro recuerdo, que han aportado su talento y esfuerzo a la creación y mantenimiento de estas figuras.

Asimismo, agradecen el apoyo de instituciones públicas y privadas, así como la participación de los ciudadanos de Elda, quienes han acogido con entusiasmo y cariño a los Gigantes y Cabezudos en cada una de sus salidas.

Un legado para el futuro

La tradición de los Gigantes y Cabezudos de Elda es un legado cultural que ha sido transmitido de generación en generación y que sigue vivo gracias al esfuerzo de la Junta Mayor de Cofradías, el grupo de jóvenes y la colaboración de toda la comunidad. Estas figuras, que representan la historia y la identidad de Elda, seguirán siendo protagonistas de fiestas y celebraciones, enriqueciendo el patrimonio cultural de la ciudad y transmitiendo valores como la tradición, la participación y la alegría.

Bajo la mirada del Cristo

por JOAQUÍN LÓPEZ SERRA. Secretario-Canciller del Obispado Orihuela-Alicante

“Mírame a los ojos”. Es lo que decimos a alguien cuando queremos saber su estado de ánimo, cómo está realmente o su opinión sincera. La mirada habla del corazón. Los ojos expresan tristeza, esperanza, alegría, temor, amor, sufrimiento...

En el mundo del arte es de gran importancia el rostro de los personajes representados. Tanto en la pintura como en la escultura el rostro, la mirada, hacen que a través de ese lienzo o de esa talla parezca que estamos en contacto directo con la persona representada. Los retratos de los grandes artistas del Renacimiento o del Barroco nos miran, nos hablan, como invitándonos a un contacto directo con esos personajes, ya sean ilustres o desconocidos. Baste como ejemplo pensar en los autorretratos de Durero o Rembrandt, la Gioconda de Leonardo o los monarcas españoles en el pincel de Velázquez o Tiziano.

Y, por supuesto, esto tiene un especial valor y trascendencia en el campo de la imagería religiosa, llamada a mover los corazones de los fieles, a invitar a personas de varias generaciones a mirar a Jesucristo con amor y fe, reconociendo en Él el sentido de nuestra vida, un ejemplo para vivir y fuerza para caminar. Siendo importantes los ropajes y la anatomía de las tallas, las imágenes de devoción lo son principalmente por lo que expresan en sus rostros, en sus miradas. “Parece que te está mirando”, “parece que está hablando”... Eso es lo que hace que ese Cristo, esa Virgen en concreto me diga algo a mí especialmente y, por lo tanto, se convierta en la imagen de mi devoción a la que rezo, porque me ayuda a trascender y a entender que esos ojos reflejan para mí la mirada de Cristo o de la Virgen María.

Si el rostro de Cristo, su mirada, son importantes en la imagería religiosa, invito a tratar de imaginar y contemplar, basándonos en el Evangelio,

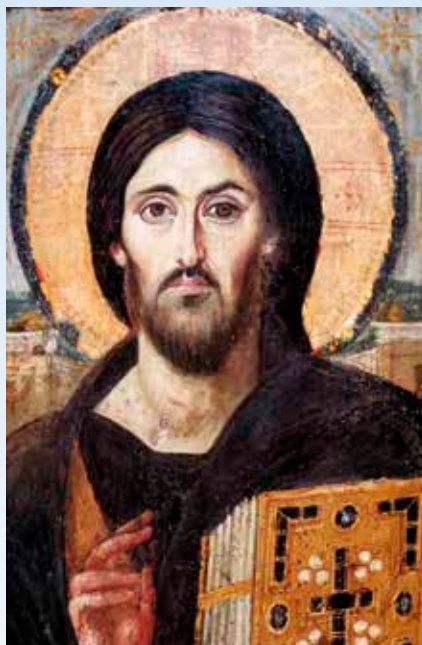
cómo sería el rostro de Cristo, cómo sería la mirada de Jesús de Nazaret, el Señor.

“Quien me ha visto a mí ha visto al Padre” (Jn 14, 9), dijo Jesús a Felipe como respuesta a su petición de que les mostrara al Padre. Quiso dejar claro Nuestro Señor que su mirada, su rostro era, es la del Padre, la de Dios. Todos aquellos personajes cuyas historias nos relatan los Evangelios a los que Jesús miró, se supieron y se sintieron mirados por Dios.

Aunque no quede reflejado en los Evangelios, la primera persona que fue mirada por Jesús fue la Santísima Virgen. La Inmaculada que dio a luz al Salvador tuvo, entre otros privilegios concedidos por Dios, el de ser la primera que cruzó su mirada con la mirada del Niño Dios, con esos ojos llenos de vida, llenos de la luz del que había venido para ser “luz del mundo” (Jn 8, 12). María, en los ojos del Niño Jesús, ya pudo ver la mirada de Dios, mirada de amor misericordioso por cada uno de nosotros.

De los llamados años de vida oculta - años de familia, oración y trabajo - poco nos relata el Evangelio. En esos años, Jesús niño, adolescente y joven se relacionaría con muchas personas. Aunque no tenemos constancia escrita de las acciones de Jesús en ese tiempo, su mirada y su rostro serían para muchos habitantes de Nazaret un reflejo del rostro de Dios, encontrando una mirada que les llenaría de paz y esperanza.

Después de la escena del Bautismo de Cristo en el río Jordán, en la que San Juan Bautista pudo ver en la mirada de Jesús algo tan único, tan extraordinario, que le llevó a afirmar “este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn 1, 29), y pasado el tiempo de las tentaciones en el desierto, donde su mirada fuerte rechaza las propuestas de Satanás, empieza la vida pública.



Jesús miraba; miraba y mira a cada uno como personas únicas que somos, sabiendo lo que hay realmente en nuestros corazones; y así miró a Simón y a Andrés, a Santiago y a Juan, y a los otros ocho que serían elegidos para ser apóstoles, para conformar el grupo de los Doce.

No es fácil dejarlo todo. No es fácil dejar la barca, las redes, o el mostrador de cobro de impuestos, el medio de vida, la casa, la familia, lo seguro, por seguir a alguien. Es verdad que habían oído hablar de él, que algunos anunciaban la llegada de un mesías esperado, pero fue escuchar su propio nombre con la invitación “sígueme” (Mt 9, 9) o “venid en pos de mí” (Mc 1, 17), mirando su rostro, dejándose mirar por esos ojos, que eran ventanas del Corazón de Dios, lo que sin duda impulsó a los Doce a dejarlo todo y seguirle.

Quiero detenerme en algunos pasajes del Evangelio en los que es especialmente importante esa mirada de Jesús. Además de los relatos vocacionales, en los que Jesús miró a los ojos y llamó a cada uno de los Doce a seguirle, encontramos algunos ejemplos de miradas de Jesús que transformaron vidas.

En una ocasión una mujer fue mirada con desprecio, juicio y condena, estando a punto de ser lapi-

dada por aquellos que, en su hipocresía, se consideraban justos, perfectos. Y ahí estaba Jesús, cuya mirada era muy distinta de la de los demás: la miró no por lo que había hecho, sino por lo que era, una hija de Dios, imagen y semejanza suya; la perdonó y, devolviéndole la dignidad perdida, la animó a que no pecara más. La mirada de Jesús sobre aquella mujer le salvó la vida, la transformó (cf. Jn 8, 3-11).

En otra ocasión - nos cuenta San Lucas - había un hombre bajo de estatura dedicado a una profesión mal vista por el pueblo de Israel, y que tenía mala fama. Quería ver a Jesús, quería encontrarse con ese rostro, con esa mirada, sabiendo que iba a ser distinta de la de tantos y tantos que le juzgaban y le condenaban por lo que hacía, por su pasado. Nos dice el Evangelio que Jesús levantó los ojos y vio a Zaqueo subido en lo alto de un árbol, y aquella mirada le cambió la vida, entrando después en su casa, es decir, en su corazón, para llenarlo de amor, transformándolo. La mirada de Jesús sobre Zaqueo fue también una mirada sanadora, salvadora (cf. Lc 19, 1-10).

Salió al encuentro de Jesús un joven con deseo de una vida plena, de vida eterna, y le preguntó qué tenía que hacer. Jesús, además de recordarle el



camino de los mandamientos que aquel joven ya conocía y cumplía, le invitó a desprenderse de todos sus bienes en favor de los pobres y a seguirle totalmente con un corazón libre. Aquel joven, a pesar de tener delante a Jesús, su mirada, y escuchar su llamada, prefirió seguir siendo esclavo de sus bienes antes que experimentar la verdadera libertad que el Señor le ofrecía. Pero Jesús, sabiendo qué respuesta iba a encontrar, lejos de mirarle con juicio o rechazo, tal y como nos dice el evangelista San Marcos, “mirándolo, lo amó” (10, 21).

Antes de centrarnos en los momentos centrales de la vida y misión de Jesucristo, el Señor, no hay que olvidar un breve pasaje en el que Jesús mira a la ciudad santa de Jerusalén. Se lamenta sobre la ciudad, seguramente recordando tantos y tantos rostros a los que él miró y que no se conmovieron ante esa mirada misericordiosa, sino que continuaron su vida sin esperanza, sin un amor verdadero, sin dejar transformar su corazón. Mira a Jerusalén con dolor, llora al contemplarla porque no ha acogido la salvación que viene de Él, que es Él. De nuevo una mirada que no es de juicio ni de condena, sino de dolor ante una ciudad que ha cerrado sus puertas a la salvación y que será destruida (cf. 19, 41-44).

Adentrándonos ya en la Pasión, en la Última Cena



Jesús miró a cada uno, porque su entrega fue y es por cada uno. José Luis Martín Descalzo, recreando una escena en la que los Apóstoles recuerdan la Santa Cena, pone en boca de uno de ellos estas palabras: “lo único que recuerdo son sus ojos. Me asomé a ellos y sentí vértigo: algo verdaderamente terrible iba a pasar. Mirándole a los ojos supe que moriría”. Jesús encomendó a los Doce y a sus sucesores en la Iglesia la celebración del Misterio Pascual en la Eucaristía, memorial de su Pasión, Muerte y Resurrección, centro de nuestra vida cristiana y alimento de vida eterna.

Llegó el momento de Getsemaní, el Huerto de los Olivos. Si bien ahí la mirada fundamental de Jesús es hacia el Cielo, hacia el Padre, poniéndose en sus manos y deseando hacer su voluntad, aunque fuera bebiendo un amargo cáliz, de nuevo - según el relato de Martín Descalzo- un Apóstol recuerda la mirada de Jesús en esa escena crucial: “en el huerto, sus ojos fueron más humanos: tenía miedo. Entrando por la luz de su mirada, descendiendo hasta el fondo, veías una especie de terror, algo en Él que se rebelaba [...] Aquel día, al fondo de sus ojos había una noche, una noche cerrada. Uno sabía que tras la noche habría luz, pero allí sólo se veía noche y nada más que noche”. Y acaba señalando que cuando, después del Prendimiento, ya se alejaba entre la turba “Él se volvió y nos miró, con los ojos

construidos nuevamente de luz, con los mismos ojos que había tenido a lo largo de toda la cena. Me sentí más miserable que nunca al no saber seguirle. Pero también me sentí protegido muy por encima de todas mis traiciones” .

Especialmente en Getsemaní no debemos olvidar la mirada de Jesús hacia el Padre, expresando y viviendo la comunión de amor y de voluntad con Él: “no se haga como yo quiero, sino como quieres tú” (Mt 26, 39). Nos hemos fijado en la mirada de Jesús sobre muchas personas, esa mirada misericordiosa que transformó vidas, pero para expresar ese amor, esa comprensión, esa fuerza, esa misericordia, Jesús debió mirar muchas veces a lo alto, al Padre del Cielo. De su oración y su comunión constante y perfecta con el Padre brotaba esa mirada.

Después del Prendimiento viene la locura provocada por el odio expresado en tantos rostros que miraban a Jesús como si fuera un enemigo de la humanidad, queriendo acabar con Él. Burlas, insultos, falsas acusaciones, gritos de rabia, miradas de odio y solo alguna compasiva es lo que Jesús encontró en su Pasión. Herodes, Pilatos, la Flagelación, la Coronación de espinas, las caídas en el camino hacia el Calvario... ¡cuánto peso sobre su cuerpo ensangrentado, el peso del pecado de la humanidad!

Pero durante la Pasión hubo una mirada especial, una mirada de la que sí tenemos constancia expresa en los Evangelios. Se trata de la mirada de Jesús a Pedro después de que lo negara tres veces: “el Señor, volviéndose, le echó una mirada a Pedro” (Lc 22, 61). El pescador rudo e impulsivo se desmoronó cuando, después de negar a su Maestro, recibió una mirada de amor, de misericordia, humildad y paciencia en medio de tanto odio, mientras vivía el Señor ese dolor supremo.

Y llegó el momento del amor “hasta el extremo” (Jn 13, 1), el momento del Monte Calvario, la Cruz; y de nuevo la mirada al Cielo, al Padre, a cuyas manos encomienda su espíritu (cf. Lc, 23, 46). Incluso en ese



momento muestra que no deja de mirar con comprensión y misericordia a los que le estaban causando tanto dolor, pidiendo al Padre el perdón para ellos porque no sabían lo que hacían (cf. Lc 23, 34).

Poco antes de expirar, una última mirada a su Madre, la Virgen María, al pie de la Cruz junto al discípulo amado, San Juan (cf. Jn 19, 26). Encomienda al cuarto Evangelista el cuidado del tesoro más grande que tenía en esta tierra: su Madre; y a San Juan - y en él a los cristianos de todos los tiempos - le regala el amor maternal de su misma Madre. Por última vez se encuentran las miradas de la Madre y del Hijo antes de la Resurrección, esas miradas que se cruzaron por vez primera poco más de treinta años antes aquella noche gozosa en un pesebre de Belén, miradas puras, miradas de complicidad, miradas llenas de ternura.

Los ojos de Jesús recordarían a los de su Madre. A veces lo reconocemos en los hijos: “tiene la mirada, o la expresión de su madre”. Pero tantas veces miró María a Jesús y tantas veces se dejó mirar por Jesús que los ojos de la Madre son también fiel re-

flejo de los ojos del Hijo. Y así lo reconocemos en el rezo de la Salve cuando le decimos a la Virgen Santísima “vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos”, porque sus ojos son ojos de misericordia, como los de Jesús, al tener el corazón tan unido al de su divino Hijo y tan lleno de Dios.

Sus ojos se cerraron en la Cruz, cuando exhaló su espíritu tras encomendarse al Padre del Cielo, y estuvieron cerrados en el sepulcro, en esos días de oscuridad y silencio expectante, con su rostro cubierto por un sudario. Pero, tal y como había anunciado, al tercer día resucitó y su faz deslumbrante expresaba que la Vida había vencido a la muerte, que seguía mirándonos con un amor que salva y libera y que iba a estar con nosotros “todos los días, hasta el final de los tiempos” (Mt 28, 20). Su rostro resucitado fue anticipado en el momento en que, para dar fuerza y esperanza a los tres apóstoles que iban a ser también testigos de su agonía en Getsemaní, “se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz” (Mt 17, 2). Aunque tampoco lo recojan los Evangelios, el Resucitado se encontraría de nuevo con la Madre y de nuevo se cruzarían esas dos miradas llenas de gozo, confirmando que la Palabra y las promesas de Dios se cumplen.

No debemos olvidar que Jesucristo vive hoy y que nos mira con misericordia, como miró a Zaqueo, a Pedro o a María Magdalena, que estamos llamados a vivir desde su mirada. “Jesús camina entre nosotros como lo hacía en Galilea. Él pasa por nuestras calles, se detiene y nos mira a los ojos, sin prisa. Su llamado es atractivo, es fascinante. Pero hoy la ansiedad y la velocidad de tantos estímulos que nos bombardean hacen que no quede lugar para ese silencio interior donde se percibe la mirada de Jesús y se escucha su llamado”. Debemos detenernos, buscar momentos de silencio orante para percibir la mirada y la llamada de Jesús, como escribe el Papa Francisco.

“Todos estamos bajo la mirada de Jesús: Él siempre nos mira con amor, nos pide algo, nos perdona algo



y nos da una misión”. ¡Qué bonito vivir bajo la mirada de Jesús! Una mirada amorosa sin condiciones, misericordiosa, sí, pero también una mirada que nos confía una misión, que nos da un mandamiento nuevo: “que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros” (Jn 13, 34).

Conocer la mirada de Jesús, contemplar su rostro y, al mismo tiempo, ser mirados por Él, no nos puede dejar indiferentes. Los que creemos en Jesucristo estamos llamados a vivir en comunión con Él y, desde esa comunión, con su ayuda, mirar a los demás como los mira Él. En este sentido - como escribía el Papa Francisco en su primera Encíclica - “la fe no sólo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús, con sus ojos: es una participación en su modo de ver”.

Ya Benedicto XVI había expresado de una forma magnífica en su primera encíclica la estrecha relación que existe entre el amor a Dios y el amor al prójimo, y que solo desde el amor de Dios podemos amar al otro incondicionalmente:

“Consiste justamente en que, en Dios y con Dios, amo también a la persona que no me agrada o ni siquiera conozco. Esto sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios, un encuentro que se ha convertido en comunión de voluntad, llegando a implicar el sentimiento. Entonces aprendo a mirar a esta otra persona no ya sólo con mis ojos y sentimientos, sino desde la perspectiva de Jesu-



cristo. Su amigo es mi amigo [...] Al verlo con los ojos de Cristo, puedo dar al otro mucho más que cosas externas necesarias: puedo ofrecerle la mirada de amor que él necesita. En esto se manifiesta la imprescindible interacción entre amor a Dios y amor al prójimo, de la que habla con tanta insistencia la Primera carta de Juan” .

Es decir, la mirada de Jesús que nos sana y nos libera, al mismo tiempo nos compromete y nos impulsa a la misión de amar con su Amor, de llevar su presencia allá donde estemos. En una sociedad de la imagen, en la que nos presentamos a los otros y tantas veces conocemos y juzgamos a los demás por lo aparente o superficial, no debemos olvidar que “el hombre mira las apariencias, pero Dios mira el corazón” (1 Sam 16, 7).

Pidámosle que aprendamos a mirar como Él nos mira, que no nos quedemos en apariencias, que sepamos reconocer en cada hombre, en cada mujer a alguien amado infinitamente por Dios y a quien, por lo tanto, estamos llamados a amar. Solo desde la mirada de Cristo, con su ayuda, “aprendemos a mirar al otro no sólo con nuestros ojos, sino con la mirada de Dios, que es la mirada de Jesucristo.

Una mirada que parte del corazón y no se queda en la superficie; va más allá de las apariencias y logra percibir las esperanzas más profundas del otro: esperanzas de ser escuchado, de una atención gratuita; en una palabra: de amor” .

“Tu rostro buscaré, Señor. No me escondas tu rostro” (Sal 27, 8-9). Este Salmo expresa el anhelo profundo del corazón humano: contemplar el rostro de Dios, es decir, la vida eterna, el gozo del Cielo. Pero en nuestro caminar por este mundo necesitamos ver el rostro de Jesús, ser mirados por Él con amor de misericordia, encontrar en su Faz esperanza, fortaleza y paz para la vida cotidiana.

Necesitamos amor, el mundo necesita amor verdadero, es decir, incondicional, misericordioso, sanador, personal y eterno. Contemplemos el rostro del Cristo de la Sangre del Monte Calvario y experimentemos su serenidad que nos da esperanza y nos exhorta a mirar al prójimo con su mirada. Que ante la imagen del Cristo y, sobre todo, frente a Jesús vivo en la Eucaristía, podamos experimentar lo que tantas veces hemos cantado en la tan conocida canción de Cesáreo Garabáin: “Señor, me has mirado a los ojos, sonriendo has dicho mi nombre” .

El patrimonio eldense y la Semana Santa

por ALBERTO GUIL PÉREZ

El patrimonio artístico, histórico y monumental constituye una de las principales señas de identidad de cualquier pueblo o ciudad. Como no podía ser de otra manera, Elda también cuenta con un potente conjunto monumental. Si bien, aún perdura entre nuestros vecinos el (mal)pensamiento de la falta de edificios y elementos históricos en nuestra ciudad. Tal vez, esto sea fruto de la continua dejadez durante años por cuidar y poner en valor nuestros monumentos. Pero esto es completamente erróneo. Elda goza de un potencial enorme.

Además, otro elemento que forma parte de las señas de identidad de cualquier municipio son sus costumbres, sus tradiciones más arraigadas y sus fiestas. Elda cuenta con un calendario muy rico de festividades y costumbres: el descenso de antorchas en la tarde del 5 de enero y la posterior cabalgata de los Reyes Magos, la hoguera de San Antón el 17 de enero, los Moros y Cristianos, las Fiestas Mayores en honor a la Santísima Virgen de la Salud y al Santísimo Cristo del Buen Suceso, Santos Patronos de la localidad, o la fiesta de Fallas (entre otras muchas). Además, desde 1988, de forma ininterrumpida, con la llegada de la primera luna llena de la primavera, Elda celebra con solemnidad, recogimiento y fervor la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. La Semana Santa eldense ha sabido entrar de lleno a formar parte de las raíces eldenses. Nuestros vecinos y vecinas esperan con ilusión momentos únicos que nos regala nuestra Semana Santa, como el encuentro entre la Santa Mujer Verónica y Ntro. Padre Jesús Nazareno, la Procesión del Silencio o la Procesión General del Santo Entierro.

De esta forma, los eldenses tenemos la gran suerte de contar con unas señas de identidad con gran carácter e importancia. Por eso, resulta esencial unir nuestras tradiciones con nuestro patrimonio

histórico. Así, se podrá realzar con mayor intensidad el sentimiento de orgullo eldense. La Semana Santa ha sabido unir perfectamente su idiosincrasia con el entorno que le rodea. Si hay algo que caracteriza a nuestra Semana de Pasión es el uso de numerosos enclaves de nuestro patrimonio histórico y cultural. Por esta razón, con este artículo, pondremos en valor todo el patrimonio monumental y urbanístico de nuestra ciudad que está relacionado directa o indirectamente con la Semana Santa eldense.

1. Iglesia arciprestal de Santa Ana

Aspectos históricos del templo de Santa Ana

Si hay un edificio religioso eldense por antonomasia ese es el templo de Santa Ana. Hasta la constitución de la parroquia de San Agustín (posteriormente de la Inmaculada Concepción) en 1952, fue la única parroquia existente en nuestra localidad. Es por ello, por ejemplo, que es el templo que acoge a los Santos Patronos de Elda, la Santísima Virgen de la Salud y el Santísimo Cristo del Buen Suceso. Además, este hecho, provoca que todas las celebraciones relacionadas con la Semana Santa tuvieran como protagonista este edificio. A continuación, aportamos unas breves pinceladas históricas de la parroquia madre de Elda.

Como apunta María Berná García y María Dolores Soler García en el capítulo *Arte en los siglos XVI-XVIII* del libro *Historia de Elda – tomo I*, “el 6 de diciembre de 1528 el Señor de Elda Don Juan Francisco Pérez Coloma Calvillo mandó convertir la mezquita mayor de la villa en iglesia”. Continúan diciendo que dicha iglesia “se levantó bajo la advocación de Santa Ana”. Asimismo, indican que “desde principios del siglo XVI y hasta finales del siglo XVIII la planta de la iglesia cambió sustancialmente su forma, debido a continuas reformas y ampliaciones provocadas por las nuevas necesidades que el culto iba imponiendo”.



Fotografía del antiguo templo de Santa Ana, destruido en 1936.



Fotografía del altar del antiguo templo de Santa Ana, destruido en 1936.

Desgraciadamente, el bello templo barroco fue arrasado al inicio de la Guerra Civil española (1936 – 1939). Así lo relata Alberto Navarro en el tomo II de su *Historia de Elda* publicado en 1981:

Una de las consecuencias más perdurables del período bélico que comentamos fue la

desaparición absoluta de la Iglesia de Santa Ana (...). En Elda no se hizo como en otras poblaciones, en que se preservó el edificio usándolo para mercado, garaje, oficinas o almacén (...). Desgraciadamente, Elda fue en esto más papista que el Papa, pues despreció la Orden del Gobierno de evitar la destrucción de edificios religiosos. La Junta Provincial de Incautación de Edificios Religiosos no quiso o no pudo evitar la demolición del templo de Santa Ana, efectuándose en el Consejo Municipal de Elda una votación para decidir la demolición o no de la iglesia, pronunciándose la mayoría por el arrasamiento (...). Esta sesión, tristemente histórica, se celebró el 10 de noviembre de 1936.

Si bien, antes de dicho arrasamiento, la iglesia de Santa Ana sufrió varios ataques. El propio Alberto Navarro relata que “al principio de la sublevación, el 21 de julio, la iglesia había sufrido un nuevo asalto, siendo incendiada y arrojando a las llamas ornamentos, retablos, lienzos e imágenes, incluso la de los Celestiales Patronos de Elda.”

Una vez acabada la contienda, se activó la reconstrucción del nuevo templo de Santa Ana en el solar del antiguo edificio. Pedro Payá López (2006) señala que “en los primeros meses el nuevo Ayuntamiento comenzó a plantear la reconstrucción del templo parroquial de Santa Ana planteando la urbanización de la zona”. Dicha reconstrucción quedó concluida en septiembre de 1944. Así, recoge Alberto Navarro como fue la inauguración del nuevo templo.

El día 6 de septiembre, día de la tradicional “Alborada” anunciadora de las fiestas, se efectuó a las 5 de la tarde, con carácter privado, el traslado del Santísimo Sacramento desde la antigua iglesia provisional, junto al Coliseo, al nuevo templo parroquial. A las once de la noche, con toda solemnidad y con una numerosa y emocionada procesión, fueron trasladadas las imágenes del Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud al tem-

plo reconstruido, para ser colocadas como es tradición en las fiestas, en el altar mayor de la Iglesia, clausurándose en este momento la iglesia provisional creada en 1939.

Desde entonces, la actual Iglesia Arciprestal de Santa Ana ha acogido celebraciones religiosas, culturales y festeras, convirtiéndose muchas veces en el centro neurálgico de Elda. Ejemplo de ello son las salves y misas solemnes en los días grandes de las Fiestas Mayores, la proclamación de cargos de los Moros y Cristianos ante la imagen de San Antón, la ofrenda de Fallas, pregones, conciertos y, por supuesto, la celebración de la Semana Santa.



Fotografía del actual templo de Santa Ana

La Semana Santa eldense y la Iglesia de Santa Ana

Una de las principales características de nuestra Semana Santa que se han mantenido a lo largo del tiempo son las procesiones-traslado hacia la Iglesia de Santa Ana. Como ejemplo, Alberto Navarro (2002) indica que entre 1920 y 1936 “en la tarde del Miércoles Santo se realizaba el traslado de Nuestro Padre Jesús Nazareno desde el domicilio de su propietario en la casa número 16, ya desaparecida, de la calle de Maura, al templo de Santa Ana”.

Asimismo, en el artículo *Antecedentes de la Semana Santa de Elda* en el libro *Semana Santa en Elda 1929 – 2021* de José Pascual Barceló podemos comprobar como a partir de 1940, las Cofradías como del Medinaceli, el Nazareno, la Verónica y el Perdón trasladaban sus imágenes desde sus distintas sedes, hasta el templo de Santa Ana, para así, participar todas en la Procesión General del Viernes Santo. Así fue hasta el año 1972. En 1973, el Consejo Pastoral de Santa Ana decidía suprimir algunas procesiones y la participación de cofrades en todas las que se mantuvieron.

En 1987, un grupo de jóvenes, apoyados por los sacerdotes Don Enrique Garrigós, párroco de Santa Ana, y Don Antonio Crespo, párroco de la Inmaculada, decidió recuperar la Semana Santa eldense tal y como la conocemos actualmente. De esta manera, en 1988 volvieron a recorrer las calles de Elda los cofrades ataviados con sus vestas y acompañando a sus imágenes titulares. Desde esta recuperación, el templo de Santa Ana ha continuado teniendo un papel protagonista en el desarrollo de las celebraciones cofrades. Prueba de ello es que, actualmente, tres de las ocho cofradías y hermandades tienen su sede canónica en dicho templo: la Cofradía del Santo Calvario del Cristo del Buen Amor, la Cofradía del Santo Sepulcro y la Hermandad de Ntra. Sra. De la Soledad.

Además, sigue vigente la tradición de trasladar al resto de tallas a Santa Ana. De hecho, podemos indicar que esta parroquia se convierte en un museo de Semana Santa efímero durante estos días. Siendo una de las características de nuestra Semana de Pasión que más gusta a los eldenses: poder contemplar a la totalidad de imágenes que componen nuestra Semana Santa en el interior del templo de Santa Ana.

Actualmente, durante la Semana Santa, las procesiones que se inician desde la parroquia de Santa Ana son:

- La Procesión del Silencio del Jueves Santo, con las imágenes del Cristo del Buen Amor y Ntra.

Sra. De la Soledad, acompañadas por la totalidad de cofradías y hermandades.

- La Procesión General del Santo Entierro, en la tarde del Viernes Santo. Esta procesión cuenta con la participación de todas las imágenes que componen nuestra Semana Santa.
- El encuentro de Gloria del Domingo de Resurrección. Desde Santa Ana realiza su salida el Santísimo acompañado por las Cofradías de la Santa Mujer Verónica, el Santo Calvario, el Santo Sepulcro y la Hermandad de Ntra. Sra. De la Soledad.

En cuanto al patrimonio artístico relacionado con la Semana Santa que guarda la iglesia arciprestal de Santa Ana contamos con:

- El Cristo del Buen Suceso, patrono de la Ciudad de Elda. Realizado en 1940 por Pío Mollar. Procesionó durante varios años en la noche del Jueves Santo en la Procesión del Silencio.
- El Cristo Yacente, imagen bendecida en 1943 y obra del taller Rabasa-Royo. Lo podemos encontrar en el retablo del Cristo del Buen Suceso.
- La imagen de Ntra. Sra. De la Soledad, obra de Pío Mollar y realizada en 1946.



Fotografía de Ntra. Sra. De la Soledad en su retablo, en el interior del templo de Santa Ana

- El Cristo del Buen Amor, obra concluida en 1992 y realizada por el imaginero José Pérez Delgado. Lo podemos admirar en la girola, justo detrás del altar.
- Paso de San Juan y las Tres Marías camino del Santo Sepulcro. Conjunto escultórico esculpido por Ramón Cuenca entre el año 2001 y 2002.

Finalmente, el templo de Santa Ana también ha albergado y alberga numerosas actividades cofrades, como el pregón, la investidura de nuevos cofrades o los distintos cultos que cada Cofradía o Hermandad realiza a sus sagrados titulares. Además, en 2008, durante el trascurso del XV Encuentro Diocesano de Cofradías y Hermandades, celebrado en Elda, albergó la exposición de todas las tallas de nuestra Semana Santa.



Fotografía de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda. Momento de la salida del Cristo del Buen Amor desde el templo de Santa Ana.

Como podemos comprobar, la Semana Santa eldense, no puede entenderse sin el templo de Santa Ana. Las celebraciones pasionales eldenses han estado estrechamente ligadas a este templo desde hace muchísimos años.

2. Iglesia de la Inmaculada Concepción

Aspectos históricos del templo de la Inmaculada Concepción

Durante el siglo XX, Elda vivió un importante crecimiento demográfico, pasando de ser una villa agrícola, a la ciudad industrial que hoy conocemos. “El fortísimo crecimiento de la población eldense

no hubiese sido posible sin la sucesiva llegada de inmigrantes” (Valero Escandell, 2006). Este gran crecimiento, provocó la creación de nuevos barrios, como el Progreso, la Fraternidad, San Francisco o las Trescientas, y conllevó la necesidad de nutrir a Elda de nuevos servicios.



Fotografía antigua de la Iglesia de la Inmaculada

Uno de ellos era, como no podía ser de otra manera, el religioso. De esta manera, el 5 de agosto de 1952 se fundaba la comunidad parroquial de San Agustín, en honor a don Agustín Caveró, “eldense que llegó al cargo de deán de la catedral de Orihuela y que puso su empeño en construir una nueva iglesia en el barrio de la Fraternidad, para lo cual dejó parte de su herencia a tal fin” (Segura, 2021).

Sin embargo, el nombre definitivo de la nueva comunidad parroquial no sería el de San Agustín. “Con motivo del centenario del Dogma de la Inmaculada Concepción, el año 1954, se solicitó al nuevo obispo, cambio de nombre de la parroquia, por el nombre de Inmaculada Concepción” (Rives, 2002). De esta forma, el 19 de diciembre de 1954, con la presencia de don Pablo Barrachina Estevan, obispo de nuestra diócesis, fue bendecido el nuevo tem-

plo de la Inmaculada Concepción. De esta manera, Elda seguía rindiendo culto y otorgando protagonismo a la Purísima.

La Semana Santa eldense y la Iglesia de la Inmaculada Concepción

La Iglesia de la Inmaculada Concepción guarda una estrecha relación con la Semana Santa eldense. En marzo de 1954, llegó a dicho templo la talla de Ntro. Padre de Jesús de Medinaceli y en 1958 lo hizo la imagen de la Virgen de la Piedad, titular de la Cofradía del Perdón. Así, hasta el parón de 1973, ambas imágenes realizaban su traslado desde este templo, hasta la Iglesia de Santa Ana. Además, no podemos olvidarnos de la Inmaculada, imagen titular de este templo, que viene realizando el Encuentro de Gloria con el Santísimo en la mañana del Domingo de Resurrección, desde su llegada a Elda en 1955.

Tras el resurgimiento de las Cofradías y Hermanidades en Elda en el año 1988, la Inmaculada adquirió un mayor protagonismo. Cuatro cofradías fijaron como sede canónica este templo: la Cofradía de la Santa Cena, la Cofradía de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli, la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno y la Cofradía de la Piedad y el Perdón.

Asimismo, actualmente las procesiones que se inician desde la iglesia de la Inmaculada son:

- La Proceción de las Palmas. Acto popular, en el que la ciudadanía eldense porta sus palmas y ramas de olivos desde la Inmaculada hasta Santa Ana.
- La procesión-traslado de los Santos Atributos y de la Santa Cena. Desde el año 2013, en la tarde del Domingo de Ramos, se realiza el traslado de los Santos Atributos y del paso de la Santa Cena desde la Inmaculada hasta Santa Ana.
- La procesión-traslado de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli hasta Santa Ana en la noche del Lunes Santo.
- El traslado de Ntro. Padre Jesús Nazareno. Varios días antes a las celebraciones pasionales, la ima-

gen del Nazareno es trasladada en romería desde su casa particular hasta la Inmaculada. El Martes Santo sale de este templo la bella y antigua imagen del Nazareno hacia el encuentro con la Santa Mujer Verónica.

- La procesión-traslado del paso del San Juan y las Tres María camino del Santo sepulcro y de la Virgen de la Piedad durante el Miércoles Santo.
- El Encuentro de Gloria del Domingo de Resurrección. Desde esta parroquia sale la imagen de la Inmaculada, acompañada por las cofradías de la Santa Cena, Ntro. Padre Jesús de Medinaceli, Ntro. Padre Jesús Nazareno y la Piedad y el Perdón.

En cuanto al patrimonio artístico relacionado con la Semana Santa que guarda la iglesia de la Inmaculada Concepción contamos con:

- La talla de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli,
- La imagen de la Inmaculada Concepción, titular de la parroquia y realizada en 1955 por el escultor José Noguera Valverde.
- La imagen de la Virgen de la Piedad, realizada en 1958 por el taller Rabasa-Royo.
- La talla del Cristo de la Paz, primitivo titular de la Cofradía de la Santa Cena y realizado en 1993 por el imaginero Federico Esteve.
- El grupo escultórico de la Santa Cena, elaborado entre 2003 y 2008 por el murciano José Hernández Navarro.



Fotografía del grupo escultórico de la Santa Cena en su peana.

Finalmente, el templo de la Inmaculada también ha albergado y alberga numerosas actividades cofrades, como el pregón, la investidura de nuevos cofrades o los distintos cultos que cada Cofradía o Hermandad realiza a sus sagrados titulares. De hecho, la vida cofrade de este templo durante todo el año es bastante considerable.



Fotografía de Nando Verdú, extraída del Valle de Elda. Momento de la Salida del Paso del San Juan y las Tres Marías desde el interior del templo de la Inmaculada.

3. Iglesia de San José Obrero

El crecimiento demográfico siguió dando sus frutos en nuestra ciudad. Por ello, en el año 1963 surgió una nueva parroquia en el barrio de la estación. Así nació la comunidad parroquial de San José obrero. Un templo humilde, de una sola planta y un campanario sencillo. Su relación con nuestra Semana Santa empieza en 1993, cuando la Cofradía de la Santa Mujer Verónica decide exponer a veneración pública a su titular en este templo.



Fotografía del templo de San José Obrero

En el año 2018, tras un fuerte temporal de viento, parte del techo de uralita de la parroquia fue arrancado. Desde entonces, el edificio está completamente deteriorado y realizan las celebraciones litúrgicas en lo que era el garaje del centro parroquial. Este hecho, provocó que, durante varios años, la Santa Mujer Verónica estuviera en la iglesia de San Pascual, siendo solo trasladada para salir el Martes Santo desde el centro parroquial de San José obrero. Sin embargo, en la actualidad, la Santa vuelve a estar bajo el techo de su querida parroquia.



Fotografía de la Santa Mujer Verónica en el interior del templo de San José Obrero.

4. Ermita de la Purísima Concepción y Antiguo Hospital de Pobres

Otro edificio singular de nuestro casco antiguo es la antigua ermita de la Purísima Concepción u Hospital de Pobres, situado en la calle San Roque. Un edificio histórico que también tiene un vínculo muy especial con la Semana Santa eldense.

Aspectos históricos de la Ermita de la Purísima y Antiguo Hospital de Pobres

El Antiguo Hospital de Pobres inició su construcción en 1641, de la mano de Beatriz de Corella, condesa de Elda. Alberto Navarro, al respecto señalaba en su libro *Historia de Elda – tomo I* (1981) lo siguiente:

La ilustrísima señora doña Beatriz de Corella, primera esposa de don Antonio Coloma, dictó testamento que fue autorizado en Valencia por el notario Juan Guardiola el 13 de octubre del citado año 1584, por el cual “instituyó heredera universal de todos sus bienes a su hija doña Isabel (7), si la sobrevivía y si no, a su referido esposo don Antonio, como sucedió, sólo por durante su vida, disponiendo que a la muerte de este se fundare un hospital en la indicada villa de Elda” “so la invocación de la Purísima Concepción de Nuestra Señora”.

Desde que se escribiera el testamento de la condesa de Elda, hasta la construcción del edificio pasaron varios años. Esto lo resume Natalia Rodríguez Pérez en su trabajo *Estudio histórico-constructivo del antiguo Hospital de Pobres y la Ermita de la Purísima Concepción de Elda* (2014) de la siguiente manera:

Por ello se resume que fue en octubre de 1584 cuando la iniciadora escribe su testamento, en diciembre de 1641 tuvo lugar la concordia y se puso en marcha el Hospital, ya que se tiene la referencia de las limosnas de la casa provisional que aportó el Señor Conde y fue entonces en 1652 cuando el párroco de Santa Ana, Thomas Mira de Marquírez redacta en castellano los estatutos y ordenanzas y además dice que la fábrica está casi en perfección y que entrando el año 1653 se podrá poner en ejecución. Por lo que se sabe que pasaron 12 años desde el inicio hasta el final de su construcción. Y, además fue en 1673 cuando se añadió a este la Ermita dedicada también a la Purísima Concepción.

De esta manera, sabemos que el antiguo edificio del Hospital de Pobres se empezó a construir en 1641 y concluyó en 1653 y que en 1673 fue añadida una capilla bajo la advocación de la Purísima Concepción. Al respecto, esta autora señala que “cabe destacar que el hospital era particular y no general, es decir no era el Hospital de la comarca sino que era solo para los vecinos de la villa de Elda y para transeúntes”.

tes pobres.” Además, la propia capilla sirvió como ayuda a la parroquia de Santa Ana.



Fotografía actual del edificio

El hospital estuvo en funcionamiento hasta 1868, cuando se procedió a su derribo para la construcción de escuelas. Una vez concluida la Guerra Civil, se instala en estas edificaciones el colegio de las Hermanas Carmelitas. Durante varios años, el edificio sufre varias modificaciones, como la partición en dos de la capilla, para hacer aulas, entre otras. “Se establece como cronología de esta escuela de primeras letras que aportó enseñanza a las Eldenses, desde 1940 hasta 1975, que en su día no existía escuela en la villa. Dejando su posterior uso a posteriores colegios educativos” en palabras de la propia Natalia Rodríguez.

En 1981, se abrió en estas instalaciones la Escuela Municipal de Música, perteneciente al Ayuntamiento de Elda. Dicha Escuela estuvo en la calle San Roque, hasta el año 1991.

Finalmente, en el año 2000 el Ayuntamiento de Elda, cedió este espacio a la Hermandad de Cofradías de la Semana Santa eldense para su uso como sede de la entidad. En el año 2003 se tuvo que derribar parte del edificio y en 2010 la Hermandad de Cofradías tuvo que abandonar el edificio, debido a su estado ruinoso.

La Semana Santa eldense y la ermita de la Purísima Concepción

Como hemos indicado en el párrafo anterior, en el año 2000 este emblemático edificio fue cedido por el consistorio de la ciudad a la Hermandad de Cofradías para que se convirtiera en su sede. Los cofrades eldenses lo pudieron disfrutar hasta el año 2010. Sin embargo, la relación entre la ermita de la Purísima Concepción y Antiguo Hospital de Pobres no solo es por haber sido sede de la Semana Santa en los primeros años del siglo XXI.

Durante años, la Santa Mujer Verónica realizó sus traslados procesionales desde la capilla del colegio de las Hermanas Carmelitas, hasta la desaparición de las procesiones con cofrades en 1972. Esto los podemos ver en el guion de actos de varios años. Ejemplo de ello es el siguiente publicado en el Valle de Elda de 1971.



Para concluir, actualmente este edificio se encuentra en un estado lamentable. Necesita una rehabilitación urgente. Si no, más pronto que tarde, Elda volverá a perder un edificio histórico. Algo que, de suceder, sería irreparable para nuestra ciudad y daría una imagen más que cuestionable de nuestros dirigentes (pasados y presentes). Además, como bien es sabido por la sociedad eldense, es el deseo de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Elda volver a la que es nuestra verdadera sede y, así, poner su granito de arena en poner en valor el patrimonio histórico de la ciudad.

5. Casa de las Beltranas

Si hay un edificio que es el orgullo de todo eldense ese es la Casa de las Beltranas. Una imponente casa que corona de forma majestuosa nuestra querida calle Nueva. Para sorpresas de muchos, este histórico inmueble también guarda una estrecha relación con nuestra Semana Santa. En este apartado veremos cómo y cuál ha sido esta relación.

Aspectos históricos de la Casa de las Beltranas

La Casa de las Beltranas fue construida por el hombre de negocios eldense Pedro Juan y Amat. Gabriel Segura nos relata en sus crónicas en el *Valle de Elda* (2018) que “será en 1865 cuando se iniciaron las obras de construcción de una gran casa en un bancal (...) recayente a la entonces llamada calle del Vall, hoy calle Ortega y Gasset (...). En apenas un año, la calle Nueva se vio presidida por una monumental casona que prestigiaba a la villa”.

Asimismo, señala que Pedro Juan y Amat “casado con Carolina Clérigo Roldán, durante dos décadas la casa de la calle del Vall fue la residencia familiar en sus estancias veraniegas en Elda, donde acudía frecuentemente para ocuparse de sus negocios”. Posteriormente, entre 1898 y 1920 el edificio pasa a la familia de médico Beltrán, hijo predilecto de Elda y tres veces alcalde de la ciudad en los primeros años del siglo XX.

Antonio Juan, en el artículo del *Valle de Elda* que recoge el fallecimiento de Raquel Botella Beltrán, afirma que “el popular nombre de la casa, situada en el cruce de la calle Ortega y Gasset con la calle Nueva, viene determinado por el apellido familiar, ya que era una forma común de referirse a la vivienda y que con el paso de los años adoptó esa denominación de manera oficial.”

En datos más técnicos sobre el edificio, el portal oficial del Ayuntamiento de Elda nos afirma lo siguiente:

El edificio posee un estilo ecléctico y académico, con tintes neoclásicos, en la cabecera

de la calle Nueva, favoreciendo su proyección y dominio visual hacia este vial tradicional y centenario. Consta de cuatro crujías paralelas a la fachada. El gran portón de entrada da paso a un zaguán que conecta con los pisos superiores a través de una escalera ancha y luminosa, finalizando en un torreón superior, al tiempo que articula un paso central hacia el patio trasero, donde se haya una centenaria higuera testimonio de un antiguo huertecillo o jardín. Contaba también con un oratorio religioso familiar bajo la advocación de la Virgen del Rosario, en una estancia actualmente muy remozada. Además, la casa dispone de amplias habitaciones interiores, dispuestas en tres plantas y decoradas alguna de ellas con papel pintado de escenas paisajísticas.

La fachada es de corte academicista muestra molduras y fajones blancos. En ella destacan el balcón corrido de la planta principal, los pequeños huecos de la planta de servicio, y la barandilla de obra del remate que oculta la cubierta inclinada de rejá.

La Semana Santa eldense y la Casa de las Beltranas

En el año 1947, surgió la idea de formar una nueva cofradía que engrandeciera las celebraciones pasionales en Elda. El párroco de entonces, don José María Amat sugirió que la imagen titular fuera la Santa Mujer Verónica. La primera directiva fue elegida por el propio párroco y estuvo encabezada por doña Raquel Botella Beltrán quien era descendiente del médico Beltrán. En 1948 llegó la talla que fue “costeada y regalada por los industriales eldenses don Francisco Casáriez Casanova y don Pedro García Amat”.

Al término de la primera Semana Santa, la Cofradía decidió que la santa fuera custodiada por su presidenta. De esta manera, la Casa de las Beltranas, domicilio de doña Raquel Botella, pasó a ser también el de la Santa Mujer Verónica. Allí permaneció durante muchos años, hasta que en 1988 un grupo

de jóvenes decidió reavivar la celebración de la Semana Santa eldense.

Una vez estos jóvenes supieron que a Verónica se encontraba en la casa de Raquel Botella, se pusieron en contacto con ella. Una vez escuchados sus planes, Raquel Botella decidió confiar en este grupo de jóvenes y le entregó la preciosa imagen de la Santa Mujer Verónica a Teresa Bellod, amiga de la familia y miembro de la junta coordinadora, en cuya casa quedo depositada.

Años más tarde, en noviembre del 2010, la Cofradía de la Santa Mujer Verónica decidió hacerle un regalo muy especial a su fundadora con motivo de su cien cumpleaños. En romería desde San José Obreiro, se trasladó a su imagen titular hasta la Casa de las Beltranas. Allí perduró unos días, junto a Raquel Botella. Así, la Verónica volvía a estar bajo el techo que la custodió durante tantos años.

Finalmente, en el año 2020, el interior del edificio acogió la presentación del cartel oficial de ese año, así como el pregonero, siendo el elegido D. José Rives. El cartel tuvo como protagonista al Cristo de la Santa Cena.



Fotografía extraída del Valle de Elda. Momento de la presentación del cartel oficial del año 2020.

6. Puente de la estación

Otro enclave relacionado con la Semana Santa de nuestra ciudad es el puente de la estación. Cada Martes Santo, decenas de personas se agolpan a sus alrededores para ver pasar a la Santa Mujer Ve-

rónica camino del Encuentro con Ntro. Padre Jesús Nazareno. El momento en el que la Santa, acompañada de la Hermandad de Ntra. Sra. De la Soledad y su Cofradía, recorre el puente es muy emotivo. La Cofradía cuida con mimo este instante.

El puente de la estación actual fue construido en las primeras décadas del siglo XX en mampostería y sillería, sobre el Río Vinalopó. Cuenta con tres arcos de medio punto, un tablero horizontal y una barandilla metálica de hierro fundido. Además, cuenta con una moderna instalación de luminarias que cambian de color, según el momento del año.



Fotografía del puente de Estación en los años 20.

7. Plazas y la Semana Santa eldense Plaza Castelar

La Plaza Castelar es, por antonomasia, la plaza más eldense de todas. La de toda la vida. La que nuestros padres y abuelos han disfrutado desde antaño. Una Plaza dedicada nuestro querido Emilio Castelar, quien fuera presidente del Poder Ejecutivo de la Primera República entre el 7 de septiembre de 1873 y el 3 de enero de 1874.

De todos los elementos que constituyen hoy en día la Plaza Castelar, destaca de manera especial el monumento en honor a quien da nombre a este espacio. Dicho monumento fue realizado por el escultor Florentino del Pilar. Gabriel Segura afirma que “la colocación de la primera piedra el día 16 de enero de 1932 fue realizada por Niceto Alcalá-Zamora, primer presidente de la II República” y “la in-

auguración del monumento, obra del joven escultor segoviano Florentino del Pilar, fue el 7 de septiembre de 1932. Fecha coincidente con la celebración del Centenario del nacimiento de Emilio Castelar”. Durante todos sus años de existencia, ha tenido numerosas reformas y numerosos elementos arquitectónicos que han ido apareciendo y desapareciendo, como el famoso templete.

La relación de la Plaza Castelar con la Semana Santa eldense es muy estrecha. Durante años, el encuentro entre el Santísimo y la Inmaculada se realizó en sus inmediaciones. Concretamente en las puertas del Mercado de Abastos. Además, en los años 2011 y 2012, y a partir del 2022 hasta la actualidad, el Encuentro de Gloria se viene celebrando en su interior. Además, el tradicional encuentro entre la Santa Mujer Verónica y Ntro. Padre Jesús Nazareno en la noche del Martes Santo se ha realizado dentro de la Plaza Castelar en los años 2018, 2019 y 2022.

Asimismo, el 30 de enero de 2016, nuestra ciudad acogió el VIII Encuentro Interdiocesano de la Comunidad Valenciana. De esta forma, numerosas personas venidas de toda nuestra región visitaron Elda para conocer su cultura, su industria y, por supuesto, su Semana Santa. Durante la jornada, la Junta Mayor elaboró un amplio programa, en el que destacaba una charla coloquio, una pequeña gala para mostrar nuestra Semana de Pasión, una Eucaristía y un Vía Crucis Magno en la Plaza Castelar, presidido por todas las imágenes titulares de las distintas Cofradías eldense.

Finalmente, el recorrido de Ntro. Padre Jesús de Medinaceli en la noche del Lunes Santo eldense ha tenido como protagonista esta Plaza en los años 2018, 2022 y 2023. Al igual que en varias procesiones extraordinarias presididas por esta talla, como la celebrada en 2024. Al mismo tiempo, varias veces el Vía Crucis cuaresmal organizado por la Junta Mayor de Cofradías ha tenido alguna de las estaciones en el interior de este espacio urbano.



Fotografía de Jesús Cruces, extraída del Valle de Elda. Encuentro entra la Santa Mujer Verónica y Ntro. Padre Jesús Nazareno en la Plaza Castelar. Año 2018.

Plaza Trabajadores del Calzado

La Plaza Trabajadores del Calzado, conocida comúnmente como Plaza del Zapatero, es un espacio urbano creado en las últimas décadas del siglo XX. Es un lugar moderno, que ha contado con varias intervenciones y remodelaciones a lo largo de los años. Si hemos incluido esta plaza es porque está estrechamente ligada a nuestra Semana Santa por uno de sus actos más característicos: el Encuentro entre Ntro. Padre Jesús Nazareno y la Santa Mujer Verónica.

Durante muchos años, cientos de eldenses se agolpaban en esta plaza para contemplar emocionados este precioso encuentro, la apertura del pañuelo de la Santa y la bendición a los cuatro puntos cardinales del Nazareno. Este acto se empezó a realizar en la Plaza del Zapatero en el año 1993, hasta el año 2017. En 2018 se decidió hacer el Encuentro en la Plaza Castelar, con el objetivo de darle un impulso a este acto tan señalado de la Semana Santa eldense.

Por último, cabe señalar, que, en la mañana del Viernes Santo de 1992, la Plaza del Zapatero acogió un Vía Crucis. Dicho acto fue presidido por el Cristo del Buen Amor, titular de la Cofradía del Santo Calvario.



Fotografía de Jesús Cruces, extraída del Valle de Elda. Momento del encuentro entre Ntro. Padre Jesús Nazareno y la Santa Mujer Verónica en la Plaza del Zapatero. Año 2017.

Inmediaciones de la Plaza Sagasta y Plaza Mayor

Otro de los espacios visitados regularmente por los eldenses son la Plaza Sagasta y la Plaza Mayor. Al respecto, debemos comentar que el papel de ambas plazas en nuestra Semana Santa ha estado relacionado con el Encuentro del Martes Santo. En 1992, este se realizó en la Plaza Sagasta. Además, desde el año 2023, se viene celebrando en la calle Jardines, a la altura de la entrada de la Plaza Mayor.



Fotografía de Nandó Verdú, extraída del Valle de Elda. Momento del Encuentro entre la Santa Mujer Verónica y Ntro. Padre Jesús Nazareno. Año 2024.

8. Conclusiones

Como hemos podido comprobar a lo largo del presente artículo, la Semana Santa de Elda y el patrimonio monumental de la ciudad guardan una importante relación. De esta manera, las celebraciones cofrades en Elda han entrado de lleno en las raíces y tradiciones

de nuestra ciudad. No se debe poner en duda el gran papel que desempeñan las distintas Cofradías y Hermandades, capitaneadas por la Junta Mayor, en hacer Elda y en poner en valor sus plazas, monumentos y enclaves significativos. Sin bien, no podemos concluir este artículo sin manifestar la importancia en rehabilitar el Antiguo Hospital de Pobres y Ermita de la Purísima. Un edificio totalmente ligado a la Semana Santa y que necesita ser puesto en valor de una vez por todas y de manera muy urgente.

9. Bibliografía

Berná, M. y Soler, M.D. (2006) Arte en los siglos XVI-XVIII. *Historia de Elda – tomo I*. Ayuntamiento de Elda.

Juan, A. (12 de agosto de 2016). Elda despide a Raquel Botella, dueña de la emblemática «Casa de las Beltranas». *Valle de Elda*. <https://www.valledeelda.com/noticias/social/24387-elda-despide-a-raquel-botella-duena-de-la-emblematica-casa-de-las-beltranas.html>

Navarro, A. (1981). *Historia de Elda. Tomo II*. Confederación Española de Cajas de Ahorro.

Navarro, A. (2002). *Las fiestas de Elda*.

Rodríguez, N. (2014). *Estudio histórico-constructivo del antiguo Hospital de Pobres y la Ermita de la Purísima Concepción de Elda*. (Trabajo Fin de Grado. Universidad de Alicante).

Segura, G. (14 de agosto de 2018). Fallece Pedro Juan y Amat. *Valle de Elda*. <https://www.valledeelda.com/blogs/cronicas-eldenses/31281-fallece-pedro-juan-y-amat.html>

Segura, G. (s.f.) *Monumento a Don Emilio Castelar (Plaza Castelar)*. Recuperado de: <https://turismo.elda.es/elda-republicana/monumento-de-d-emilio-castelar/>

Turismo Elda (s.f.) *Casa de las Beltranas*. Recuperado de: <https://turismo.elda.es/casa-de-las-beltranas/>

Mi trayectoria profesional en la fotografía de Semana Santa

por ADRIÁN MATEO AGUADO

Mi pasión por la Semana Santa comenzó desde muy pequeño, fascinándome las procesiones, la imaginería, la escultura y los templos religiosos. Este interés se convirtió en un proyecto de vida en 2017, cuando adquirí mi primera cámara. A partir de ese momento, me dediqué a capturar la esencia y la belleza de la Semana Santa, iniciando mis primeros pasos como fotógrafo cofrade en 2018.

La llegada de la pandemia supuso un cambio significativo en mi trayectoria. Para combatir el aislamiento, abrí una cuenta de Instagram donde compartía diariamente mis fotografías cofrades tomadas desde 2017. La respuesta fue abrumadora: a la gente le encantó mi visión única a través del objetivo, permitiéndome conectar con otras personas que compartían la misma devoción.

En 2022, mi trabajo dio un salto significativo al cubrir por completo la estación de penitencia de la Hermandad de la Soledad de San Buenaventura (Sevilla) y parte del recorrido de la Banda de la Presentación al Pueblo de Dos Hermanas (Sevilla). Aquella Semana Santa fue una experiencia inolvidable que marcó un antes y un después en mi camino como fotógrafo.

Desde entonces, he colaborado con numerosas Hermandades y Cofradías tanto de Gloria como de Penitencia, así como con escultores e imagineros.

A lo largo de mi trayectoria, he tratado de transmitir la esencia de la Semana Santa en cada imagen, destacando no solo la solemnidad y la devoción, sino también los detalles únicos que hacen que cada hermandad y cofradía cuenten su propia historia. Mi fotografía busca ser un puente entre la tradición y el arte, preservando y honrando una de



las expresiones culturales y religiosas más profundas de nuestra tierra.

En mi trayectoria como fotógrafo, siempre he intentado desarrollar un estilo propio, buscando los detalles y las escenas que logren transmitir algo diferente, algo que hable por sí mismo. Mi objetivo ha sido, y sigue siendo, capturar la esencia de cada imagen, esa chispa que conecta con el espectador y le transmite lo que la fotografía quiere contar, sin necesidad de palabras.

La magia de la fotografía cofrade está en capturar la luz y la atmósfera que ya existen en el momento, sin intervenir en su pureza.

Con el paso de los años, sigo perfeccionando mi técnica, aprendiendo y mejorando constantemente, pero siempre con el mismo propósito: buscar la esencia auténtica de la fotografía cofrade, esa que logra inmortalizar el sentimiento profundo que las procesiones y los actos litúrgicos transmiten.

En cuanto a mis trabajos más destacados, me gustaría resaltar algunas de mis creaciones más significativas. La portada del anuario de la Hermandad de la Soledad de San Buenaventura, en Sevilla (2023), el cartel de la Semana Santa de Orihuela (2024), y el cartel de la Semana Santa de Cox (Alicante) de este año 2025, son ejemplos de mi esfuerzo por capturar esos momentos únicos que se dan durante la Pasión, la Muerte y la Resurrección, y que cada año me siguen inspirando a seguir perfeccionando mi arte.

La fotografía cofrade, en su esencia, es un lenguaje visual que busca inmortalizar la devoción, el recogimiento y la emoción de la Semana Santa, y para mí, cada imagen es un desafío a mostrar algo nuevo y auténtico. Sin duda, este es un camino que seguiré recorriendo con pasión y dedicación.



Fotografía de Adrián Mateo Aguado



Fotografía de Adrián Mateo Aguado

Al mirar el anuario

por JUAN VERA GIL Presidente de La Tertulia de Elda y Petrer

De vez en cuando, volver la mirada atrás y ver el camino que se ha recorrido, es muy positivo para valorar el trabajo que se viene desarrollando en cualquier tipo de asociaciones, hasta el punto de permitírnos evaluar con total plenitud las consecuencias de las políticas aplicadas. Contar con una publicación propia en la que se pueda recoger el calendario de las actividades realizadas, recoger la opinión de los componentes de dicha asociación o de aquellos que desde fuera ven el trabajo efectuado, es un elemento evaluador de gran importancia, a la vez que sirve para ir generando un archivo documental propio que no siempre suele existir en las entidades. Si a lo anteriormente expuesto, añadimos la posibilidad de contar con un análisis descriptivo de cada una de las ediciones de esa publicación, ya disponemos de una memoria de actividades en toda regla, que puede ayudarnos en gran medida a perfilar la trayectoria del colectivo.

Todo lo que hemos expuesto se da en el caso de la Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Elda. Cuentan con una publicación anual desde el año 1998, con el primer número del desaparecido *Boletín Cofrade*, antecedente de la revista o libro oficial de la entidad, posteriormente denominado *Anuario de la Semana Santa*. En sus páginas, independientemente de cómo se denomine en cada momento, se va recogiendo la síntesis cronológica de la actividad anual desarrollada, por lo que queda fijado el calendario de actividades realizadas. Otro de los aspectos importantes es ver plasmada en textos de opinión y también en imágenes, la evolución de cada una de las cofradías, desde la perspectiva de los propios cofrades, pero también dando cobertura a otras opiniones (como es el caso del presente artículo), que permiten conocer puntos de vista externos sobre la marcha de la entidad. En cuanto al análisis de la publicación, parece que con los artículos aparecidos en las ediciones correspondientes a los años 2012 y 2013, en

los cuales se estudiaban las distintas etapas por las que esta había pasado, se ha podido trazar la trayectoria de consolidación y crecimiento del colectivo, hasta llegar a este momento, en el que retomamos la secuencia interrumpida hace 12 años.

Reconociendo que ha pasado mucho tiempo desde el último artículo y que 12 ediciones son muchas para su descripción en un solo trabajo, en esta ocasión limitaremos las descripciones a los años comprendidos entre 2013 y 2017, considerando que, durante este periodo, hubo una continuidad de criterios en la línea editorial que hace recomendable tratarlos de forma conjunta.

Si bien la revista de 2012 se presentaba con el titular de *Memoria Oficial de Actividades*, ya el año siguiente, en 2013, con un número especial en el que se conmemoraba el 25 aniversario de la recuperación de la Semana Santa en Elda (siempre refiriéndonos a su conmemoración de cara a la ciudad, pues el rito litúrgico jamás se interrumpió), encontramos como primer gran cambio, que su denominación pasa a ser la de *Anuario* seguido del año de la edición. Otro de estos cambios es la nueva maquetación, debida al estudio *Comunikarte*, que se mantendrá a lo largo del siguiente lustro, al que dedicaremos este artículo. Igualmente observamos la mejora en su presentación, en cuanto a materiales de encuadernación e interiores, con un mayor gramaje de papel y una mancha de impresión que permite una lectura más cómoda de sus textos y mejor exposición de los elementos gráficos. Por tanto, partiendo de estas singularidades, pasamos a describir las ediciones publicadas entre los años 2013 a 2018.

Semana Santa, Elda 2013; 25 Aniversario. Con esta leyenda impresa en cubierta de la publicación, el anuario de este año, lo encontramos en formato de 29 X 23 cm. (que será el común a



los siguientes), encuadernado en rústica con solapa, cartulina metalizada, en esta edición de color violeta con termoimpresión en relieve y en seco, de color plata, cosido con hilo vegetal y una extensión de 156 páginas en color. En el breve staff o pie de imprenta, que figura en este caso en la última página, podemos apreciar que la titularidad de la edición pertenece a la Junta Mayor de Cofradías de la Semana Santa de Elda, el diseño y maquetación a la empresa Comunicarte, el diseño del cartel y logotipo del 25 aniversario a M^a Salud Martínez y J. Manuel Jiménez, las imágenes pertenecen al archivo de la Junta Mayor de Cofradías, realizándose una tirada de 1000 ejemplares de distribución gratuita.

En cuanto a los contenidos, la publicación se inicia con un breve texto editorial, acompañado de una cita bíblica y se ilustra con la mitad del logotipo identificativo de la efeméride. En las páginas siguientes encontramos el sumario y la relación de componentes de la Junta de Gobierno y cargos de las ocho cofradías. Avanzamos en su interior para encontrarnos con hasta siete saludas, encabezados

por el del Obispo de la Diócesis, la presidenta de la Junta Mayor, consiliario, alcaldesa de Elda, concejal de Fiestas y Presidenta de la Diputación de Alicante, todos ellos correspondientes a aquel año.

Sigue una cronología de pregoneros de la Semana Santa eldense y sus fotografías con inicio en 1998. Del mismo modo se refleja la relación de presidentes de la Junta Mayor desde 1988 y la lista de Cofrades de Honor y los años en los que fueron distinguidos, junto a las imágenes de los distintos logos con los que ha contado la Junta.

El texto del pregón de 2012, pronunciado por D. Bartolomé Roselló, precede a 90 páginas dedicadas a las ocho cofradías, con el siguiente orden: Santa Cena, Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Mujer Verónica, Santo Calvario, Nuestra Señora de la Piedad y el Perdón, Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad. En todas ellas se recogen artículos y trabajos literarios relacionados con las cofradías titulares.

La última parte del anuario ofrece distintas miradas externas, comenzando por el antecedente del presente artículo, bajo el título “Tras la mirada al Boletín Cofrade”, seguido de la cronología de los 20 años, un breve álbum fotográfico de la celebración de la efeméride, la crónica del año 2012 y un reportaje fotográfico de los viajes y convivencias celebradas en estos años. Como cierre de la publicación encontramos el programa de actos y un dossier publicitario de 20 páginas, en el que se encuentran los patrocinadores de esta edición.

Semana Santa, Elda 2014 es el título del siguiente anuario, en el que seguimos encontrando el mismo tipo de encuadernación rústica descrito anteriormente, con la variación del color de sus cubiertas; para la ocasión en color bronce con termoimpresión en relieve de color oro. La extensión, algo menor que en el número anterior, alcanza 132 páginas, de las cuales las 112 numeradas forman parte del texto dedicado a la conmemoración y las 20 restantes forman el cuerpo publicitario.



Al igual que en la edición anterior, las primeras páginas están dedicadas a editorial, sumario y órganos de gobierno, dando paso a los saludas correspondientes, que en esta ocasión se limitan a cuatro: el del Obispo, presidenta, consiliario y alcaldesa, precediendo al texto del pregón de 2013, pronunciado por M^a Pilar Martínez Payá, a su vez presidenta de la Junta Mayor de Cofradías. Tras el pregón, las páginas dedicadas a las Cofradías, como cuerpo nuclear de la publicación, con 65 páginas en las que se suceden los artículos específicos y conmemorativos de cada una de las agrupaciones por el mismo orden del año anterior. Como cierre de estas páginas figura un artículo titulado “Honor Fallero”, en el que la por entonces Presidenta de la Junta de Central de Fallas de Elda, Chelo Moyá, agradece a la Cofradía de la Soledad y al colectivo de la Semana Santa en general la invitación a las Falleras Mayores de Elda y Corte de Honor, para acompañar el paso procesional Nuestra Señora de la Soledad.

Las secciones *Poesías* y *Escritos varios* en las que se recogen el sentimiento popular en verso y opiniones de distintos autores relacionados con el culto



cristiano, dan paso a la crónica del 25 aniversario y sus celebraciones, seguidas del programa de actos y un álbum fotográfico del año como cierre.

Semana Santa, Elda 2015, es el título que figura en la cubierta, continuando con la serie que describimos y que, en esta ocasión esta elegantemente encuadrada en dorado, con sobreimpresión en bronce. Si bien la distribución interior es similar a la de años anteriores, el número de páginas aumenta respecto al anterior anuario, hasta alcanzar 165 numeradas y 25 más sin numeración, que son las que contienen el dossier publicitario. Editorial, breve staff y sumario dan cuenta de lo que el lector encontrará en los contenidos, antes de pasar a mostrarnos los saludas (de nuevo siete, como en el año del 25 aniversario) de autoridades eclesiásticas, civiles y de la entidad. El pregón de 2014, pronunciado por el reverendo Francisco Miravete Poveda, ocupan las ocho páginas que preceden al reportaje sobre el Domingo de Ramos, preámbulo de la sección dedicada a las ocho cofradías que componen la celebración eldense. En esta ocasión, los artículos dedicados a las cofradías vienen enmarcados cada uno con el día de la semana en el que proce-

sionan, todos ellos profusamente ilustrados. El dossier lo cierra un artículo en el que se recoge en breve glosa la celebración del Domingo de Resurrección y la composición de la Junta Mayor de Gobierno.

En el siguiente apartado, bajo el título de “Escritos para Junta Mayor”, encontramos bajo el subtítulo “Comisión Juvenil”, la descripción de las actividades desarrolladas por esta comisión, para llevar hasta los niños y niñas el sentir y significado de la Semana Santa, haciéndose eco de esta forma de los cambios efectuados por la Junta por los que se permite la participación de niños y niñas en los actos a partir de los cinco años. Sigue el artículo titulado “Una ilusión, un belén...” firmado de forma anónima por *un cofrade*, en el que se hace una semblanza de lo que es y significa la instalación del Belén Monumental montado por las cofradías. Los siguientes artículos, “Mi Semana Santa”, firmado por Lourdes Da Silva, “Mi vida en las tres caídas”, de J. Julio Vera Cuder, hablan sobre experiencias personales en el entorno de las cofradías, dando paso a un trío de trabajos que encabeza “Vivencias de un costalero” de Diego Martínez, por entonces Presidente de la Mayordomía de San Crispín y San Crispiniano, continúa con “Cristo. Un Buen Suceso para Elda” de Ramón González Amat, Presidente de la Cofradía de los Santos Patronos y concluye con “Unidos por la fe” de Liliana Capó Barcala, Presidenta de la Mayordomía de San Antón.

Concluye el dossier con varios artículos cortos dedicados a los pequeños cofrades, al certamen fotográfico y uno de mayor extensión titulado “Entre el rito y la liturgia” en el que se hace un somero repaso a la historia de la Semana Santa en Elda, desde los ya casi lejanos años 40 del pasado siglo hasta la actualidad. Tras este, llegan unas páginas eminentemente gráficas, que se distinguen por su fondo color azul Francia, dedicadas al II Certamen Fotográfico. La crónica anual y el programa de actos, vienen a dar paso a los colaboradores, antes de cerrar la edición anual.

Semana Santa, Elda 2016 nos trae un nuevo número del anuario, esta vez con cubiertas en cartuli-



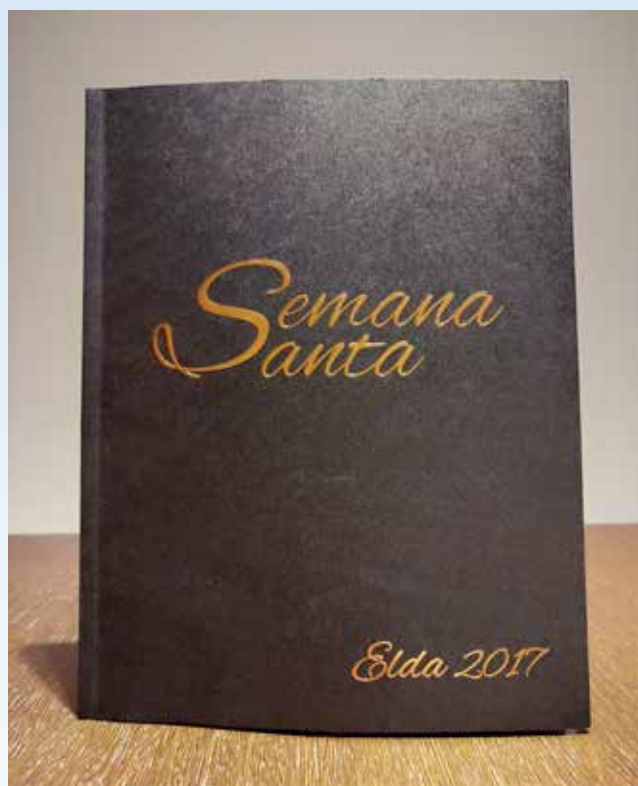
na impresa con tinta de plata y detalles de cubierta trasera en negro, mientras el relieve en violeta de la cubierta delantera muestra una estampación violeta plastificada. La extensión es de 186 páginas, de las cuales las últimas treinta recogen a los colaboradores que hacen posible la publicación.

Su interior de nuevo repite la secuencia de los últimos años, dedicando las primeras páginas a editorial, staff y sumario, para dar paso a los seis saludas que en esta ocasión recoge el anuario, haciéndose eco esta vez del cambio en la corporación municipal. El pregón de 2015, pronunciado por José Javier Santa Hernández, ocupa las ocho páginas anteriores al dossier dedicado a las cofradías, encabezada cada una de ellas por unas espectaculares portadillas en las que podemos ver los rostros de las imágenes titulares de cada paso procesional. La participación de los cofrades y colaboradores, cada año más extenso, se nota en el número de trabajos publicados y los contenidos de estos, así como en la riqueza de los reportajes gráficos, que aportan una mirada más plástica de la conmemoración y sus actos.

El reportaje sobre la celebración en Elda del VIII Encuentro Interdiocesano, abre el capítulo dedicado a recoger las impresiones de distintas personas (políticos, responsables de otras entidades ciudadanas, etc.) que han tenido ocasión de compartir y vivir el espíritu de la Sema Santa a lo largo del año. Sigue a esta una nueva sección que lleva por título “¡Quizá no sabías...!”, dedicada a curiosidades de la Semana Santa, sirviendo de preámbulo a los ya tradicionales Certamen de Fotografía, Crónica Anual y Programa de Actos, con el que, seguido de la publicidad, se cierra nuevamente la edición.

Semana Santa, Elda 2017, esta edición encuadernada en antracita y con serigrafías en bronce, cierra la serie de anuarios descritos en este número. Con una leve disminución en el número de páginas, 168 para la ocasión, continúa el mismo patrón editorial que en las cuatro anteriores, aunque ligeros cambios en su interior la hacen brillar con luz propia. El editorial incorpora un curioso acróstico compuesto con lemas relacionados con la celebración. Sumario, Junta De Gobierno y Staff dan paso, como es costumbre, a los saludas en número de seis. El pregón de 2016, pronunciado por Gloria Sánchez Ávila, algo más breve que en ocasiones anteriores, sirve de preámbulo a las páginas dedicadas a las cofradías. En ellas, de nuevo observamos el desarrollo que han tenido las colaboraciones, creciendo en contenidos y reflexiones, a la vez que analizan la vida interior de cada una de las cofradías y hermandades.

“*Escritos varios*” es la sección que, ya convertida en un clásico, permite sumar las opiniones de autores ajenos a la vida cofrade en relación a las peculiaridades que en esta se observan desde fuera. Dos páginas dedicadas también a resaltar las curiosidades que el anuario ha ido incorporando en los ocho años que estuvo Pilar Martínez al frente de la Junta Mayor anteceden a la sección que lleva por título “*Curiosidades de Semana Santa*”.



Y como cierre, las ya habituales secciones dedicadas, en esta ocasión, al V Certamen de Fotografías, las directivas de las distintas cofradías y la Crónica Anual, dando paso al cartel de la Semana Santa 2017 más las páginas dedicadas a los colaboradores mediante publicidad.

Aquí concluimos este dossier en el que hemos repasado una serie de cinco anuarios, todos ellos multiparticipativos e impresos en Gráficas Azorín, de Elda. Con ello hemos intentado recoger las peculiaridades de una publicación a la que se ha seguido desde sus inicios, viendo el progresivo crecimiento que ha tenido, hasta dotarla de una identidad propia y destacada dentro del panorama editorial de las entidades eldenses.

Real Decreto 384/2017: Declaración de la Semana Santa como Patrimonio Cultural Inmaterial

por JOSÉ PASCUAL BARCELÓ LÓPEZ. Presidente de la Hermandad de Cofradías

El Real Decreto 384/2017, de 8 de abril, representa un hito en el reconocimiento y protección de la Semana Santa en España. A través de esta declaración, se reconoce su valor intrínseco como **manifestación del patrimonio cultural inmaterial**, resaltando su importancia histórica, social y cultural.

¿Qué implica esta declaración?

La declaración de la Semana Santa como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial no solo reconoce su valor cultural, sino que también implica una serie de compromisos y acciones por parte del Estado y las comunidades autónomas para su salvaguardia y promoción.

Algunos de los aspectos más relevantes del Real Decreto son:

- **Reconocimiento de la diversidad:** El Real Decreto reconoce la diversidad de manifestaciones de la Semana Santa en España, desde las procesiones más multitudinarias hasta las celebraciones más íntimas y recogidas. Se valora la riqueza y singularidad de cada una de ellas, así como su capacidad para transmitir valores culturales y tradiciones ancestrales.
- **Importancia de la transmisión:** Se destaca la importancia de la transmisión de conocimientos y prácticas relacionadas con la Semana Santa de generación en generación. Se reconoce el papel fundamental de las cofradías y hermandades en esta labor, así como la necesidad de apoyar y fortalecer su trabajo.
- **Valor cultural:** Se pone de manifiesto el valor cultural de la Semana Santa como expresión de la religiosidad popular, como elemento identitario y como motor de desarrollo local. Se subraya su capacidad para generar cohesión social y promover el diálogo intercultural.
- **Compromiso de salvaguardia:** El Real Decreto establece el compromiso de las administraciones públicas de adoptar medidas para la salvaguardia

de la Semana Santa, incluyendo la protección de los bienes materiales e inmateriales asociados a ella, el apoyo a la investigación y difusión de su valor cultural, y el fomento de la participación ciudadana en su conservación y promoción.

¿Por qué es importante esta declaración?

La declaración de la Semana Santa como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial es importante por varias razones:

- **Reconoce su valor cultural:** La declaración reconoce el valor cultural de la Semana Santa como expresión de la religiosidad popular, como elemento identitario y como motor de desarrollo local.
- **Protege su diversidad:** La declaración protege la diversidad de manifestaciones de la Semana Santa en España, desde las procesiones más multitudinarias hasta las celebraciones más íntimas y recogidas.
- **Fomenta su transmisión:** La declaración fomenta la transmisión de conocimientos y prácticas relacionadas con la Semana Santa de generación en generación.
- **Promueve su investigación y difusión:** La declaración promueve la investigación y difusión del valor cultural de la Semana Santa.
- **Impulsa su desarrollo sostenible:** La declaración impulsa el desarrollo sostenible de la Semana Santa como recurso cultural y turístico.

Conclusión

El Real Decreto 384/2017 representa un importante paso adelante en el reconocimiento y protección de la Semana Santa en España. Esta declaración no solo reconoce su valor cultural, sino que también establece un marco para su salvaguardia y promoción, garantizando que las generaciones futuras puedan seguir disfrutando de esta rica y diversa tradición.





XI CERTAMEN DE FOTOGRAFÍA

Primer Premio Autora: Isabel López Talavera / Título: La Cruz



Segundo Premio Autor: José López Giménez / Título: Luz de vela



Tercer Premio Autor: Blas Carrión Guardiola / Título: Costaleros



Accésit Santa Cena Autor: José López Giménez / Título: Hacia el cielo



Accésit Jesús de Medinaceli Autora: Antonia Pentinat Ayelo / Título: Manola



Accésit Jesús Nazareno Autor: Luis Poveda / Título: Encuentro



Accésit Santa Mujer Verónica Autor: Luis Poveda / Título: Mantillas



Accésit Santo Calvario Autor: Luis Poveda / Título: A hombros



Accésit Señora de la Piedad y Cristo del Perdón

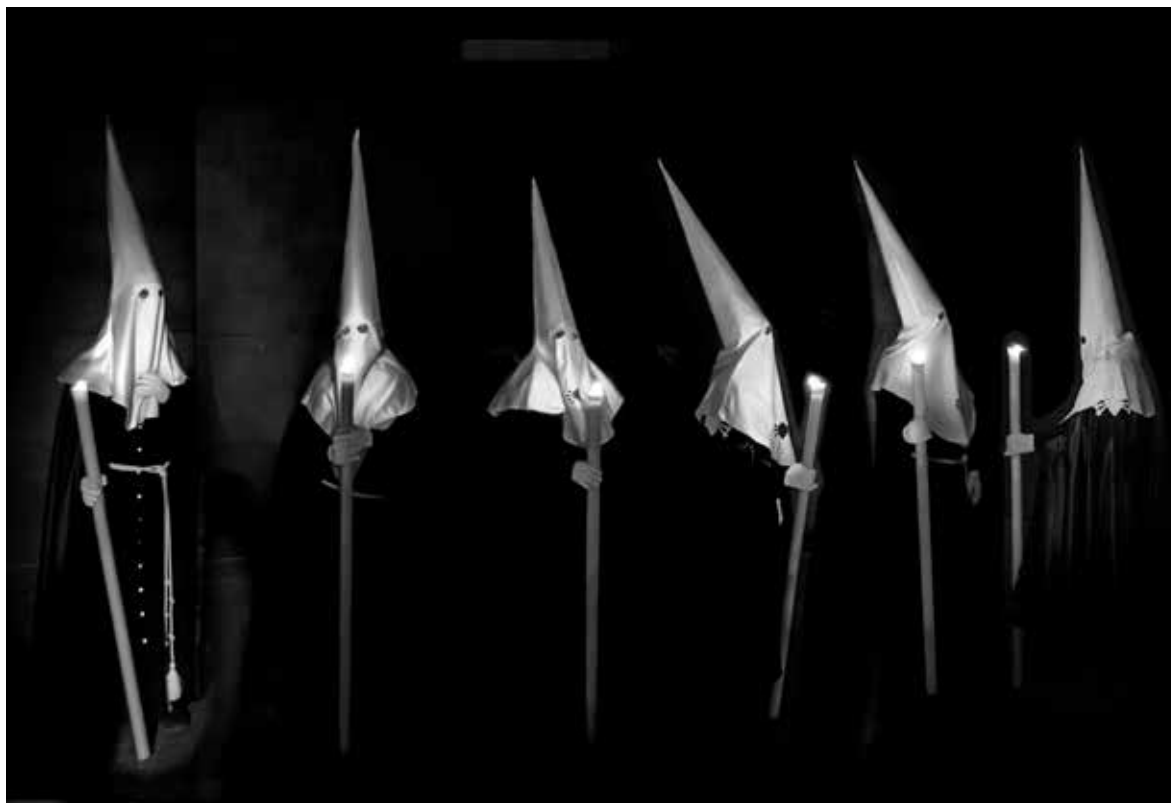
Autor: José López Giménez / Título: Luces y sombras



Accésit Santo Sepulcro Autora: Isabel López Talavera / Título: Fervor



Accésit Señora de la Soledad Autor: José López Giménez / Título: Nazarenos







GUIÓN DE ACTOS

Autor: Juan Justamante Ibáñez
Título: Manola

Guión de Actos

DOMINGO DE RAMOS

13 de abril

Llamada a la Semana Santa por los distintos barrios de la ciudad.

PROCESIÓN DE LAS PALMAS

Hora comienzo: 11.00 h. Bendición de las palmas y comienzo procesión por Quijote, Pablo Picasso, Juan Carlos I Jardines, Ortega y Gasset, San Francisco, Iglesia, Parroquia de Santa Ana. Abre la procesión la banda de N.P. J. Nazareno y cierra la banda de N.P. Jesús de Medinaceli.

PROCESIÓN SANTA CENA

Hora comienzo 18:30 horas desde Iglesia Inmaculada

Itinerario: Quijote, Pablo Picasso, Juan Carlos I, Jardines, Ortega y Gasset, San Francisco, Iglesia, Parroquia Santa Ana.

Tras la procesión, La Cofradía del Nazareno portando los Santo Atributos hacen el mismo itinerario a la inversa regresando a su domicilio de Donoso Cortes, 32



Fotografía extraída de Valle de Elda



Fotografía extraída de Valle de Elda

PROCESIÓN LUNES SANTO

14 de abril

Hora de comienzo: Llamada 20:15;

Oración 20:30; Salida 21:00 desde
Parroquia Inmaculada

Itinerario: Iglesia Inmaculada, Quijote, Antonino
Vera, Juan Carlos I, Ortega y Gasset, calle Nueva,
Colón, Iglesia, Parroquia de Santa Ana.

PROCESIÓN MARTES SANTO

15 de abril

ENCUENTRO

Hora de comienzo: Verónica 20:30 h. desde
Parroquia San José Obrero.

Itinerario Verónica: Parroquia S. José Obrero,
Avda. Sax, Av. Novo Hamburgo, Luis Buñuel,
Ortega y Gasset, Jardines.

Hora de comienzo: Nazareno 21:45 h. desde
Parroquia Parroquia Inmaculada.

Itinerario Nazareno:
Parroquia Inmaculada. Quijote,
Joaquín Coronel, Juan Carlos I, Jardines.

Hora aproximada del Encuentro
en la Plaza Mayor 23:00 h.

Tras el Encuentro, la imagen de la Verónica sigue
el siguiente itinerario:

Juan Carlos I, Ortega y Gasset, San Francisco,
Iglesia, Parroquia de Santa Ana.

La imagen del Nazareno regresa a su sede en
Donoso Cortes, 32.



Fotografía extraída de Valle de Elda



Fotografía extraída de Valle de Elda

Guión de Actos

PROCESIÓN MIÉRCOLES SANTO 16 de abril

PROCESIÓN TRASLADO DE LAS IMÁGENES DE LA PIEDAD Y EL PERDÓN Y SAN JUAN Y LAS TRES MARÍAS.

Comienzo 21:00 horas.

Itinerario: Parroquia Inmaculada, Quijote,
Joaquín Coronel, Juan Carlos I, Jardines,
Ortega y Gasset, San Francisco, Iglesia,
Parroquia Santa Ana.



Fotografía extraída de Valle de Elda

PROCESIÓN DEL SILENCIO JUEVES SANTO 17 de abril

PROCESIÓN DEL SILENCIO CON LAS IMÁGENES DEL CRISTO DEL BUEN AMOR Y DE N.S. DE LA SOLEDAD ACOMPAÑADA DEL RESTO DE COFRADÍAS.

Hora de inicio 23:00 h.

Itinerario: Templo de Santa Ana,
San Francisco, Ortega y Gasset, Jardines,
Antonio Maura, Nueva, Colón, Iglesia,
Parroquia de Santa Ana.



Fotografía extraída de Valle de Elda

PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO VIERNES SANTO

18 de abril

**PROCESIÓN GENERAL DEL SANTO
ENTIERRO CON EL CRISTO YACENTE
ACOMPAÑADO DE TODAS LAS
COFRADÍAS CON SUS
RESPECTIVAS IMÁGENES.**

Hora 19:30

Itinerario: Templo de Santa Ana, Iglesia, Colón, Nueva, Ortega y Gasset, Jardines, Juan Carlos I hasta Antonino Vera.

Al llegar al cruce de Antonino Vera con Juan Carlos I, las cofradías con sede en la Parroquia de Santa Ana regresan a la misma por: Antonino Vera, Pedrito Rico, San Francisco, Iglesia, Templo de Santa Ana.

Las Cofradías con sede en la Parroquia Inmaculada regresan por : Antonino Vera, Quijote hasta Parroquia Inmaculada.

La Cofradía S.M. Verónica desde la Parroquia de Santa Ana (Ortega y Gasset) trasladará su imagen hasta la Parroquia de San José Obrero por el itinerario: Luis Buñuel, Novo Hamburgo, Avda. de Sax hasta la parroquia.



Fotografía extraída de Valle de Elda



Fotografía extraída de Valle de Elda

Guión de Actos

DOMINGO DE RESURRECCIÓN 20 de abril

PROCESIÓN Y ENCUENTRO DE GLORIA CON EL SANTÍSIMO BAJO PALIO Y LA INMACULADA CONCEPCIÓN.

10:00 horas desde la Iglesia de Santa Ana sale el Santísimo acompañado de las Cofradías: Verónica, Calvario, Sepulcro y Soledad.

Itinerario: Iglesia de Santa Ana, Iglesia, San Francisco, Ortega y Gasset, Jardines, Juan Carlos I, Plaza Castelar.

10:15 horas, la imagen de la Inmaculada sale de su parroquia acompañado de las Cofradías: Santa Cena, N.P. Jesús de Medinaceli, N.P. Jesús Nazareno y Piedad y Perdón.

Itinerario: Iglesia de la Inmaculada, Quijote, Pablo Picasso, Plaza Castelar (entrando por la confluencia Joaquín Coronel con Juan Carlos I).

A las 11 horas Tradicional Encuentro entre el Santísimo y la Inmaculada Concepción.

Al término del Encuentro, ambas procesiones se dirigen a la Parroquia de la Inmaculada por: Joaquín Coronel, Quijote, Parroquia Inmaculada.

A su llegada, se celebrará la Eucaristía de la Solemnidad de la Pascua.



Fotografía extraída de Valle de Elda



Fotografía extraída de Valle de Elda

Celebraciones litúrgicas

SAN JOSÉ OBRERO

DOMINGO DE RAMOS:

11:00 h. Bendición de las palmas en la puerta del templo, procesión hasta la capilla y Santa Misa.

JUEVES SANTO: 18:30 h. Misa con lavatorio de pies y traslado del Santísimo Sacramento al Monumento. A continuación, hora Santa ante el monumento.

VIERNES SANTO: De 9:00 h. a 11:00 h. El templo permanecerá abierto para la adoración.

17:00 h. Celebración de los Santos oficios.

SÁBADO SANTO: 20:00 h. Vigilia Pascual.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN:

12:30 h. Santa Misa de Resurrección.

SANTA ANA

DOMINGO DE RAMOS

8:30 h. Santa Misa .

12:00 h. (aprox). Santa Misa a la llegada de la procesión.

18:30 h. Santa Misa.

LUNES, MARTES

Y MIÉRCOLES SANTO

De 18:00 h. a 20:00 h. Sacramento de la Confesión.

20:00 h. Santa Misa.

JUEVES SANTO

17:30 h. Santa Misa.

19:30 h. Misa solemne "In Coena Domini).

01:00 h. (aprox) Hora Santa tras la llegada de la procesión del silencio.

Vela ante el Santísimo desde las 21:00 h. hasta las 17:00 h. del Viernes Santo.

VIERNES SANTO

10:00 h. Laudes.

12:00 h. Sermón de las siete palabras.

17:00 h. Santos Oficios.

SABADO SANTO

23:00 h. Solemne Vigilia Pascual

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

9:00 h. Santa Misa.

10:00 h. Procesión con el Santísimo Sacramento.

12:00 h. Santa Misa.

20:00 h. Santa Misa.

LA INMACULADA

DOMINGO DE RAMOS

9:00 h. Eucaristía

10:00 h. Eucaristía solemne de Ramos.

11:00 h. Bendición y procesión de Ramos.

19:00 Eucaristía

JUEVES SANTO

19:00 h. Celebración de la Cena del Señor

22:00 h. Hora Santa ante el Monumento.

VIERNES SANTO

9:00 h. Laudes

12:00 h. Viacrucis.

17:00 h. Celebración de la Muerte del Señor

SÁBADO SANTO

22:00 h. Solemne Vigilia Pascual

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

9:00 h. Eucaristía

10:00 h. Procesión del Encuentro

12:00 h. Eucaristía

19:00 h. Eucaristía

SAN FRANCISCO DE SALES

DOMINGO DE RAMOS

9 h. Procesión de Ramos y Eucaristía.

12 h. Procesión de Ramos y Eucaristía.

JUEVES SANTO

9:30 h. Laúdes.

10 h. Monumento y arreglar la iglesia.

20 h. Celebración de la Cena del Señor.

21:30 h. Cena Judía.

23:30 h. Hora Santa.

VIERNES SANTO

9:30 h. Laúdes.

10 h. Turnos de vela:

10 a 11 h. HOAC, JOC, ACG, DSI.

11 a 12 h. CP San Francisco, Catequistas, Catecumenado, Pastoral Penitenciaria, Equipo Liturgia.

12 a 13 h. CP Rafa Yagüe, Cáritas, Pastoral de la Salud.

13 h. Vía Crucis.

17:30 h. Celebración de la Pasión del Señor.

SÁBADO SANTO

9:30 h. Laúdes.

20:30 h. Cena Comunitaria.

23 h. Vigilia Pascual.

(Celebración después)

DOMINGO DE PASCUA

9 h. Eucaristía.

12 h. Eucaristía.

SAN PASCUAL

DOMINGO RAMOS:

11:00 h. Bendición de ramos, procesión y eucaristía.

LUNES SANTO: 19:30 h. Confesiones.

JUEVES SANTO: 19:30 h. Misa Vespertina de la Cena del Señor.

VIERNES SANTO: 17:30 h. Santos Oficios.

SABADO SANTO: 20:30 h. y 22:00 h. Vigilia Pascual (Camino Neocatecumenal).

DOMINGO DE RESURRECCIÓN:

11:00 h. Eucaristía.











Elda



Ayuntamiento
de Elda